Guía de estudio de la Biblia
para la escuela sabática
Edición para adultos
abril, mayo, junio 2023

Los tres MENSAJES CÓSMICOS



Lección 1: Para el 1 de abril de 2023

JESÚS GANA , SATANÁS PIERDE

Sábado 25 de marzo



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Apocalipsis 12; Efesios 5:25–27, 32; Filipenses 3:9; Daniel 7:25; Isaías 14:12–14; Apocalipsis 13:14–17.

PARA MEMORIZAR:
"Entonces el dragón se airó contra la mujer, y fue a combatir al resto de sus hijos, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús" (Apoc. 12:17).

A lo largo de la historia, ha habido ejércitos que eran muy inferiores en número a sus contrincantes y que, aun así, ganaron importantes batallas.

Nosotros también estamos en una batalla de vida o muerte con un enemigo astuto. Luchamos en inferioridad de condiciones, contra todo pronóstico. Las fuerzas del mal parecen invencibles. Aparentemente, sufrimos ciertas pérdidas. La derrota parece inevitable. La victoria se muestra inalcanzable. Desde una perspectiva meramente humana, parece que las fuerzas de Satanás nos agobiarán.

Pero, gracias a Dios, aunque estemos en inferioridad de condiciones, aunque humanamente hablando llevemos las de perder, aunque los ataques de Satanás sean feroces, con Jesús finalmente obtendremos la victoria. La temática esencial del último libro de la Biblia, el Apocalipsis, es esta: Jesús gana, Satanás pierde. La esencia de esta batalla se describe en Apocalipsis 12, el énfasis de nuestro estudio en esta semana. Este estudio nos preparará en forma adecuada para entender Apocalipsis 14 y el mensaje de los tres ángeles.

LA BATALLA EN EL CIELO

Apocalipsis 12 presenta una oleada de episodios dramáticos, pantallazos del conflicto secular entre el bien y el mal que comenzó en el Cielo pero terminará aquí, en la Tierra. Estos acontecimientos recorren la línea del tiempo, desde la escena de apertura de la rebelión de Satanás en el Cielo hasta sus ataques viciosos contra el pueblo de Dios en los últimos días.

Lee Apocalipsis 12:7 al 9, que describe este conflicto cósmico entre el bien y el mal. ¿Cómo es posible que algo así pueda suceder en el Cielo? ¿Qué implican estos versículos acerca de la realidad del libre albedrío?

La libertad de elegir es un principio fundamental del gobierno de Dios, tanto en el Cielo como en la Tierra. Dios no creó robots, ni en el Cielo ni en la Tierra. Como seres humanos creados a imagen de Dios, podemos tomar decisiones morales.

El poder de elegir está estrechamente alineado con la capacidad de amar. Si se elimina el libre albedrío, se destruye la habilidad de amar, porque el amor nunca se puede forzar ni coaccionar. El amor es una expresión del libre albedrío. Todos los ángeles celestiales se enfrentaron a la decisión de responder al amor de Dios o de alejarse con egoísmo, arrogancia y orgullo. Así como el amor confrontó a los ángeles celestiales con una decisión eterna, Apocalipsis nos conduce a decisiones eternas en el conflicto final de la Tierra.

Nunca ha habido neutralidad en el Gran Conflicto (ver Luc. 11:23), ni la habrá en la guerra final de la Tierra. Así como cada ángel se decidió por el bando de Jesús o el bando de Lucifer, toda la humanidad se enfrentará a su decisión final e irrevocable en el tiempo del fin. ¿A quién le daremos nuestra lealtad, nuestra adoración, nuestra obediencia? Este siempre ha sido el problema con la humanidad, y será aún más dramático en la crisis final de la historia de la Tierra.

Pero, hay una noticia increíblemente buena: Apocalipsis 12 describe el triunfo de Cristo en el Conflicto, y todo lo que nosotros tenemos que hacer es decidir estar de su lado, el lado ganador, usando el libre albedrío. ¡Qué bueno es poder elegir el bando en una batalla en la que sabes de antemano cuál será el bando ganador!

■ Piensa en cuán sagrado debe ser el libre albedrío para Jesús que, aunque sabía que eso lo llevaría a la Cruz (ver 2 Tim. 1:9), de todos modos nos dio libertad para elegir. ¿Qué debería decirnos esto? ¿Con cuánto cuidado debemos usar este regalo sagrado, pero costoso?

EL ATAQUE DE SATANÁS

Desde el principio, Satanás (ver Apoc. 12:4, 5) procuró destruir a Cristo. Sin embargo, fracasó en cada intento. En el nacimiento de Cristo, por ejemplo, un ángel advirtió a José y a María de los planes viciosos de Herodes, y huyeron a Egipto. Jesús se enfrentó a las tentaciones más acuciantes de Satanás en el desierto con un "Escrito está", y por ende halló protección en la Palabra de Dios. Al morir en la cruz, reveló la magnitud de su amor y nos libró del castigo de la condenación del pecado. Mediante su resurrección, como nuestro Sumo Sacerdote viviente, nos libera del poder del pecado en nuestra vida.

Lee Apocalipsis 12:4 al 6 y 9; Efesios 5:25 al 27 y 32; y Salmo 2:7 al 9, y define los siguientes símbolos:

El dragón ....

La mujer ....

El Hijo varón ....

La vara de hierro ....

En la Biblia, la vara es un símbolo de dominio o gobierno. Una vara de hierro es símbolo de un gobierno inquebrantable, todopoderoso e invencible. Jesús enfrentó cada una de las tentaciones que enfrentamos nosotros, pero resultó vencedor. El diablo es un enemigo derrotado. Cristo ha triunfado sobre él mediante su vida, su muerte y su resurrección. Como Jesús ya ha derrotado al diablo en la Cruz del Calvario, nosotros también podemos ser victoriosos. La victoria de Cristo sobre Satanás fue completa, pero el gran conflicto entre Cristo y Satanás aún no ha terminado.

Sin embargo, cuando aceptamos por fe lo que Cristo hizo por nosotros, se cancela nuestra deuda por los pecados, y estos son perdonados. Somos perfectos ante Dios, ya que la justicia de Cristo nos cubre, como escribe Pablo acerca de ser "hallado en él, no en mi propia justicia, que viene por la ley, sino en la que es por la fe en Cristo, la justicia que viene de Dios por la fe" (Fil. 3:9). Si recibimos el perdón, no hay nada de lo que se nos pueda acusar. Jesús conquistó y venció para siempre lo peor que el pecado y la maldad podían hacerle. Atacó completamente el mal y lo superó. Cuando aceptamos a Jesús por fe, su victoria es nuestra.

■ ¿Por qué es tan vital para nosotros la seguridad de la salvación, gracias a la victoria de Cristo sobre Satanás? ¿Cómo podemos hacer propia la experiencia de la que habla Pablo en Filipenses 3:9?

ACEPTEMOS LA VICTORIA DE JESÚS

Como bien lo presenta la Biblia, Jesús nunca ha perdido una batalla con Satanás. Él es el Conquistador poderoso, el Vencedor sobre los poderes del mal. Una cosa es creer que Jesús obtuvo la victoria sobre las tentaciones de Satanás; otra muy distinta es creer que la victoria de Cristo es también nuestra victoria.

Lee Apocalipsis 12:10. ¿Cuánto aliento debería infundirte el hecho de que tu acusador "ha sido arrojado"?

Aunque la batalla todavía continúa en la Tierra, Satanás ha perdido. Punto. Esto se aplica no solo a la victoria final de Cristo en el punto culminante de la historia humana, sino también a nuestra batalla con los principados y las potestades del mal en nuestra vida personal. Algunos cristianos viven frustrados. Desean obtener la victoria sobre alguna actitud o hábito, pero no llegan a comprender la realidad de la victoria de Cristo por ellos en su vida personal.

Lee Apocalipsis 12:11. ¿Qué garantía de victoria nos da Cristo en este pasaje?

Siete veces en los mensajes de Apocalipsis a las siete iglesias, encontramos la expresión "El que venza". Aquí, en Apocalipsis 12:11, volvemos a encontrar este concepto de vencer. La palabra "vencer", en el idioma original del texto, es *nikao*. Se puede traducir literalmente como "conquistar, prevalecer, triunfar o vencer victoriosamente". Fíjate cómo es posible que seamos vencedores. Apocalipsis 12:11 afirma que es solo "por la sangre del Cordero".

En Apocalipsis 5:6, en visión profética, Juan mira al Cielo y ve "un Cordero como si hubiera sido inmolado". El sacrificio de Cristo es el centro de atención de todo el Cielo. No hay nada más sublime que la Cruz para demostrar el amor infinito e insondable de Dios.

Cuando aceptamos por fe lo que Cristo hizo por nosotros, nuestra deuda se cancela, y somos perfectos ante los ojos de Dios. Nuestros pecados son perdonados (Col. 1:14; Efe. 1:7; Col. 2:14), y "ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos" (Apoc. 12:10). Somos redimidos, victoriosos y salvos, no por nuestros propios méritos, sino por las victorias de Cristo en nuestro favor.

LA MUJER DEL DESIERTO

Lee Apocalipsis 12:6 y compáralo con Apocalipsis 12:14 al 16. Observa cuidadosamente el período de tiempo, el ataque de Satanás a la "mujer" (la iglesia de Dios) y la provisión de Dios para su pueblo. ¿De qué están hablando estos versículos?

Los 1.260 días de Apocalipsis 12:6 son paralelos a la expresión "tiempo, tiempos, y medio tiempo" de Apocalipsis 12:14. Esta misma profecía que describe el mismo período se encuentra en Daniel 7:25; Apocalipsis 11:2 y 3; y 13:5. Como estos son símbolos proféticos (no es que una mujer literal con alas se fuera al desierto), aplicamos el tiempo profético, el principio de día por año (ver, por ejemplo, Núm. 14:34; Eze. 4:4–6) a estas profecías. Esto simplemente significa que un día profético equivale a un año. Sobre este mismo período profético de Apocalipsis 11:2, la *Biblia de Estudio Andrews* dice: "Por este motivo, los intérpretes historicistas lo entienden generalmente como los 1.260 años que corren de 538 a 1798 d.C." (p. 1.596, comentario sobre Apoc. 11:2). Una iglesia corrupta (junto con un Estado corrupto) oprimió, persiguió y a veces masacró al pueblo fiel de Dios.

Esta persecución feroz y satánica contra los cristianos que creían en la Biblia era una extensión del gran conflicto entre el bien y el mal. Al salir de las tinieblas de la Edad Media, al momento de la Reforma, hubo hombres y mujeres que enfrentaron un momento decisivo: ¿Serían fieles a la Palabra de Dios o aceptarían las enseñanzas de los sacerdotes y los prelados? Una vez más, la verdad triunfó, y Dios tenía un pueblo que le era fiel en presencia de una tremenda oposición.

Hay algunas expresiones fascinantes y extremadamente alentadoras del cuidado de Dios en estos versículos. Apocalipsis 12:6 utiliza la expresión "Un lugar preparado por Dios". Apocalipsis 12:14 declara que la mujer fue "sustentada" en el desierto. Y Apocalipsis 12:16 expresa: "La Tierra ayudó a la mujer". En tiempos de intensa persecución, Dios proveyó para su iglesia. Como lo hizo en ese entonces, hará lo mismo por su remanente del tiempo del fin.

■ Describe un momento de prueba o dificultad en tu vida en el que podrías haberte desanimado fácilmente, pero Dios proveyó un lugar de refugio para ti y te sostuvo en tus desafíos. ¿De qué manera Dios te brindó apoyo cuando más lo necesitabas?

EL REMANENTE DE DIOS EN EL TIEMPO DEL FIN

El diablo ha estado en guerra con Cristo desde su rebelión en el Cielo (Apoc. 12:7). El propósito de Satanás en ese entonces y ahora es tomar el control del Universo (ver Isa. 12:12-14). El foco de su atención en los últimos días de la historia de la Tierra está puesto sobre el pueblo de Dios. Apocalipsis 12:17 declara enfáticamente que el dragón (Satanás) estaba enojado (airado) con la mujer (la iglesia) y fue a combatir al resto de sus hijos. Esta expresión, "el resto de sus hijos", también se traduce como "el remanente" en la versión del Rey Jacobo (en inglés). El remanente de Dios permanece fiel a Cristo, obediente a su verdad y fiel a su misión.

Lee Apocalipsis 12:17. ¿Qué características del remanente de Dios, su iglesia de los últimos días, se encuentran en este versículo?

En Apocalipsis 12:17, Satanás (el dragón) está furioso con la mujer, la iglesia de Dios. El diablo está furioso con un pueblo que guarda los mandamientos de Dios, y hará todo lo posible para destruirlo.

Finalmente, instiga un decreto para que no puedan comprar ni vender y para que sean encarcelados y enfrenten la muerte (ver Apoc. 13:14–17). Si Satanás no puede destruir a Cristo, intentará destruir el objeto del afecto más profundo de Cristo: la iglesia de Cristo. La última guerra de la Tierra no se localiza en Medio Oriente ni en los diversos conflictos que hay allí; se centra en la mente del pueblo de Dios disperso por todo el mundo. Es una batalla entre dos fuerzas opuestas, Cristo y Satanás. Nuevamente, no hay nadie que sea neutral.

La pregunta central en esta guerra final es: "¿A quién somos leales? ¿Dónde está nuestra fidelidad? El Cielo necesita creyentes que estén tan constreñidos por el amor de Cristo, redimidos por su gracia, comprometidos con sus propósitos, empoderados por su Espíritu, y que sean tan obedientes a sus mandamientos, que estén dispuestos a enfrentar la muerte misma por su causa.

Nuestro mundo se encamina hacia una gran crisis. Pero en Jesús, por Jesús, mediante Jesús y debido a Jesús, nuestra victoria está asegurada, siempre y cuando permanezcamos conectados a él mediante la fe, una fe que conduce a la obediencia. Todo se reduce a nuestra decisión personal.

■ ¿Cómo se manifiesta la realidad de Apocalipsis 12:17 en tu vida, en tu experiencia cristiana? Es decir, ¿de qué forma ves que el Gran Conflicto se desarrolla en tu vida?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

En cierto sentido, podríamos argumentar que Dios no tenía otra opción: si quería seres que pudieran amar a él y a los demás, tenía que crearlos libres. Si no fueran libres, no podrían amar; y ¿qué sería de nuestro Universo sin amor? Sería lo que algunos han afirmado: nada más que una máquina irracional que funciona según estrictas leyes de causa y efecto y en la que no tenemos libre albedrío; no seríamos más que paquetes de carne (y sangre) con partículas subatómicas que siguen solo las leyes de la física. No es exactamente una imagen bonita. Tampoco representa lo que sabemos que es verdad de nosotros mismos. ¿Quién de nosotros piensa, por ejemplo, que nuestro amor por nuestros padres, hijos o cónyuges no es más que una configuración de átomos?

"Siendo la ley del amor el fundamento del gobierno de Dios, la felicidad de todos los seres inteligentes depende de su perfecto acuerdo con los grandes principios de justicia. Dios desea de todas sus criaturas el servicio por amor; servicio que brota de un aprecio de su carácter. No halla placer en una obediencia forzada; y a todos otorga libre albedrío para que puedan rendirle un servicio voluntario.

"Mientras todos los seres creados reconocieron la lealtad del amor, hubo perfecta armonía en el Universo de Dios. Cumplir los designios de su Creador era el gozo de las huestes celestiales. Se deleitaban en reflejar la gloria de Dios y en manifestarle alabanza. Y, mientras el amor de Dios fue supremo, el amor de unos por otros fue confiado y desinteresado. No había nota de discordia que echara a perder las armonías celestiales" (*PP* 12, 13).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Por qué Apocalipsis 12 es una introducción apropiada para el mensaje de los tres ángeles, especialmente a la luz del conflicto venidero en el tiempo del fin?
2. ¿Cómo te reconforta Apocalipsis 12 en las tentaciones y las pruebas personales que enfrentas a diario?
3. Hay quienes creen que nuestras acciones están determinadas mayormente por nuestra herencia y por el entorno. ¿Concuerdas con esto o no? ¿Qué papel juega nuestro poder de decisión para determinar nuestro comportamiento? Analiza la relación entre nuestras decisiones y el poder de Dios que obra en nuestra vida.

Lección 2: Para el 8 de abril de 2023

UN MOMENTO DEL DESTINO

Sábado 1 de abril



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Mateo 24:14; Apocalipsis 14:14-20; Mateo 16:27; Hechos 1:9-11; Marcos 4:26-29; Apocalipsis 16:1.

PARA MEMORIZAR:
"Entonces miré y vi una nube blanca, y sobre la nube, a uno sentado semejante al Hijo del hombre, con una corona de oro en su cabeza, y en su mano una hoz aguda. Y del Santuario salió otro ángel, y clamó a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: 'Toma tu hoz y siega, porque ha llegado la hora de segar, y la mies de la Tierra está madura' " (Apoc. 14:14, 15).

Dios siempre habló a su pueblo y le presentó las verdades pertinentes que necesitaba oír en ese momento. Desde la advertencia sobre el diluvio (Gén. 6:7) hasta la primera venida de Jesús (Dan. 9:24-27), pasando por el Juicio Preadvenimiento (Dan. 7:9, 10; 8:14) y los acontecimientos finales antes de la segunda venida de Cristo (Apoc. 12-14), Dios nos ha hablado. En estos últimos días de la historia de la humanidad, ha enviado un mensaje especial al mundo y a su pueblo, destinado a satisfacer la necesidad del momento. Lo representa mediante tres ángeles que vuelan por en medio del cielo llevando este mensaje urgente del tiempo del fin a todo el mundo.

El mensaje de los tres ángeles es el último aviso de misericordia de Jesús, un llamado que nos saca de nuestra propia justicia y nos lleva a confiar en la justicia de Jesús. Sin embargo, como siempre, debemos elegir a Cristo, rendirnos a él y serle obedientes, y las decisiones que tomemos ahora sin duda afectarán las decisiones que tomaremos en la crisis final que tenemos por delante. Ahora es el tiempo de prepararse.

DECISIONES ETERNAS

Apocalipsis 14 es el mensaje final de misericordia de Jesús a un mundo caído y rebelde, que por casi seis mil años ha estado impregnado de pecado y maldad. Llegará el día en que cada ser humano del planeta Tierra tomará su decisión final e irrevocable, ya sea a favor o en contra de Jesús. El mensaje del Apocalipsis, acerca de la justicia de Cristo, que nos libra de la condenación del pecado así como del control del pecado en nuestra vida, resonará una y otra vez por toda la Tierra.

Lee Mateo 24:14 y compáralo con Apocalipsis 14:6. ¿Qué promesa hizo Jesús a sus discípulos con respecto a la difusión mundial del evangelio justo antes de su venida?

La promesa de Jesús de que "este evangelio del reino será predicado en todo el mundo", que aparece en Mateo 24:14, encuentra su cumplimiento final en el mensaje de Cristo para los últimos días, en Apocalipsis 14:6, que dice que el evangelio se proclamará a "toda nación y tribu, lengua y pueblo".

Tres veces en Apocalipsis 22 Jesús afirma que él viene pronto (Apoc. 22:7, 12, 20). En el contexto de su pronto regreso, nuestro Señor agrega: " 'El que es injusto siga siendo injusto, y el sucio siga ensuciándose. El justo siga siendo justo, y el santo siga santificándose' " (Apoc. 22:11). El Apocalipsis avanza a un clímax glorioso en el que cada persona debe decidir a favor o en contra de Cristo.

Por supuesto, todos los días, mediante nuestras decisiones, incluso en las "cosas pequeñas", estamos decidiendo a favor o en contra de Jesús. Es poco probable que alguien que constantemente toma decisiones equivocadas en su vida ahora, de repente, en la crisis final, se incline por el bando de Jesús, especialmente cuando la fuerza de todo el mundo impío está en su contra. Ahora, hoy y todos los días, debemos decidir ser fieles a Cristo y a sus mandamientos. Juan escribió: "En esto consiste el amor de Dios: en que guardemos sus mandamientos" (1 Juan 5:3). Como dijo Elena de White: "Jesús no cambia el carácter en su venida. La obra de transformación debe hacerse ahora. Nuestra vida diaria determina nuestro destino" (*EUD* 299).

■ ¿Cómo forma Dios nuestro carácter? ¿Qué medios utiliza para que crezcamos en gracia? ¿Qué podemos hacer para permitir más plenamente que el Espíritu Santo nos transforme para ser más semejantes a Jesús?

LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE

Apocalipsis 14 contiene los textos clave con respecto al mensaje del Señor para los últimos días para su pueblo y el mundo. El eje de todo esto es la venida de Jesús, el cumplimiento de su promesa de que " 'verán al Hijo del hombre sentado a la diestra del Todopoderoso, y lo verán en su venida en las nubes del Cielo' " (Mar. 14:62).

Lee Apocalipsis 14:14. ¿Qué título se utiliza para describir a Jesús cuando regresa a la Tierra? ¿Por qué crees que Juan usa este título para Jesús?

Jesús usó el término "Hijo del hombre" para referirse a sí mismo 82 veces en los evangelios. Era uno de sus títulos favoritos. Lo usó como una expresión de cariño para identificarse con nosotros. Él es un Salvador que nos entiende, padeció nuestras tentaciones y pasó por nuestras pruebas. Él es el "Hijo del hombre", que regresará para llevarnos a casa. El Jesús que viene por nosotros es el mismo Jesús que vivió entre nosotros. Él está calificado para redimirnos porque llegó a ser uno de nosotros y así, siendo uno de nosotros, enfrentó toda la furia de las tentaciones de Satanás, y fue victorioso.

¿Qué aprendemos de los siguientes versículos bíblicos en Mateo acerca de Jesús, el Hijo del hombre?

Mat. 16:27 ....

Mat. 24:27, 30 ....

Mat. 25:31, 32 ....

Observa algunos elementos en estos pasajes:

(1) Jesús, el Hijo del hombre, viene en gloria con sus ángeles. (2) Separará las ovejas de los cabritos (un juicio, básicamente). (3) El destino de las naciones y de toda la humanidad se decidirá por la eternidad.

■ Piensa en la expresión "Hijo del hombre" y lo que esta dice de la humanidad de Cristo. Aunque era Dios, se hizo uno de nosotros; igual a nosotros pero, a diferencia de nosotros, nunca pecó. ¿Qué esperanza asombrosa te ofrece esto en términos de (1) conocer el amor de Dios por nosotros; (2) saber que él puede relacionarse con tus luchas y darte la victoria sobre ellas?

EL JUICIO CELESTIAL

Lee Apocalipsis 14:14 y Hechos 1:9 al 11. ¿Qué similitudes descubres?

Juan declara: "Entonces miré y vi una nube blanca, y sobre la nube, a uno sentado semejante al Hijo del hombre" (Apoc. 14:14). Cuando Jesús ascendió al Cielo, en Hechos 1:9 Lucas registra que, mientras los discípulos estaban de pie mirando al cielo, "Jesús fue elevado a la vista de ellos, y una nube lo ocultó de sus ojos". Jesús ascendió en una nube de ángeles y volverá con una nube de ángeles. En ese entonces, los ángeles declararon a los discípulos asombrados, en Hechos 1:11: " 'Este mismo Jesús, que ha sido llevado de ustedes al cielo, volverá del mismo modo en que lo han visto ir al cielo' ". Hay una verdad divina inserta en este pasaje que quizá no sea evidente. Este "mismo Jesús", el "Hijo del hombre", el que caminó por las calles polvorientas de Nazaret, ministró en las calles abarrotadas de Jerusalén, sanó a los enfermos en las aldeas de Israel y predicó en las laderas cubiertas de hierba en Galilea, vendrá otra vez.

También se menciona al Hijo del hombre a la luz del juicio en Daniel 7.

Lee Daniel 7:9, 10, 13 y 14. ¿Por qué Daniel llamó a Jesús "Hijo de hombre" en algo tan serio como el Juicio? Según ya hemos visto, ¿qué debería reconfortarnos al saber que el "Hijo de hombre" es tan decisivo para el Juicio?

En Daniel 7:9 y 10, Daniel ve el Trono celestial con miles de millares y millones de millones de seres celestiales y angelicales reunidos alrededor del Trono. Se inicia el juicio, y los libros (los registros celestiales de nuestra vida) se abren ante el Universo. En Daniel 7:13 y 14, el Hijo de hombre se acerca al Anciano de días, el Padre, y recibe su Reino eterno. El juicio revela ante todo el Universo que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo han hecho todo lo posible para salvar a toda la humanidad. Este juicio vindica no solo a los santos, sino al mismo carácter de Dios contra las acusaciones falsas de Satanás (ver Job 1, 2; Sal. 51:1-4).

■ Piensa en el hecho de que toda tu vida estará bajo escrutinio delante de Dios. Entonces, ¿cuál será tu única esperanza cuando esto suceda? (Ver Rom. 8:1).

LA CORONA DEL VENCEDOR

Juan describe a Jesús como el "Hijo del hombre, con una corona de oro en su cabeza, y en su mano una hoz aguda" (Apoc. 14:14). La palabra para "corona" es *stephanos*; es la corona de un vencedor. Cuando un atleta ganaba un certamen importante, se le daba un *stephanos*, una corona de honor, de gloria, de victoria.

Jesús una vez usó una corona de espinas, que simbolizaba la vergüenza y la burla. Una vez fue despreciado y rechazado por los hombres. Fue vilipendiado, ridiculizado, escupido, golpeado y azotado. Pero ahora lleva una corona de gloria y viene otra vez, y ahora como Rey de reyes y Señor de señores.

Lee Apocalipsis 14:15 y Marcos 4:26 al 29. ¿Qué similitudes ves entre estos pasajes? ¿De qué temas hablan?

El ángel viene de la presencia de Dios en la gloria del Templo. Dios mira al ángel y dice: "Llegó el momento. La cosecha está completamente madura". El ángel vuela desde el Templo hasta Jesús y declara a gran voz: "Llegó la hora. La cosecha está madura. Ve a buscar a tus hijos y tráelos a casa".

Repetidas veces Jesús utiliza ilustraciones de la agricultura, en el Nuevo Testamento. En más de una ocasión usa el simbolismo de una cosecha madura para ilustrar el crecimiento de la semilla del evangelio en la vida de su pueblo.

"La germinación de la semilla representa el comienzo de la vida espiritual, y el desarrollo de la planta es una bella figura del crecimiento cristiano. Así como en la naturaleza, así en la gracia; no puede haber vida sin crecimiento. La planta debe crecer o morir. Así como su crecimiento es silencioso e imperceptible, pero continuo, así es el desarrollo de la vida cristiana. En cada etapa de desarrollo nuestra vida puede ser perfecta; aun más, si se cumple el propósito de Dios para nosotros, habrá un progreso continuo. La santificación es la obra de toda una vida. A medida que se multipliquen nuestras oportunidades, también se ampliará nuestra experiencia y se incrementará nuestro conocimiento" (*PVGM* 45, 46).

La maduración del grano dorado representa a todos los que son transformados por la gracia, motivados por el amor y que viven en obediencia para la gloria del nombre de Cristo. Su corazón es uno con el corazón de Jesús, y todo lo que ellos quieren es lo que él quiere.

■ ¿Cómo entiendes la declaración de Elena de White de que "en cada etapa de desarrollo nuestra vida puede ser perfecta"? ¿Qué significa eso, especialmente cuando podemos ver nuestras fallas y caracteres defectuosos ahora?

CADA SEMILLA PRODUCE UNA COSECHA

En Apocalipsis 14 hay dos cosechas. La cosecha de grano dorado representa a los justos, y la cosecha de uvas sangrientas representa a los injustos, o perdidos. Ambas cosechas están completamente maduras. Cada semilla sembrada está completamente madura.

Lee Apocalipsis 14:17 al 20. ¿Qué significa la expresión "el gran lagar de la ira de Dios"? Ver también Apocalipsis 14:10; 15:1; y 16:1.

"Y del altar salió aún otro ángel que tenía poder sobre el fuego" (Apoc. 14:18). Este es el ángel que manda los fuegos del juicio final de Dios. La cosecha está madura. El pecado llegó a su límite. La rebelión ha cruzado la línea de la misericordia de Dios. Aunque ha habido cosas muy malvadas y perversas, van a empeorar aún más antes de que todo termine. Un Dios amoroso ha hecho todo lo posible por nosotros, que incluía ofrecerse a sí mismo en la Cruz como sacrificio por nuestro pecado. "Al que no tenía pecado, Dios lo hizo pecado por nosotros, para que nosotros llegásemos a ser justicia de Dios en él" (2 Cor. 5:21; ver también Gál. 3:13).

¿Qué más podría haber hecho Dios más allá de esa Cruz? No hay nada más que la gracia pueda hacer para redimir a quienes han rechazado repetidamente al Espíritu Santo.

Este es el urgente mensaje profético de Apocalipsis 14. Todas las semillas han dado frutos. El grano está completamente maduro, y las uvas están completamente maduras. El pueblo de Dios revela su imagen de gracia, compasión, misericordia y amor ante el Universo. Los hijos del maligno revelan codicia, lujuria, celos y odio. El carácter de Jesús se revela en un grupo; y el carácter de Satanás, en el otro.

El Universo verá en el pueblo de Dios una revelación de justicia que tal vez ninguna generación anterior haya presenciado. En contraste con la justicia de Cristo revelada en su pueblo, el Universo verá los resultados completos de la rebelión contra Dios. La maldad, el mal, el pecado y la iniquidad se exhibirán plenamente ante los hombres y los ángeles. El contraste entre el bien y el mal, lo bueno y lo malo, la obediencia y la desobediencia, será evidente para todo el Universo, tanto para la humanidad como para los ángeles.

■ ¿En qué medida puedes discernir el contraste entre el bien y el mal? ¿Por qué es importante que lo hagamos? (Ver Heb. 14:27).

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

"Es una ley de la naturaleza intelectual y de la espiritual que llegamos a ser transformados por medio de la contemplación. La mente se adapta gradualmente a los temas en que se ocupa. Se llega a asimilar lo que se acostumbra amar y reverenciar. Jamás se elevará el hombre a mayor altura que a la de su ideal de pureza, bondad o verdad. Si el yo es su ideal más sublime, jamás alcanzará algo más exaltado. Más bien, se hundirá en bajezas siempre mayores. Solo la gracia de Dios tiene poder para elevar al hombre. Librado a su propia suerte, su conducta empeorará inevitablemente" (*CS* 611).

En forma sutil e imperceptible, casi inadvertida al principio, nuestro carácter y nuestra personalidad cambian según las "semillas" que estamos sembrando en nuestra mente. Siembra buenas semillas, y producirás buenos frutos. Siembra las malas semillas de este mundo, y producirás el fruto de este mundo en tu carácter. Si sembramos indiferencia hacia Dios y hacia los valores y las prioridades espirituales, cosechamos el fruto de la indiferencia: apatía, complacencia espiritual y frustración en nuestra vida espiritual. Por eso, quienes piensan: *Bueno, yo sé que un día vendrá la persecución final, la "marca de la bestia", y así sucesivamente, pero cuando llegue, entonces ordenaré mi vida*, están eligiendo un camino muy peligroso. Dios nos llama ahora, en este momento, a entregar nuestra vida a él. Cuanto más tardes en responder al Espíritu Santo, el alma se volverá cada vez más dura a los impulsos de Dios y más susceptible a caer en las mentiras del maligno y a creer en ellas.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Cuál es la relación entre ser salvo por gracia y crecer en gracia, en el contexto de Apocalipsis 14:14 al 20 y el principio de la cosecha?
2. Analiza los elementos necesarios para el crecimiento de las plantas y compáralo con nuestro crecimiento espiritual. ¿Qué similitudes hay? Es decir, ¿qué podemos aprender del crecimiento de las plantas que podamos aplicar a nuestra propia vida?
3. ¿Hay alguna diferencia entre la capacidad que Dios nos dio para tomar decisiones y nuestra fuerza de voluntad? ¿Por qué es importante entender esta diferencia para el cristiano en crecimiento?
4. ¿Por qué el título "Hijo del hombre" nos alienta en la hora del Juicio mientras esperamos la segunda venida de Cristo? ¿Por qué es reconfortante saber que un Hombre, un Ser divino-humano, está allí arriba representándonos en el Juicio?

Lección 3: Para el 15 de abril de 2023

EL EVANGELIO ETERNO

Sábado 8 de abril



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Apocalipsis 14:6–12; 1 Corintios 15:1–4; Romanos 3:24–26; 1 Pedro 1:18–20; Mateo 28:19, 20; Hechos 1:8.

PARA MEMORIZAR:

"Entonces vi otro ángel que volaba por el cielo con el evangelio eterno para predicarlo a los que habitan en la Tierra, a toda nación y tribu, lengua y pueblo" (Apoc. 14:6).

Antiguamente, cuando las naciones que rodeaban a los israelitas eran politeístas ya que adoraban a varios "dioses" de madera y de piedra, Israel tenía una declaración de fe explícita, identificable y poderosa que se encuentra en Deuteronomio 6:4: "Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios, el Señor es uno solo".

A lo largo de los siglos, el canto de la *Shemá* (el nombre de la oración que se basa en la palabra hebrea para "Escucha") recordó a los judíos la visión espiritual que los unía como pueblo y que fortaleció su determinación de mantener su identidad peculiar como adoradores del único Dios verdadero.

Para los adventistas del séptimo día, el mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14 es nuestra *Shemá*. Esta es nuestra declaración de fe que nos identifica. Define quiénes somos como pueblo y describe nuestra misión ante el mundo. En resumen, nuestra identidad profética única se describe en Apocalipsis 14:6 al 12, y es allí donde hallamos nuestra pasión por proclamar el evangelio al mundo.

En la lección de esta semana, comenzaremos un estudio detallado de Apocalipsis 14:6 al 12, pero lo haremos mediante los ojos de la gracia mientras escuchamos que Dios nos habla al corazón.

UN LIBRO DE ESPERANZA LLENO DE GRACIA

Al considerar el último libro de la Biblia, el Apocalipsis, la mayoría no piensa en la gracia de Dios. Cuando contemplan el mensaje de Dios para los últimos días, sus pensamientos a menudo se fijan inmediatamente en las bestias aterradoras, los símbolos místicos y las imágenes extrañas. El libro del Apocalipsis asusta y tranquiliza a muchos por igual; lo que es una pena porque, en realidad, está saturado de gracia y lleno de esperanza. Es decir, aun en medio del mensaje de bestias aterradoras, las advertencias de persecución y los tiempos difíciles que vendrán, Dios todavía así nos da razones para regocijarnos en su salvación.

Lee Apocalipsis 1:1 al 3 y 14:6. ¿Cómo nos hablan estos versículos en conjunto, no solo del libro de Apocalipsis, sino también del "evangelio eterno"?

Todo el Apocalipsis trata acerca de Jesús. Es el mensaje para su pueblo, y especialmente se aplica a la iglesia de los últimos días. Es un mensaje lleno de gracia acerca de nuestra esperanza para el tiempo del fin. De punta a cabo del libro, se describe a Cristo como el Cordero inmolado, y se promete una bendición a quienes lean, entiendan y actúen sobre las verdades reveladas.

Según Apocalipsis 1:5 y 6, Jesús es el que "nos ama y que con su sangre nos libró de nuestros pecados, y nos constituyó en un Reino de sacerdotes para servir a Dios, su Padre". En Cristo tenemos perdón. La gracia perdona nuestro pasado, empodera nuestro presente y nos ofrece esperanza para el futuro. Es decir, en Cristo nos libramos del castigo y el poder del pecado, y un día pronto nos libraremos de la presencia del pecado. Este es el mensaje del último libro de la Biblia, el Apocalipsis.

Y también es un mensaje urgente, que primeramente se ilustra como un ángel que vuela rápidamente en medio del cielo con el "evangelio eterno".

¿El evangelio? ¿La salvación por la fe en Cristo? ¿La muerte expiatoria de Cristo en nuestro lugar? ¿La promesa de la vida eterna no por lo que nosotros podamos hacer, sino por lo que Cristo ha hecho por nosotros? ¿Todo esto está al principio del mensaje de los tres ángeles? ¡Exactamente!

No es de extrañar, entonces, que sean mensajes llenos de gracia, llenos de esperanza, y promesas para nosotros como seres quebrantados y sufrientes.

■ Aunque nos resulte fácil enfocarnos en las bestias y las advertencias de los últimos días que aparecen en el Apocalipsis, ¿cómo podemos aprender a equilibrar todo esto con lo que indudablemente es el mensaje más importante del Apocalipsis: la muerte abnegada de Cristo en nuestro favor?

EL EVANGELIO "ETERNO"

Observa cómo comienza Apocalipsis 14:6, el inicio del mensaje de los tres ángeles: el evangelio "eterno". Si no entendemos la profundidad del evangelio, no apreciaremos el mensaje de los tres ángeles. Nunca podremos comprender cabalmente los elementos del mensaje de la hora del Juicio de Dios, la caída de Babilonia ni la marca de la bestia si no entendemos el evangelio.

Lee 1 Corintios 15:1 al 4; Romanos 3:24 al 26; y 5:6 al 8. ¿Cómo se plantea el "evangelio eterno" en estos pasajes? ¿Qué gran esperanza se nos presenta aquí?

El evangelio es la increíble noticia de la muerte de Cristo por nuestros pecados, de su gloriosa resurrección, y de su eterno amor y preocupación por nosotros. Por la fe en su sangre derramada y en su poder para resucitar, nos libramos del castigo del pecado y de su poder. Cristo absorbía los pensamientos del apóstol Pablo y estaba en el centro de su enseñanza y su predicación. El Cristo crucificado lo redimió de la condenación y la culpabilidad de su pasado. El Cristo resucitado le dio poder para el presente, y el Cristo que regresa le dio esperanza para el futuro.

Observa cuatro aspectos en estos pasajes de Romanos:

1. Somos justificados gratuitamente por la gracia.
2. La gracia es una declaración de la justicia de Dios.
3. La gracia justifica a quienes aceptan a Jesús por fe.
4. Dios mostró su amor por nosotros cuando aún éramos pecadores.

No merecemos la gracia de Cristo, no somos dignos de ella ni la podemos ganar. Jesús sufrió la agonizante y dolorosa muerte que experimentarán los pecadores perdidos. Él padeció íntegramente la ira, o el juicio, del Padre contra el pecado. Fue rechazado para que nosotros pudiéramos ser aceptados. Él murió la muerte que era nuestra, para que nosotros pudiéramos vivir la vida que era suya.

¿Nos sorprende, entonces, que la salvación deba ser por fe, sin las obras de la Ley? ¿Qué podríamos agregar? ¿Qué podrían añadir nuestras obras, incluso las que hacemos con la mejor intención y llenos del Espíritu Santo, a lo que Cristo ha hecho por nosotros en la Cruz?

Y este plan, el plan de salvación, se puso en marcha incluso antes del principio del tiempo (2 Tim. 1:9; Tito 1:2; Efe. 1:4), lo que ayuda a explicar por qué se llama "el evangelio eterno". Antes de crear el mundo, Dios sabía lo que sucedería, por lo que instituyó el plan de salvación para hacer frente a la crisis cuando finalmente llegara.

UNA HISTORIA DE GRACIA

El mensaje de los tres ángeles es una historia de gracia. Es la historia del amor inmensurable de un Salvador; una historia de Jesús, que nos ama tanto que prefirió experimentar el mismísimo infierno a que uno de nosotros se perdiera. Es la historia de un amor infinito, ilimitado, insondable, incomprensible y eterno.

A Dios nada lo toma por sorpresa. No está sujeto a los vientos cambiantes de las decisiones de la humanidad. Como ya hemos visto, su plan para librarnos del dominio del pecado no fue un pensamiento tardío después de que el pecado levantara su horrenda cabeza. A Dios no lo tomó desprevenido el terrible drama del pecado.

Lee Apocalipsis 13:8; y 1 Pedro 1:18 al 20. ¿Qué nos enseñan estos versículos sobre el plan de salvación?

La frase "evangelio eterno" en Apocalipsis 14:6 habla del pasado, el presente y el futuro. Cuando Dios creó a la humanidad con la capacidad de tomar decisiones morales, él tuvo en cuenta que aquella tomaría decisiones erradas. Tan pronto como sus criaturas tuvieron la capacidad de elegir, tuvieron la capacidad de rebelarse contra la naturaleza amorosa de Dios. La única manera de evitar esta realidad hubiese sido crear seres robóticos controlados y manipulados por algún plan cósmico divino. La lealtad forzada es contraria a la naturaleza misma de Dios. El amor requiere decisión, y una vez que a los seres se les da el poder de decidir, existe la posibilidad de tomar decisiones equivocadas. Por lo tanto, el plan de salvación se concibió en la mente de Dios antes de la rebelión de nuestros primeros padres en el Edén.

"El plan de nuestra redención no fue una reflexión ulterior, un plan formulado después de la caída de Adán. Fue una 'revelación del misterio que por tiempos eternos fue guardado en silencio'. Fue una manifestación de los principios que desde las edades eternas habían sido el fundamento del Trono de Dios" (*DTG* 13).

El "evangelio eterno" no solo habla del pasado y del presente, sino además es la base de un futuro con esperanza. Habla de vivir eternamente con aquel cuyo corazón sufre por poder estar con nosotros para siempre.

■ Lee Efesios 1:4. Piensa en lo que significa que, incluso antes de la "fundación del mundo", tú habías sido "elegido" en Cristo para tener salvación en él. ¿Por qué esta verdad debería ser sumamente alentadora?

ID POR TODO EL MUNDO

Vuelve a leer Apocalipsis 14:6. ¿Cuál es el alcance de la proclamación del evangelio eterno, y por qué la respuesta es importante para nosotros, la misión y el llamado como iglesia?

Según el mensaje urgente para el tiempo del fin del primero de estos tres ángeles, el "evangelio eterno" debe proclamarse a cada nación, tribu, lengua y pueblo. He aquí una misión tan grande, tan inmensa, tan abarcadora y tan completa que ocupa toda la atención. Exige nuestros mejores esfuerzos y requiere nuestro compromiso total. Nos saca de la preocupación por nuestro interés personal a la pasión por el servicio de Cristo. Nos inspira con algo más grande que nosotros mismos, y nos saca de los estrechos confines de nuestra mente a una visión más grande.

Lee Mateo 28:19 y 20. ¿Cómo encajan estos versículos con el mensaje del primer ángel?

En su libro *A Quest for More: Living for Something Bigger Than You* [En busca de más: Vivir para algo más grande que tú], Paul David Tripp analiza la necesidad psicológica de cada ser humano de ser parte de algo más grande que sí mismo: "Los seres humanos fueron creados para ser parte de algo más grande que su propia vida. El pecado hace que reduzcamos nuestra vida al tamaño de nuestra vida. La gracia que recibimos de Cristo es para rescatarnos de los confines claustrofóbicos de nuestro propio reinito centrado en nosotros mismos, y nos libera para vivir para los propósitos eternos y los deleites satisfactorios del Reino de Dios".

No hay nada más inspirador, más satisfactorio, más gratificante que formar parte de un movimiento divino, providencialmente instaurado por Dios para llevar a cabo una tarea mucho más grande, mucho más amplia, que ningún ser humano podría lograr por sí mismo. La comisión que Dios nos da, descrita en Apocalipsis 14, es la tarea más grande jamás encomendada a su iglesia. Es un llamado ferviente a entregar nuestra vida a la tarea más grandiosa del Cielo para revelar el amor incomprensible de Dios justo antes del regreso de Jesús.

■ ¿Cuál ha sido tu experiencia al formar parte de algo más grande que tú? Esa experiencia ¿cómo te ayuda a entender el argumento del estudio de hoy? Además, ¿qué podría ser más grande que el hecho de que el Creador del Cosmos te use para marcar una diferencia eterna en el Universo?

UN MOVIMIENTO MISIONERO

Mediante un estudio perceptivo y profundo de la Biblia, los primeros adventistas tuvieron una comprensión cada vez mayor de la importancia de estos mensajes. Sintieron que Dios tenía un mensaje hecho a medida para esta generación, un mensaje urgente para el tiempo del fin que debe proclamarse a toda nación, tribu, lengua y pueblo, a fin de preparar a un mundo para el regreso de Cristo. El mensaje de los tres ángeles ha sido la motivación para las misiones adventistas desde sus comienzos.

En 1874, la Asociación General envió al primer misionero a Europa. Elena de White consideraba que John Andrews era "el hombre más capaz de nuestras filas". Andrews hablaba al menos siete idiomas, podía repetir el Nuevo Testamento de memoria y conocía la mayor parte del Antiguo Testamento. Era un erudito brillante, un escritor prolífico, un predicador poderoso y un teólogo competente.

¿Por qué enviar a un hombre así a un lugar donde había muy pocos creyentes? ¿Por qué enviar "al hombre más capaz" que tenían a un campo misionero desconocido? Y ¿por qué él estuvo dispuesto a ir? Su esposa había muerto unos años antes; ¿por qué estuvo dispuesto a dejar atrás a familiares y amigos en Estados Unidos y navegar con sus dos hijos a una tierra desconocida, arriesgando todo por causa de Cristo?

Solo hay una razón: Creía que Jesús vendría pronto, que el mensaje de la verdad para los últimos tiempos debía llegar al mundo entero.

Durante toda nuestra historia, los mejores y los más brillantes han viajado hasta los confines de la Tierra con el fin de proclamar el mensaje de Dios para los últimos días. Eran maestros, personal médico, pastores, agricultores, mecánicos, carpinteros y comerciantes de todo tipo. Algunos eran empleados de la iglesia; pero muchos, no. Eran laicos que creían que Jesús vendría pronto.

Lee Apocalipsis 14:6, Hechos 1:8 y Mateo 24:14. ¿Qué similitud ves en estos versículos?

La predicación del evangelio eterno atraviesa las fronteras geográficas. Penetra en las regiones más remotas de la Tierra. Llega a personas de todos los idiomas y las culturas. Con el tiempo, impactará al mundo entero. Qué fascinante saber que nuestro mensaje ha llegado hasta ahora a más de 210 de los 235 países del mundo reconocidos por las Naciones Unidas.

■ ¿Qué papel podrías desempeñar tú, y cómo podrías realizarlo de la mejor manera para ayudar a difundir el mensaje de los tres ángeles a cada "nación, tribu, lengua y pueblo"?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Reflexiona en la idea del estudio del miércoles sobre nuestra necesidad de ser parte de algo más trascendente que nosotros y que nuestra vida limitada, efímera; y a veces corrupta, maltrecha y decepcionante (¿quién no tiene algunas de esas cosas en su haber?). Este deseo también tiene mucho sentido. Físicamente, ¿acaso no somos tan solo una bolsita de carne que se desplaza llevando consigo su propio cerebro: poco más de un kilo de material orgánico sobre la base de carbono.

¿Qué pueden significar estas bolsitas de carne independientes, en contraste con el infinito que las rodea? Vivir solo para uno mismo, vivir para algo no más grande que uno mismo, cuando hay tanto a nuestro alrededor y más allá de nosotros, es como estar encerrado de por vida en confinamiento solitario en medio de una gran ciudad que se puede sentir que vibra a través de las paredes. Y ¿por qué otra cosa más importante, más grandiosa, más gloriosa y más relevante podríamos vivir, que proclamar la promesa de vida eterna que recibimos en Jesús?

“Siervos de Dios, con semblantes iluminados y resplandecientes de santa consagración, se apresurarán de lugar en lugar para proclamar el mensaje del Cielo. Miles de voces darán la advertencia por toda la Tierra. Se realizarán milagros, los enfermos sanarán, y signos y prodigios seguirán a los creyentes. Satanás también efectuará sus falsas maravillas, hasta el punto de hacer caer fuego del cielo a la vista de los hombres (Apoc. 13:13). Es así como los habitantes de la Tierra volverán en sí para adoptar una posición” (*CS* 670).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. “Varias personas me han escrito preguntando si el mensaje de la justificación por la fe es el mensaje del tercer ángel, y les he respondido: ‘Es ciertamente el mensaje del tercer ángel’ ” (Elena de White, *The Advent Review and Sabbath Herald*, 1/4/1890). ¿Qué relación tiene la justificación por la fe con el mensaje de los tres ángeles?
2. Reflexiona sobre la frase “evangelio eterno”. ¿Qué tiene de eterno el evangelio?
3. ¿Qué significa que los adventistas del séptimo día estén en tantos países del mundo? ¿Qué te dice esto acerca de cómo Dios ha bendecido nuestros esfuerzos hasta ahora? Al mismo tiempo, ¿cómo puede tu iglesia local, incluso tu Escuela Sabática local, asumir un papel más importante en “terminar la obra”?

Lección 4: Para el 22 de abril de 2023

TEMAN A DIOS Y DENLE GLORIA

Sábado 15 de abril



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Apocalipsis 14; Génesis 22:12; Eclesiastés 12:13, 14; Colosenses 3:1, 2; Hebreos 12:1, 2; 1 Corintios 3:16, 17.

PARA MEMORIZAR:
" '¡Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús!' " (Apoc. 14:12).

El filósofo danés Søren Kierkegaard contó una parábola sobre el tiempo del fin, que decía algo así:

Un incendio estalló entre bastidores en un gran teatro. Un payaso, que había sido parte de la actuación, salió para advertirle a la audiencia: *¡Salgan; el lugar está en llamas!* El público pensó que era solo una gran broma, parte del espectáculo, que eso era todo, y solo aplaudía. Él repitió la advertencia: *¡Salgan! ¡Salgan!* Pero, cuanto más enfáticamente les advertía, más aplausos recibía. Para Kierkegaard, así es como va a terminar el mundo; es decir, ante el aplauso general de los testigos que creen que es una "broma".

El fin del mundo, y los acontecimientos que lo preceden, no son una broma. El mundo se enfrenta a la crisis más grave desde el Diluvio. De hecho, el mismo Pedro utiliza la historia del Diluvio como un símbolo del fin y advierte que, así como el mundo antiguo pereció por el agua, en el tiempo del fin, "los cielos desaparecerán con gran estruendo; los elementos serán destruidos por el fuego, y la Tierra y todas sus obras serán quemadas" (2 Ped. 3:10). Como ya se nos advirtió sobre lo que vendrá, ahora tenemos que estar preparados para ello también.

TEMAN A DIOS

El propósito del libro de Apocalipsis para nuestra generación es preparar a un pueblo para el pronto regreso de Jesús y unirse con él para dar el mensaje de los últimos días al mundo. Apocalipsis revela los planes de Dios y desenmascara los planes de Satanás. Presenta el llamado final de Dios, su mensaje urgente, eterno y universal para toda la humanidad.

Lee el llamado urgente del apóstol Juan en Apocalipsis 14:7. (Ver también Gén. 22:12; Sal. 89:7; Prov. 2:5; Ecl. 12:13, 14; Efe. 5:21). ¿Qué instrucción específica nos da?

La palabra griega del Nuevo Testamento para "teman", en Apocalipsis 14:7, es *phobeo*. Aquí se utiliza no en el sentido de tenerle miedo de Dios, sino en el de reverencia, admiración y respeto. Transmite el pensamiento de lealtad absoluta a Dios y de entrega total a su voluntad. Es una actitud de la mente que se centra en Dios, y no en el yo. Es lo opuesto a la actitud de Lucifer en Isaías 14:13 y 14, cuando dice en su corazón: " 'Subiré al cielo, en lo alto, por encima de las estrellas de Dios levantaré mi trono, en el Monte de la Reunión, al lado norte me sentaré. Sobre las altas nubes subiré, y seré semejante al Altísimo' ". Es la actitud de Cristo, "quien, aunque era de condición divina [...] se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz" (Fil. 2:6, 8).

La esencia del Gran Conflicto gira en torno a la sumisión a Dios. Lucifer era egocéntrico; se negó a someterse a cualquier autoridad que no sea la suya. En lugar de someterse a aquel que ocupaba el Trono, Lucifer deseaba gobernar desde el Trono. En pocas palabras, temer a Dios es darle el primer lugar en nuestro pensamiento. Es renunciar a nuestro egocentrismo y orgullo, y vivir totalmente para él.

Y obviamente debe ser importante, porque son las primeras palabras que pronuncia el primero de los tres ángeles.

Por lo tanto, debemos prestar atención.

■ ¿Cuál ha sido tu experiencia en cuanto a temer a Dios? ¿Cómo le explicarías a alguien, de manera positiva, por qué "el temor de Dios" es algo bueno?

TEMER Y OBEDECER A DIOS

¿Qué más nos enseña la Biblia acerca de lo que significa temer a Dios?

Lee Deuteronomio 6:2; Salmo 119:73 y 74; y Eclesiastés 12:13 y 14. ¿Qué revelan estos pasajes sobre el resultado de "temer a Dios"?

Estos pasajes revelan un vínculo entre temer a Dios y guardar sus mandamientos. Temer a Dios es una actitud de respeto reverencial que nos lleva a la obediencia. El llamado urgente del Cielo es que quienes son salvos por gracia sean obedientes a los mandamientos de Dios (Efe. 2:8-10). La gracia no nos libera de obedecer los mandamientos de Dios. El evangelio nos libera de la condenación de la Ley, no de nuestra responsabilidad de obedecerla.

La gracia no solo nos libera de la culpabilidad de nuestro pasado, sino además nos faculta para llevar una vida de obediencia a Dios en el presente. El apóstol Pablo declara que "recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia de la fe, por amor a su nombre, en todas las naciones" (Rom. 1:5).

Hay algunos que tienen la extraña idea de que la salvación por gracia de alguna manera niega la Ley de Dios o minimiza la necesidad de obediencia. Creen que cualquier charla sobre obediencia es legalismo. Ellos declaran: *Todo lo que quiero es a Jesús*. La pregunta es: "¿Cuál Jesús?" ¿Un Jesús de nuestra propia creación o el Jesús de las Escrituras? El Cristo de las Escrituras nunca nos lleva a restarle importancia a su Ley, que es la transcripción de su carácter. El Cristo de las Escrituras nunca nos lleva a minimizar las doctrinas de la Biblia, que revelan más claramente quién es él y su plan para este mundo. El Cristo de las Escrituras nunca nos lleva a reducir su enseñanza a trivialidades piadosas, que no son esenciales. Cristo es la encarnación de toda verdad doctrinal. Jesús es la Verdad encarnada. Él es la doctrina personificada.

El llamado final de Apocalipsis nos insta, mediante la fe en Jesús, a aceptar la plenitud de todo lo que él ofrece. Nos llama a "temer a Dios", que se expresa por la fe en su poder redentor que nos capacita para vivir de manera piadosa y obediente.

■ Estas palabras de Jesús: "No teman a los que matan el cuerpo, porque el alma no pueden matar. Antes teman al que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno (Mat. 10:28)", ¿cómo nos ayudan a entender lo que significa temer a Dios?

VIVIR ENFOCADOS EN DIOS

En la era del consumismo, cuando los valores seculares han hecho del yo el centro, el llamado del Cielo es a apartarse de la tiranía del egocentrismo y de la esclavitud de la importancia desmedida del yo, y colocar a Dios en el centro de nuestra vida. Para algunos, el dinero es el centro de su vida. Para otros, es el placer o el poder. Para otros, pueden ser los deportes, la música o el entretenimiento. El mensaje de Apocalipsis es un llamado claro a temer, respetar y honrar a Dios como el verdadero centro de la vida.

Lee Mateo 6:33; Colosenses 3:1 y 2; y Hebreos 12:1 y 2. ¿Qué nos dicen estos pasajes acerca de hacer de Dios el verdadero centro de nuestra vida?

El tema central en el conflicto final de la Tierra es la batalla por la mente. En realidad es la batalla por la lealtad, la autoridad y el compromiso con la voluntad de Dios.

La batalla final en el gran conflicto entre el bien y el mal es por el control de nuestros pensamientos. El apóstol Pablo nos da esta amonestación: "Haya en ustedes esta manera de pensar que hubo también en Cristo Jesús" (Fil. 2:5, RVA-2015). La mente es la ciudadela de nuestro ser, es el manantial de nuestras acciones. La palabra "haya" significa permitan o elijan. Habla de un acto volitivo, de la voluntad. La elección de tener la mente de Cristo es la decisión de permitir que Jesús moldee nuestro pensamiento, llenando nuestra mente con las cosas de la Eternidad. Nuestro accionar revela dónde está nuestro proceso de pensamiento. Temer a Dios es hacer que él sea lo primero en nuestra vida.

Piensa en lo fácil que es, en cierto sentido, controlar tus pensamientos; al menos cuando eres consciente de que necesitas controlarlos. Comúnmente el problema es que, a menos que hagamos un esfuerzo consciente para espaciarnos en las cosas correctas –las "cosas de arriba, no en las de la Tierra"–, nuestra mente, caída y pecaminosa, naturalmente tenderá hacia las cosas bajas, las cosas del mundo. Por lo tanto, necesitamos elegir deliberadamente espaciarnos en las cosas celestiales, como dijo Pablo, utilizando el don sagrado del libre albedrío.

■ "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, piensen en eso" (Fil. 4:8). ¿Cómo aprendemos a hacer lo que Pablo nos dice aquí?

DEMOS GLORIA A DIOS

Un estudio del uso de la exhortación "denle gloria a Dios" (Apoc. 14:7) en el Antiguo Testamento muestra que, por lo general (aunque no siempre), aparece en el contexto del juicio divino (Jos. 7:19; 1 Sam. 6:5; Jer. 13:15, 16; Mal. 2:2), así como también aparece en el mensaje del primer ángel (Apoc. 14:7). Esta idea también se ve en Apocalipsis 19:1 y 2: " '¡Alaben al Señor! ¡Salvación y honra, gloria y poder a nuestro Dios!, porque sus juicios son verdaderos y justos' ".

Lee 1 Corintios 3:16 y 17; 6:19 y 20; y 10:31. ¿Cómo nos ayudan estos pasajes a entender una de las formas en que podemos glorificar a Dios?

Según el apóstol Pablo, nuestro cuerpo es un Santuario, la morada del Espíritu de Dios, un templo santificado por la presencia de Dios. Las Escrituras nos dan un toque de clarín para glorificar a Dios en cada aspecto de nuestra vida. Cuando Dios es el centro de nuestra vida, nuestro único deseo es darle gloria a él, ya sea con la dieta, el vestido, el entretenimiento o la interacción con los demás. Damos gloria a Dios al revelar su carácter de amor al mundo mediante nuestro compromiso de hacer su voluntad. Esto es aún más importante a la luz del juicio final de la Tierra.

Lee Romanos 12:1 y 2. ¿Qué apelación hace el apóstol Pablo con respecto a la totalidad de nuestras decisiones en la vida?

La palabra griega del Nuevo Testamento para cuerpo, en este pasaje, es *somata*, que se traduce mejor como la suma colectiva de lo que somos: cuerpo, mente y emociones. La versión bíblica Phillips, en inglés, traduce la expresión "culto racional" como "adoración inteligente". En otras palabras, cuando asumes un compromiso total de "temer a Dios" y "darle gloria" en todo lo que haces, entregándole tu mente, tu cuerpo y tus emociones, esto es un acto de adoración inteligente. Y, también, a la luz del juicio de Dios, estar atentos para obedecer es una buena idea, por cierto.

■ Piensa en lo que haces con tu cuerpo. ¿Qué puedes hacer para asegurarte de que verdaderamente estás glorificando a Dios con él?

LOS VENCEDORES DEL APOCALIPSIS

" '¡Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús!' " (Apoc. 14:12). Esta es la descripción del pueblo fiel de Dios de los últimos días. No obstante, la única manera en que alguien puede guardar los mandamientos de Dios, en la antigüedad o ahora, es por la fe de Jesús. Fíjate que nuestro versículo no dice "fe en Jesús", aunque eso es extremadamente importante. Pero esta expresión, "la fe de Jesús", es algo más. Es la cualidad de la fe que permitió a Cristo ser victorioso sobre las tentaciones más feroces de Satanás. La fe es un don que recibe cada creyente. Cuando ejercemos la fe que el Espíritu Santo pone en nuestro corazón, esa fe crece. Vencemos, no por nuestra fuerza de voluntad, sino por el poder del Cristo viviente que obra por medio de nosotros. Vencemos no por lo que somos, sino por lo que él es.

Nosotros podemos vencer porque él venció. Podemos ser victoriosos porque él fue victorioso. Podemos triunfar sobre la tentación porque él triunfó sobre la tentación.

Lee Hebreos 4:14 al 16; y 7:25. ¿De qué manera podemos vencer y "temer a Dios" y "darle gloria" con nuestra vida?

Jesús, el divino Hijo de Dios, ha vencido las artimañas del diablo. Enfrentó las tentaciones confiando en las promesas de Dios, entregando su voluntad a la voluntad del Padre y dependiendo del poder del Padre. Si confiamos en él, lo contemplamos y creemos en él, nosotros también podemos ser victoriosos. Jesús es todo para todos, y el mensaje de los tres ángeles gira alrededor de él. El mensaje del Apocalipsis es de victoria, no de derrota. Habla de un pueblo que venció por su gracia y su poder.

La palabra "vencer" se utiliza once veces de una forma u otra en el libro de Apocalipsis. En la visión de las siete iglesias que representan a la iglesia cristiana desde el siglo I hasta nuestros días, hay creyentes en cada generación que "ven[ce]n", dice Juan. En el tiempo del fin, los que "venzan" heredarán todas las cosas (Apoc. 21:7). Esto no es legalismo. Es la victoria por medio de Jesucristo, cuya vida perfecta de justicia perfecta, y tan solo eso, es lo que les brinda la promesa de la vida eterna. Es fe en acción. Es la gracia transformadora y milagrosa en la vida del creyente.

■ ¿Hay cosas en tu vida que deseas vencer? ¿Cómo podemos convertir los deseos en acción? ¿Qué pasos prácticos podemos dar para ser uno de los "vencedores" del Apocalipsis?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Piensa en las asombrosas palabras de Pablo en Hebreos 7:25, que, hablando de Jesús como nuestro Sumo Sacerdote, manifiestan que "puede salvar perpetuamente a los que por medio de él se acercan a Dios". *Salvar perpetuamente*. La palabra griega para "perpetuamente" significa "en forma completa, plena, total". Es Jesús quien nos salva; nuestro trabajo es rendirnos a él, reclamando su victoria en nuestro favor. Nuestra confianza debe estar en él, no en nosotros mismos.

"Podemos resumir la fuerza de la expresión 'temer a Dios' en Apocalipsis como el llamado final de Dios a la humanidad para elegirlo como su Dios glorioso y majestuoso [...] que saldrá victorioso sobre las fuerzas del mal que se oponen a él y su plan para la raza humana (*cf.* Apoc. 14:9–11). Este temor no se manifiesta, al menos no por ahora (*cf.* Apoc. 6:14–17), con terror y temblor, sino en la sumisión gozosa y amorosa a la Ley de Dios y en su adoración exclusiva. Ningún otro poder debe reconocerse como digno de esa devoción y lealtad. De hecho, no hay otras opciones, porque lo que se muestra en el horizonte del Conflicto Cósmico como posibilidades son acciones de poderes demoníacos destinados a la extinción (Apoc. 16:13, 14; 17:14; 20:11-15). Por lo tanto, el temor del Señor es una invitación divina positiva [...] a ponerse de parte de Dios en el Conflicto Cósmico, con el fin de estar ante su presencia más gloriosa, llena de gozo en la comunión eterna con él ([Apoc.]. 21:3, 4; 22:3-5)" (Ángel Manuel Rodríguez, "The Closing of the Cosmic Conflict: Role of the Three Angels' Messages", p. 27).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Piensa en el increíble poder de Dios, quien creó todo el Cosmos y lo sostiene. Apenas podemos captar la idea del Cosmos; entonces, ¿cómo podríamos siquiera empezar a captar al Creador del Cosmos? Piensa en cuánto más grande, vasto y poderoso es él que nosotros. Y este Dios, ¿algún día nos juzgará? ¿Cómo nos ayudan estos hechos a entender la idea del "temor de Dios" y lo que esto significa?
2. ¿Cómo podemos evitar el legalismo al analizar los conceptos bíblicos de santidad, superación y victoria? ¿Por qué siempre debemos entender que es la victoria de Cristo por nosotros, en la Cruz, el único fundamento de nuestra esperanza actual de salvación, independientemente de nuestras victorias (o hasta fracasos) aquí y ahora?
3. ¿Por qué, incluso con todas las promesas de victoria sobre el pecado, a menudo descubrimos que fallamos y que no vivimos a la altura de la justicia que Jesús mismo ejemplificó para nosotros y que nos promete que también podría ser nuestra? ¿Qué errores estamos cometiendo al no permitir que Dios haga la obra en nosotros que él ha prometido?

Lección 5: Para el 29 de abril de 2023

LA BUENA NOTICIA DEL JUICIO

Sábado 22 de abril



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Apocalipsis 14:7; Salmo 51:1-4; Apocalipsis 20:12; Daniel 7:9, 14, 26; Apocalipsis 4:2-4; 5:1-12.

PARA MEMORIZAR:
"Decía a gran voz: '¡Teman a Dios y denle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio! Y adoren al que hizo el Cielo y la Tierra, el mar y las fuentes de las aguas' " (Apoc. 14:7).

Si la Biblia alguna vez fue clara sobre algo, es que Dios es un Dios de juicio y que, tarde o temprano, de una manera u otra, el Juicio (que tanto falta aquí y ahora) va a llegar. Y Dios mismo, "el Juez de toda la Tierra" (Gén. 18:25; ver también Sal. 58:11; 94:2; 98:9), lo aplicará. O como escribió Pablo: "De manera que cada uno de nosotros dará cuenta de sí a Dios" (Rom. 14:12).

Qué pensamiento aterrador, ¿no? Tener que dar cuenta de nosotros mismos ante Dios, el Dios que conoce las cosas más profundas, el Dios que "traerá toda obra a juicio, con toda cosa oculta, buena o mala" (Ecl. 12:14).

Sin embargo, en última instancia, el Juicio revela la bondad y la gracia de Dios, y que él es justo y misericordioso en su forma de tratar con los salvos, y hasta con los perdidos.

Esta semana exploraremos los temas más profundos del Juicio en relación con el gran conflicto que asola el Universo, y veremos especialmente lo que sucede cuando el pueblo fiel de Dios se enfrenta al inevitable "juicio venidero" (Hech. 24:25).

LA IMPORTANCIA DE LA HORA DEL JUICIO

El último libro de la Biblia, el Apocalipsis, se centra en la culminación del conflicto entre el bien y el mal. Lucifer, un ángel rebelde, desafió la justicia, la equidad y la sabiduría de Dios. Afirmó que Dios era injusto en la forma en que administraba el Universo. El Juicio Final del Apocalipsis está en el centro mismo de este conflicto sobre el carácter de Dios.

Apocalipsis 14:7 dice: " '¡Teman a Dios y denle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio! Y adoren al que hizo el Cielo y la Tierra, el mar y las fuentes de las aguas' ". ¿Por qué es importante que, justo después de mencionar el "evangelio eterno", el mensaje del primer ángel hable del Juicio de Dios? ¿Qué tiene que ver el "evangelio eterno" con el Juicio de Dios?

El evangelio y el Juicio, ambas partes del mensaje del primer ángel, están inseparablemente entrelazados. Si no fuera por el "evangelio eterno", no tendríamos esperanza en el Juicio. De hecho, como veremos, el "evangelio eterno" es nuestra única esperanza en el Juicio. No cabe duda de que parte del contenido del evangelio es el anuncio del Juicio.

Durante este juicio, los mundos no caídos verán que Dios ha hecho todo lo posible para salvar a cada ser humano. El Juicio revela la justicia y la misericordia de Dios. Dice algo acerca de su amor y su Ley. Habla de su gracia para salvar y de su poder para librar.

El Juicio es parte de la solución final de Dios al problema del pecado. En el gran conflicto entre el bien y el mal en el Universo, Dios respondió a los cargos de Satanás por medio de la Cruz, pero en el Juicio, él revela que ha hecho todo lo posible para salvarnos y guiarnos a la Cruz.

Los registros infinitos, minuciosos, exactos y detallados del Cielo se abrirán (ver Dan. 7:10). Somos tan preciosos para Dios que todo el Universo se detiene a considerar las decisiones que tomamos a la luz del llamado del Espíritu Santo y la redención que Cristo nos ofrece tan libremente en la Cruz del Calvario.

■ Lee Salmo 51:1 al 4 atentamente, especialmente el versículo 4. ¿Cuánto ayudan estos versículos a arrojar luz sobre el significado y el propósito del Juicio?

LA MISERICORDIA Y EL JUICIO DE DIOS

La Cruz y el Juicio revelan que Dios es justo y misericordioso. La transgresión de la Ley exige la muerte del pecador. La justicia declara: "La paga del pecado es la muerte". La misericordia responde: "El don gratuito de Dios es la vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Rom. 6:23). Si la Ley de Dios pudiera haberse cambiado o abolido, o abolirse, habría sido totalmente innecesario que Jesús muriera. La muerte de Cristo establece la naturaleza eterna de la Ley, y la Ley es la base del Juicio.

Lee Apocalipsis 20:12. ¿Cómo se nos juzga? ¿Qué relación tienen nuestras buenas obras con nuestra salvación?

Las obras revelan nuestras decisiones y nuestra lealtad a Dios. Según Efesios 2:8 y 9, "por gracia han sido salvados por la fe. [...] No por obras, para que nadie se gloríe". Pero, cuando Cristo nos salva, él nos cambia. "Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras" (Efe. 2:10).

Nuestras buenas obras, empoderadas por el Espíritu Santo, no nos salvan, pero testifican que nuestra fe es auténtica. El Juicio Final de Dios quita toda pretensión, toda hipocresía, toda falsedad, y penetra hasta el fondo de nuestro ser. Al describir nuestra posición delante de Dios en el Juicio, Elena de White ofrece esta poderosa perspectiva de cómo el evangelio y el Juicio van de la mano.

"El hecho de que los hijos reconocidos de Dios están representados como de pie delante del Señor con ropas inmundas debe inducir a todos los que profesan su nombre a sentir humildad y a escudriñar profundamente su corazón. Los que están de veras purificando su alma y obedeciendo a la verdad, tendrán una muy humilde opinión de sí mismos. Cuanto más de cerca vean el carácter sin mancha de Cristo, mayor será su deseo de ser transformados a su imagen, y menos pureza y santidad verán en sí mismos. Pero, aunque debemos comprender nuestra condición pecaminosa, debemos fiar en Cristo como nuestra justicia, nuestra santificación y redención. No podemos contestar las acusaciones de Satanás contra nosotros. Solo Cristo puede presentar una intercesión eficaz en nuestro favor. Él puede hacer callar al acusador con argumentos que no se basan en nuestros méritos, sino en los suyos" (*TI* 5:446).

■ ¿Cómo percibes, en palabras de Elena de White, que el evangelio es inseparable del Juicio? ¿Qué esperanza puedes inferir de este vínculo entre el evangelio y el Juicio?

UNA ESCENA MAGNÍFICA

Los libros proféticos de Daniel y Apocalipsis son complementarios, y nos señalan los acontecimientos que se desarrollarán en los últimos días de la historia de la humanidad. El libro de Apocalipsis anuncia que la hora del Juicio de Dios ha llegado. El libro de Daniel revela cuándo comenzó el Juicio.

En Daniel 7, Dios reveló la historia del mundo al profeta. Las naciones surgen y caen. Los poderes perseguidores oprimen al pueblo de Dios. Después de describir a Babilonia, Medopersia, Grecia, Roma, la desintegración del Imperio Romano y la persecución de la iglesia durante los 1.260 años descritos en el texto (Dan. 7:25; ver también Apoc. 12:14), Dios llama la atención de Daniel a un glorioso acontecimiento celestial que pondrá todas las cosas en su sitio. La atención del profeta se dirige desde el surgimiento y la caída de las naciones y los poderes opresivos de la Tierra, hasta el Trono del Universo y el Juicio Final de Dios, cuando él corregirá todo mal y establecerá su Reino eterno de justicia.

Dios llevó a Daniel en visión profética desde el caos y el conflicto de la Tierra hasta las glorias del Santuario celestial y el Trono de la corte suprema del Universo, donde Cristo, el Gobernante legítimo de este mundo, recibiría de su Padre el Reino que era legítimamente suyo.

Lee Daniel 7:9, 10 y 13, y describe lo que Daniel vio en estos versículos. ¿Cuál es también el resultado final de este juicio? Ver Daniel 7:14, 26 y 27.

El destino de toda la humanidad se decide en el tribunal celestial. El derecho prevalece. La verdad triunfa. La justicia reina. Esta es una de las escenas más asombrosas, maravillosas y espectaculares de toda la Escritura. Y lo bueno es que termina muy bien para el pueblo fiel de Dios, revestido de la justicia de Cristo.

Jesús se acerca a su Padre celestial en presencia de todo el Universo. Los seres celestiales se aglomeran alrededor del Trono de Dios. Todo el Universo de seres no caídos se asombra de esta escena del Juicio. El largo conflicto que se ha librado durante milenios pronto habrá terminado. La batalla por el Trono del Universo está completamente resuelta.

■ Daniel tenía razón acerca de los imperios que surgieron y cayeron, tal como estaba predicho. ¿Por qué, entonces, tiene tanto sentido confiar en la Palabra de Dios sobre lo que dice con respecto al Reino final, "un reino eterno" que nunca "pasará"?

UN VISTAZO AL CIELO

En Apocalipsis 4, Juan contempla una puerta abierta en el Cielo y recibe esta invitación: " 'Sube acá, y te mostraré lo que ha de suceder después' " (Apoc. 4:1). Jesús invitó al apóstol a mirar a través de la puerta abierta del Santuario celestial para observar escenas eternas del gran conflicto entre el bien y el mal. Nosotros también podemos mirar, con Juan, a través de esa puerta abierta y recibir un vistazo del plan eterno de salvación. Somos testigos de asuntos que se están decidiendo en la Corte Celestial. Ante nuestros ojos se desarrollan cuestiones fundamentales en el gran conflicto entre el bien y el mal.

Lee Apocalipsis 4:2 al 4. ¿Qué similitudes puedes ver aquí con la escena del Juicio en Daniel 7?

Esta es obviamente una escena del Trono. Dios el Padre se sienta en su Trono, rodeado de seres celestiales. Hay truenos y relámpagos que simbolizan los juicios de Dios. También notamos, en Apocalipsis 4:4, que hay 24 ancianos alrededor del Trono de Dios.

¿Quiénes son estos 24 ancianos? En el antiguo Israel había 24 divisiones en el sacerdocio levítico. Estos sacerdotes representaban al pueblo ante Dios. En 1 Pedro 2:9, el apóstol declara que los creyentes del Nuevo Testamento son un "linaje elegido", "real sacerdocio". Estos 24 ancianos podrían, tal vez, representar a todos los redimidos que un día se regocijarán alrededor del Trono de Dios; o tal vez representen a los que resucitaron en la resurrección de Cristo y que ascendieron al Cielo con él (Mat. 27:52; Efe. 4:7, 8).

De todos modos, estas son buenas noticias. Algunos de los redimidos de la Tierra rodean el Trono de Dios. Ellos enfrentaron tentaciones tal como nosotros las enfrentamos. Por la gracia de Cristo y el poder del Espíritu Santo, ellos vencieron. Están "vestidos de blanco", lo que simboliza la justicia de Cristo, que cubre y limpia sus pecados. Tienen una corona de oro en su cabeza, que representa que son victoriosos en la batalla contra el mal, y que son parte del linaje real y celestial de creyentes llenos de fe.

Vemos que hay un Trono en el Cielo, donde está Dios sentado. Hay seres celestiales alrededor de él, y pronto todo el Cielo comienza a cantar, y la alabanza va *in crescendo*: " 'Señor y Dios, digno eres de recibir gloria, honra y poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad fueron creadas y existen' " (Apoc. 4:11).

JESÚS ES DIGNO

En Apocalipsis 5:1 al 3, una vez más vemos un Trono. Se menciona un libro escrito en ambos lados. Está sellado con el sello divino, y nadie del Cielo ni de la Tierra puede abrir el libro. Los seres celestiales tiemblan. El asunto es grave. Ningún ser angelical puede representar a la humanidad en el juicio final de la Tierra. Juan llora porque nadie puede abrir el libro. Entonces uno de los ancianos, uno de los redimidos de la Tierra, pronuncia palabras de aliento para el corazón de Juan. Jesús, el Cordero de Dios, es digno de abrir el libro.

Juan contempla la respuesta final al problema del pecado en Apocalipsis 5:5. Aquí, el anciano profeta contempla la única manera en que alguien puede recibir aprobación en el Juicio Final en el Trono de Dios. "Entonces uno de los ancianos me dijo: 'No llores. El León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido para abrir el libro [...]'. Entonces [...] vi de pie a un Cordero como si hubiera sido inmolado" (Apoc. 5:5, 6).

Lee Apocalipsis 5:8 al 12. ¿Cómo responde todo el Cielo al anuncio de que Jesús es digno de abrir el libro del Juicio y redimirnos?

Jesús, el Cordero de Dios que ha sacrificado su vida por la salvación de toda la humanidad, toma el libro del Juicio y lo abre. Todo el Cielo estalla en alabanza resonante. La victoria sobre las tentaciones de Satanás, la muerte en la Cruz del Calvario, la resurrección y el ministerio sumosacerdotal ofrecen salvación para todos los que eligen, por fe, responder a su gracia. El Juicio es una noticia increíblemente buena para el pueblo de Dios. Habla del fin del reino del pecado y la liberación del pueblo de Dios.

¿Hay algo que sea más alentador? Jesús nos representa en el Juicio. Su vida perfecta y recta nos cubre. Su justicia obra dentro de nosotros para renovarnos. Su gracia nos perdona, nos transforma y nos faculta para llevar una vida piadosa.

No necesitamos temer. Jesús nos representa en el Juicio y derrota a los poderes del mal. El Juicio se pronuncia en "favor" del pueblo de Dios (Dan. 7:22). El propósito del Juicio no es descubrir lo malos que somos, sino revelar lo bueno que es Dios.

■ Una vez más, reflexiona sobre la gran esperanza que tenemos en el Juicio: Jesús como nuestro Sustituto. ¿Por qué es esa nuestra única esperanza?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Contempla las poderosas revelaciones que el Espíritu de Profecía nos da con respecto al estado del pueblo de Dios en los últimos días, en el tiempo del Juicio y el fin del mundo.

"Su única esperanza se cifra en la misericordia de Dios; su única defensa será la oración. Como Josué intercedía delante del ángel, la iglesia remanente, con corazón quebrantado y fe ferviente, suplicará perdón y liberación por medio de Jesús, su Abogado. Sus miembros serán completamente conscientes del carácter pecaminoso de su vida, verán su debilidad e indignidad, y mientras se miren a sí mismos, estarán por desesperar. El tentador estará listo para acusarlos, como estaba listo para resistir a Josué. Señalará sus vestiduras sucias, su carácter deficiente. Presentará su debilidad e insensatez, su pecado de ingratitud, cuán poco semejantes a Cristo son, lo cual ha deshonrado a su Redentor. [...]

"Los hijos de Dios han sido muy deficientes en muchos aspectos. Satanás tiene un conocimiento exacto de los pecados que él los indujo a cometer, y los presenta de la manera más exagerada, declarando: '¿Nos desterrará Dios a mí y a mis ángeles de su presencia, y sin embargo recompensará a aquellos que han sido culpables de los mismos pecados? Tú no puedes hacer esto con justicia, oh Señor. Tu Trono no subsistirá en rectitud y juicio. La justicia exige que se pronuncie sentencia contra ellos'.

"Pero, aunque los seguidores de Cristo han pecado, no se han entregado al dominio del mal. Han puesto a un lado sus pecados, han buscado al Señor con humildad y contrición, y el Abogado divino intercede en su favor. El que ha sido el más ultrajado por su ingratitud, el que conoce sus pecados y también su arrepentimiento, declara: '¡Jehová te reprenda, oh Satán! Yo di mi vida por estas almas. Están esculpidas en las palmas de mis manos' " (*TI* 5:447, 448).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Cómo impacta en nuestra vida diaria el hecho de saber que "ha llegado la hora de su juicio"? Si la mayoría de nosotros somos honestos, probablemente diríamos que no nos modifica en nada, ¿verdad? ¿Cómo cambiar esto?
2. ¿Por qué el Juicio es una buena noticia, y no una mala? En clase, hablen del papel de Jesús para nosotros en el Juicio. ¿Cómo puede esto motivarnos a ser fieles a él, sabiendo que solo por lo que él ha hecho por nosotros podemos tener la esperanza de la salvación?
3. Reflexionen sobre la idea del Juicio, que revela al Universo el carácter de Dios. ¿Cómo encaja esta idea con todo el gran escenario del Conflicto?

Lección 6: Para el 6 de mayo de 2023

LA HORA DE SU JUICIO

Sábado 29 de abril



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Daniel 8; 9; Esdras 7; Mateo 3:13-17; Romanos 5:6-9; Marcos 15:38; Levítico 16:16.

PARA MEMORIZAR:
"Y hagan esto conociendo el tiempo, que ya es hora de levantarnos del sueño; pues ahora nuestra salvación está más cerca que cuando creímos. La noche está muy avanzada; el día casi ha llegado. Desechemos las obras de las tinieblas y vistámonos las armas de luz" (Rom. 13:11, 12).

Hace varios años, la revista *National Geographic* informó de un incendio forestal en el Parque Nacional Yellowstone, en los Estados Unidos. Cuando se extinguió, los guardabosques subieron a una montaña para evaluar los daños. Un guardabosques encontró un pájaro literalmente reducido a cenizas en la base de un árbol. Consternado por la espeluznante escena, tumbó el ave con un palo.

Al tocarla, tres diminutos pajaritos se escabulleron de debajo de las alas de su madre muerta. La madre amorosa, muy consciente del desastre inminente, había llevado a sus pichones a la base del árbol y los había reunido bajo sus alas. Ella podría haber volado para salvarse, pero se rehusó a abandonar a sus bebés. ¡Qué imagen del creyente, que está a salvo en Cristo, gracias a su sacrificio!

Los fuegos del juicio de Dios se consumieron sobre él, en el Calvario, y todos los que están en Cristo están a salvo para siempre bajo sus alas. En la Cruz, Cristo fue juzgado como un pecador condenado a fin de que nosotros pudiéramos ser juzgados como ciudadanos justos del Reino celestial. Él fue juzgado como un criminal con la intención de que nosotros pudiéramos ser liberados de los fuegos destructivos de la pérdida eterna, tanto en sentido figurado como literal.

LA PURIFICACIÓN DEL SANTUARIO

Como ya hemos visto, debe haber un juicio antes de que Cristo venga. El ángel anuncia en alta voz que “ha llegado la hora de su juicio” (Apoc. 14:7). El libro de Daniel nos indica el momento en que este juicio comienza.

Daniel 8:14. ¿Qué plazo específico nos da Daniel con respecto a la purificación del Santuario?

Todo judío entendía claramente el significado de la purificación del Santuario terrenal. Ocurría en el Día de la Expiación, que era el día del juicio. Aunque Daniel entendía el concepto de la purificación del Santuario y del juicio, estaba confundido acerca de estos 2.300 días.

Lee Daniel 8:27; y 9:21 y 22. ¿Cuál fue la respuesta de Daniel a la visión de los 2.300 días, y qué le respondió Dios a él?

Al final de Daniel 8, Daniel desfalleció y exclamó: “Quedé espantado acerca de la visión y no la entendía” (Dan. 8:27). Es decir, la visión de los 2.300 días (él ya había recibido explicación del resto de la visión; ver Dan. 8:19-22). El siguiente capítulo, Daniel 9, registra la aparición del ángel Gabriel para explicar a Daniel la profecía de los 2.300 días. “ ‘Daniel, ahora he venido para darte sabiduría y entendimiento’ ” (Dan. 9:22).

Gabriel sorprende a Daniel, ya que le revela una respuesta a su oración mucho más amplia de lo que nunca imaginó. El ángel Gabriel llevó a Daniel a recorrer el tiempo, y entonces le reveló la verdad acerca del Mesías venidero y le dio las fechas exactas del comienzo de su ministerio y su muerte cruel, acontecimientos que se relacionan directamente con la purificación del Santuario, en Daniel 8. En otras palabras, la muerte de Cristo y el Juicio están inseparablemente ligados.

■ ¿Por qué es significativo que la muerte de Jesús, según se revela en Daniel 9:24 al 27, esté directamente relacionada con el Juicio, en Daniel 8:14? ¿Qué gran verdad se enseña aquí mediante este vínculo?

LOS 2.300 DÍAS Y EL TIEMPO DEL FIN

Lee Daniel 8:17, 19 y 26. ¿A qué período declara el ángel que se aplica la visión de Daniel 8 y los 2.300 días, y por qué es importante entender eso?

Algunos argumentan que los 2.300 días son días literales. También creen que este cuerno pequeño de Daniel 8 se aplica al comandante militar seléucida Antíoco Epífanes (216 a.C.-164 a.C.), que atacó Jerusalén y profanó el Templo judío, a pesar de que estos 2.300 días no se ajustan ni siquiera a su marco temporal. Sin embargo, esta interpretación es contraria a la clara instrucción del ángel de que la visión se aplica al "tiempo del fin". Antíoco ciertamente no vivió en el tiempo del fin.

En Daniel 8, Gabriel comienza su explicación de la profecía de los 2.300 días. Menciona al carnero como representante de Medopersia y al macho cabrío como representante de Grecia (Dan. 8:20, 21). Aunque no se la nombra, al igual que los dos poderes anteriores, la siguiente entidad, el cuerno pequeño, es obviamente Roma (Dan. 8:9, 23, 24). Luego describe una especie de fase religioso-política de Roma, que "ech[aría] por Tierra la verdad" (Dan. 8:10-12, 25) e interferiría con el ministerio celestial de Cristo (Dan. 8, 10, 12). La purificación del Santuario en Daniel 8:14, el punto culminante del capítulo, es la respuesta de Dios al desafío de los poderes terrenales y religiosos que han intentado usurpar la autoridad de Dios. Es parte de la solución divina de Dios al problema del pecado.

Gabriel está listo para explicar los detalles en el calendario profético de Dios. Al final de Daniel 8, podemos ver claramente que Daniel no entendió la parte de la visión acerca de los 2.300 días (Dan. 8:27). La primera parte sobre el carnero, el macho cabrío y el cuerno pequeño, todo había sido explicado; incluso a los dos primeros poderes se los identifica claramente por nombre (Dan. 8:20, 21). Sin embargo, no se le explicó la purificación del Santuario.

El ángel Gabriel, que se presentó en Daniel 8, aparece ahora en Daniel 9 y le dice: "Tan pronto como empezaste a orar fue dada la respuesta, y yo he venido a enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la palabra, y entiende la visión" (Dan. 9:23). ¿Qué visión? Como veremos mañana, la visión de los 2.300 días, la única parte de la visión anterior, en Daniel 8, que aún no le había explicado a Daniel.

■ Gabriel mencionó que Daniel era "muy amado". ¿Qué nos dice esto sobre el vínculo íntimo entre el Cielo y la Tierra?

LA INSTRUCCIÓN DEL ÁNGEL A DANIEL

Lee Daniel 9:23. ¿Qué instrucción específica da el ángel a Daniel? ¿Por qué esto es importante para entender el significado de la purificación del Santuario en Daniel 8:14?

El ángel claramente instruyó a Daniel: "Entiende, pues, la palabra, y entiende la visión" (Dan. 9:23). ¿Qué palabra y qué visión? Debido a que no se registra ninguna visión en Daniel 9, el ángel Gabriel debió haber estado hablando de la porción de la visión de Daniel 8 que el profeta no entendió, la visión de los 2.300 días (Dan. 8:27).

Gabriel sigue en Daniel 9:24 al 27. ¿De qué acontecimientos de la vida y el ministerio de Jesús está hablando?

La primera parte de esta profecía se refiere al pueblo de Dios, los judíos. "Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo", la nación judía (Dan. 9:24). En la profecía bíblica, un día profético es igual a un año literal (Eze. 4:6; Núm. 14:34). En Daniel y Apocalipsis, cuando hay imágenes simbólicas, generalmente también hay una profecía de tiempo simbólica. Una de las maneras en que podemos estar seguros de que el principio de día-año de la profecía se aplica aquí es que cuando lo usamos en la profecía de Daniel, cada evento en la línea de tiempo se presenta perfectamente (ver la lección de mañana). Si aplicamos este principio, 70 semanas se componen de 490 días. Puesto que un día profético equivale a un año literal, 490 días son 490 años literales.

Gabriel le dice a Daniel que 70 semanas (490 años) están "determinadas" (el significado literal de la palabra hebrea *chathak* es "cortadas"). ¿Cortadas de qué? Podría ser de la única profecía a la que se alude aquí: los 2.300 días de Daniel 8:14. Estos 490 años, una profecía de tiempo, están directamente relacionados con la profecía del tiempo de Daniel 8:14, la única parte de la visión que quedó sin explicar en Daniel 8 y también la única profecía de tiempo en Daniel 8. Así, podemos ver que Gabriel, con esta profecía, viene a ayudar a Daniel a entender lo que no entendió en el capítulo anterior: los 2.300 días.

EL MESÍAS "CORTADO"

Gabriel comenzó esta profecía de 490 años con un acontecimiento que era extremadamente importante para Daniel y para los judíos: la orden de restaurar y construir Jerusalén. Aunque se habían aprobado varios decretos relativos a Jerusalén, en Esdras 7 descubrimos que el decreto aprobado en 457 a. C. permitió que los judíos no solo volvieran a su tierra natal, sino también se establecieran como una comunidad religiosa (ver Esd. 7:13, 27).

Es importante notar que el decreto de Artajerjes se emitió en el otoño de 457 a.C. A partir de este decreto, en 457 a.C., hasta el Mesías, según Daniel, habría 69 semanas, o 483 años. Si comenzamos en 457 a.C. y avanzamos en la línea de tiempo de la historia, llegamos a 27 d.C.

La palabra Mesías significa "El Ungido". En el año 27 d.C., Jesucristo, el Mesías, se bautizó. (Ver Mat. 3:13-17). Daniel predijo con cientos de años de anticipación el año exacto del bautismo de Cristo, el momento en que Jesús comenzaría sus tres años y medio de ministerio.

Lee Romanos 5:6 al 9, junto con Daniel 9:26. ¿Qué grandes verdades se revelan aquí?

"Después de las sesenta y dos semanas le quitarán la vida al Mesías, y nada le quedará" (Dan. 9:26). El Mesías sería "cortado", o crucificado. El versículo agrega "Y nada le quedará". En otras palabras, la muerte de Cristo en la Cruz del Calvario fue para nosotros, no para sí mismo, por lo que Pablo pudo escribir: "Pero Dios demuestra su amor hacia nosotros en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (Rom. 5:8).

En Daniel 9:27, leemos que a mitad de la semana, los últimos siete años, Cristo "har[ía] cesar el sacrificio y la ofrenda". A la mitad de esta semana setenta, en el año 31 d.C., Cristo confirmó el Pacto eterno con su sangre al morir en la Cruz, y el sistema de sacrificios perdió todo significado profético.

Estas profecías revelan que Cristo, el Mesías, sería crucificado y haría que el sistema de sacrificios perdiera su importancia profética, en la primavera del año 31 d.C. Estas predicciones se cumplieron en cada detalle. Exactamente en la Pascua, cuando el sumo sacerdote ofrecía el cordero pascual, Cristo fue sacrificado por nosotros.

■ Lee Marcos 15:38; y Mateo 3:15 y 16, teniendo en mente lo que acabas de leer. ¿Cómo nos ayudan estos versículos a entender la profecía de Daniel 9:24 al 27?

EL AÑO 1844

Los primeros 490 años de la profecía de los 2.300 años fueron designados especialmente para la nación judía de la antigüedad y para la venida del Mesías. La última parte de los 2.300 años guarda relación con el pueblo de Dios, tanto judío como gentil, junto con la purificación del Santuario celestial y, finalmente, la segunda venida de Cristo.

Los primeros 490 años se aplican al primer advenimiento del Mesías y culminaron en el año 34 d.C. Si le restamos 490 años a los 2.300 años, nos quedan 1.810 años. Esta segunda parte de 1.810 años se aplica al pueblo de Dios. Si comenzamos en el año 34 d.C. y agregamos 1.810 años, llegamos al año 1844 d.C.

A la luz de la purificación o restauración de la verdad acerca del Santuario y el juicio celestial en el tiempo del fin, Dios hace su llamado final a toda la humanidad en Apocalipsis 14:6 y 7 instándola a que responda a su amor, acepte su gracia, y lleve una vida piadosa y de obediencia.

Lee Levítico 16:16. ¿Cuál fue la razón de la purificación del Santuario, y qué nos enseña esto acerca del evangelio?

Debido a los pecados del pueblo, las iniquidades del pueblo, el Santuario tenía que purificarse, y esto solo se llevaba a cabo con la sangre de los animales. Con nosotros sucede igual. Necesitamos un Salvador, cuya vida está simbolizada por los animales sacrificados en el Día de la Expiación, como la única manera de salir airosos del Juicio.

Lee Levítico 23:26 al 29. ¿Qué mandó hacer Dios a su pueblo en ese día de juicio, y qué debería significar eso para nosotros hoy?

Los israelitas debían afligir su alma (Lev. 23:32, RVR1960). Esta expresión indica que debían humillarse y examinar el corazón, confesar los pecados, arrepentirse, y pedir a Dios que los limpie, así como el sumo sacerdote estaba purificando el Santuario terrenal.

■ Los capítulos proféticos de Daniel 7 al 9 y Apocalipsis 14 se centran especialmente en los llamados urgentes de la hora del Juicio para prepararse. Desde 1844, hemos estado viviendo en la hora del Juicio, y el mensaje de Apocalipsis del primer ángel proclama: "ha llegado la hora de su juicio" (Apoc. 14:7). Entonces, ¿cómo afligimos hoy nuestra alma?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Esta es una manera rápida y fácil de ver la profecía de las 70 semanas de Daniel 9:24 al 27:

En primer lugar, las 70 semanas (Dan. 9:24).

Luego, las siete semanas y 62 semanas, o 69 semanas (Dan. 9:25) de las 70 semanas.

Luego la última semana, la número setenta (Dan. 9:27).

Y, por último, esa última semana se divide ("a la mitad de la semana" [Dan. 9:27]) en dos secciones de tres años y medio cada una.

Eso es todo. Setenta semanas, que se componen de 69 semanas y 1 semana. Y esa semana se divide por la mitad. Simplemente, vincula la fecha, 457 a.C. al principio, y con cálculos matemáticos sencillos llegamos a 1844 en la línea del tiempo.

Además, al hablar de los 2.300 días, Daniel 8 nunca dijo cuándo comenzaban los 2.300 días. " 'Hasta dos mil trescientos días de tardes y mañanas. Entonces el Santuario será purificado' " (Dan. 8:14). ¿Hasta dos mil trescientos días, a partir de cuándo? ¿Por qué no desde cuando Daniel tuvo la visión en sí, el "tercer año del reinado del rey Belsasar" (Dan. 8:1)?

Eso no funciona. La visión de Daniel 8 no incluía a Babilonia. Esta visión comenzó con acontecimientos posteriores, es decir, Medopersia, Grecia, Roma, hasta "el fin". ¿Por qué datar un acontecimiento, la purificación del Santuario, que está en la visión, a partir de un evento, Babilonia, que no figura en la visión? La fecha de inicio para el punto culminante de la visión debe provenir desde dentro de la visión en sí, que comenzó con Medopersia y se extiende hasta "el fin". Eso implica muchísimos años.

¿Cuándo comenzó? No se nos dice en Daniel 8. Se nos dice en Daniel 9.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. En clase, analicen la estrecha relación entre el evangelio y el Juicio como se muestra en estas dos partes de lo que en realidad es una profecía. ¿Por qué el vínculo entre los dos es una buena noticia para nosotros? Esta relación, ¿cómo debería ayudarnos a disipar el miedo que muchos han tenido con respecto a la idea del Juicio?
2. Reflexionen sobre la verdad, revelada en Daniel 9:26, de que el Mesías es cortado, pero "nada le quedará". ¿De qué está hablando? ¿Para quién fue cortado, y por qué?
3. Relean Levítico 16:16 y 23:26 al 29. Dialoguen sobre la razón de la purificación del Santuario (Lev. 16:16) y cómo se supone que debía actuar el pueblo cuando esto sucedía (Lev. 23:26-29). ¿Cuál es la relación entre lo que sucede aquí y lo que debería significar para nosotros hoy?

Lección 7: Para el 13 de mayo de 2023

ADOREN AL CREADOR

Sábado 6 de mayo



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Apocalipsis 1:9; Isaías 40:26; 2 Corintios 5:17; Colosenses 1:17; Apocalipsis 4:11; Juan 19:16-30.

PARA MEMORIZAR:
" 'Señor y Dios, digno eres de recibir gloria, honra y poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad fueron creadas y existen' " (Apoc. 4:11).

Es fácil dar las cosas por un hecho, especialmente aquellas que conocemos o experimentamos desde siempre. ¿Cuán fácil, por ejemplo, es que los niños pequeños den por sentado a sus padres, a quienes han conocido durante toda su corta vida? Cuán fácil es para nosotros, también, asumir la existencia del Sol, el cielo, el aire o el suelo bajo nuestros pies.

Sin embargo, ¿alguna vez te has detenido a pensar cuántas veces damos por sentada la existencia misma? Es decir, ¿con qué frecuencia nos detenemos a pensar en la famosa pregunta filosófica: *Por qué hay algo en lugar de la nada?*

¿Por qué existe el Universo mismo, y toda la majestuosidad y grandeza y las cosas asombrosas que hay en él? ¿Qué gran contradicción lógica se produciría si nuestro Universo, y nosotros en él, no estuviésemos aquí? Según la última teoría científica (van cambiando), nuestro Universo una vez no existió. En otras palabras, la nuestra es una existencia contingente, y el solo hecho de que estemos aquí ya es un milagro. Y, a pesar de todo tipo de mitos de que el Universo surgió de la nada absoluta, o de algún tipo de ecuación matemática, nuestro Universo y todo lo que hay en él existe porque Dios, el Creador, lo hizo.

UN COMPAÑERO EN LA TRIBULACIÓN

Después de ascender al Cielo (Hech. 1:9), Jesús visitó al último de los apóstoles vivos, Juan, en la isla de Patmos, donde el despiadado emperador romano Domiciano lo había exiliado.

Lee Apocalipsis 1:9. Ver también Mateo 13:21; Hechos 14:22; y Juan 16:33. ¿Cuál es el mensaje aquí para todos los que procuran seguir a Jesús en este mundo?

Aunque alejado del apoyo de su familia, sus amigos y la comunidad cristiana, Juan no estaba solo en las tribulaciones y los problemas que enfrentó como seguidor de Jesús. Su ministerio no había terminado; su testimonio no estaba completo. Un ser angelical con un brillo deslumbrante visitó a Juan en esa isla solitaria y le llevó un mensaje proveniente directamente del Trono de Dios. Este mensaje de Jesús resonaría por los pasillos del tiempo a lo largo de los siglos. Fue un mensaje de esperanza para cada generación, pero especialmente un mensaje destinado a preparar al pueblo de Dios del tiempo del fin para la venida de Jesús. Es un serio mensaje de advertencia, así como un mensaje de ánimo para el tiempo del fin, a medida que nos preparamos para enfrentar las pruebas de los últimos días (o cualquier prueba que puedas estar enfrentando ahora).

Si tú entraras en la cueva donde supuestamente el ángel celestial visitó a Juan presentándole la visión profética de Apocalipsis, inmediatamente notarías estas palabras colocadas en una placa en la entrada que resume todo el libro de Apocalipsis: "'¡Teman a Dios y denle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio! Y adoren al que hizo el Cielo y la Tierra, el mar y las fuentes de las aguas' " (Apoc. 14:7).

El tema central del libro de Apocalipsis es la adoración. Fuimos creados como seres de adoración. Cada uno de nosotros adora algo o a alguien. La verdadera adoración, la adoración al Creador, nos permite descubrir el verdadero propósito de la vida. Nos da una razón para vivir. Nos da no solo algo por lo que morir sino, más aún, algo por lo que vivir y, si es necesario, soportar tribulaciones. Y de hecho, a medida que surjan las crisis finales, comprenderemos mejor estas palabras: " 'Es necesario pasar por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios' " (Hech. 14:22).

■ Si los siervos fieles de Dios, como Juan, enfrentan sufrimientos y tribulaciones, ¿qué nos hace pensar que nosotros no enfrentaremos problemas? (Ver 1 Ped. 4:12-15.)

ADORA AL CREADOR

Lee Apocalipsis 14:7. ¿Cómo concluye el mensaje del primer ángel? ¿Qué apelación final hace este mensaje referente a la hora del Juicio? (Ver también Isa. 40:26; Juan 1:1-3; Rom. 1:20).

Apocalipsis 14:7 termina con una claro llamado a adorar al Creador; este llamado es especialmente importante ahora, cuando la mayoría del mundo científico, y hasta del mundo cristiano, acepta la Evolución, una enseñanza que golpea directamente al corazón de todas los presupuestos bíblicos y cristianos. Si la Evolución fuera verdad, nuestra fe, inevitablemente, sería una mentira. Así de profundos son los problemas.

Por ende, la apelación final del Apocalipsis está anclada en el primer libro de la Biblia, el Génesis. Nunca entenderemos completamente los problemas en esta batalla cósmica sobre la adoración a menos que entendamos la importancia de la Creación. "En el principio Dios creó los Cielos y la Tierra" (Gén. 1:1). Este versículo es el fundamento de toda la Escritura. En el principio, Dios creó. La palabra hebrea para "crear", en este pasaje, es *bará*, un verbo que se utiliza única y exclusivamente referido a Dios como sujeto.

Para tener una pequeña idea de cuán ilimitado es el poder de Dios, consideremos solo un objeto de su creación: el Sol. El Sol produce más energía en un segundo que la que la humanidad ha producido usando petróleo, gas, carbón o fuego desde el principio del tiempo.

El Sol tiene un diámetro de aproximadamente 1.400.000 kilómetros y podría contener más de un millón de planetas del tamaño de la Tierra. Pero el Sol es solo una de al menos 100 mil millones de estrellas en nuestra galaxia, la Vía Láctea. Una estrella llamada Estrella Pistola emite hasta 10 millones de veces la energía generada por nuestro Sol. Un millón de estrellas del tamaño de nuestro Sol pueden caber fácilmente dentro de la esfera de la Estrella Pistola. ¿Cómo empezar siquiera a entender la Creación?

La Creación revela a un Dios de un poder impresionante e ilimitado. Su poder creador no solo trajo a la existencia los Cielos y la Tierra, sino además ha obrado en favor de su pueblo a través de los siglos. Él es el Dios que originó este mundo, que está siempre presente en este mundo y que nunca abandonará a su pueblo en este mundo.

■ ¿En qué medida el tamaño abrumador de la Creación solo amplifica la realidad del amor de Dios, ya que muestra que, a pesar de lo pequeños que somos en contraste con la Creación, aun así Cristo murió por nosotros?

UN DIOS QUE ESTÁ CERCANO

El Dios de la Creación, que formó el Sol, la Luna y las estrellas, cuyo impresionante poder creó este planeta y lo llenó de seres vivos, es también un Dios que está interesado en cada uno de nosotros. Él es el Dios que libró a su pueblo de la esclavitud en Egipto, que lo guio en su peregrinaje por el desierto, que hizo caer maná del cielo, que derrumbó los muros de Jericó y que derrotó a los enemigos de Israel. El mismo Dios que liberó su poder infinito para crear el Universo desata ese infinito poder para derrotar a las fuerzas del mal que libran una batalla constante por nuestra alma.

Lee 2 Corintios 5:17; Salmo 139:15 al 18; Hechos 17:27; y Colosenses 1:17. ¿Qué nos enseñan estos versículos acerca de la cercanía de Dios?

Los teólogos hablan de la trascendencia de Dios. Esta es la idea de que Dios existe por sobre toda la Creación. Pero también hablan de la inmanencia de Dios. Esta es la idea de que Dios también, de alguna manera, está presente dentro de nuestro mundo y, como muestra la historia bíblica, también interviene estrechamente y participa íntimamente en él. Aunque el Señor habita en "la altura y en la santidad", también está "con el contrito y humilde de espíritu" (Isa. 57:15). Como Jesús mismo dijo, hablando de sus fieles seguidores: "Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los amaste a ellos así como me amaste a mí" (Juan 17:23). No puede haber algo más íntimo y más cercano que eso.

Lo mejor sobre nuestro Dios es que su grandeza y su poder son tan vastos que traspasan el Cosmos y llegan a cada una de nuestras vidas. Él promete volver a crearnos, moldearnos, transformarnos a semejanza de su imagen. Piensa por un momento en lo que esto significa. El Dios que creó miles de millones de galaxias y las sostiene es el mismo Dios en quien "vivimos, y nos movemos, y existimos" (Hech. 17:28), y además obra en nuestro corazón para darnos un corazón nuevo, para limpiarnos del pecado y hacernos nuevas criaturas en Cristo. Qué pensamiento tan reconfortante es comprobar que nuestro Dios, un Dios con semejante poder, nos ama y nos cuida.

■ ¿Cómo podemos aprender a obtener esperanza y consuelo al percibir la inmanencia de Dios? ¿O te asusta, porque Dios conoce tus secretos más sombríos? ¿Cómo es que el evangelio te puede dar paz en ese contexto?

EVANGELIO, JUICIO, CREACIÓN

Fíjate en el mensaje del primer ángel. *Evangelio eterno. Hora del Juicio. Adoren al Creador.* Observa cuán estrechamente relacionadas están estas ideas. Cuando estemos delante de nuestro Creador en el Juicio, únicamente el evangelio es lo que nos da alguna esperanza. “Pero ahora, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús; [los que no andan según la carne, sino según el Espíritu]” (Rom. 8:1). Ninguna condenación ahora; y sin duda alguna, tampoco en el Juicio.

El mensaje de Dios como Creador es sumamente crucial para presentar la verdad, especialmente cuando la Evolución, aunque se disfrace de “cristiana”, amenaza con destruir todo el fundamento de la fe cristiana.

Sin embargo, en medio de la embestida del pensamiento evolutivo, Dios ha levantado una iglesia, un pueblo cuyo mismo nombre es un testimonio en contra de la idea de la Evolución, un pueblo que debe proclamar la verdad fundamental de Dios como nuestro Creador y Redentor.

Lee Efesios 3:9; Colosenses 1:13 al 17; Apocalipsis 4:11; y Romanos 5:17 al 19. ¿Qué enseñan estos pasajes acerca de Jesús como Creador y Redentor?

Fíjate cuán estrechamente ligado está Jesús como Creador a Jesús como Redentor. Desde el momento en que se menoscaba su papel como Creador, como inevitablemente ocurre con la Evolución, su papel como nuestro Redentor también se pone en tela de juicio. Jesús, ¿viene a redimirnos del pecado, de la muerte, del sufrimiento y de la violencia, cuando el pecado, la muerte, el sufrimiento y la violencia son, según enseña la Evolución, los mismos medios por los cuales existe nuestro mundo? Dios, ¿nos redime del mismo proceso que él utilizó para crearnos en el principio? Esa es una mentira peligrosa.

Y lo peor es que la Evolución se burla de la idea misma de la muerte de Jesús en la Cruz. ¿Por qué? Pablo (ver Rom. 5:17-19) vincula inseparablemente la introducción del pecado, por medio de Adán, a la muerte de Jesús. Hay un vínculo directo, entonces, entre Adán y Jesús. Sin embargo, en cualquier modelo evolutivo, ningún Adán sin pecado podría haber introducido la muerte, porque la muerte (millones de años de muerte) en principio era, supuestamente, la fuerza y el poder que se necesitaban para crear a Adán.

Por lo tanto, desde el primer momento la Evolución destruye el fundamento bíblico de la Cruz. En contraste, los adventistas del séptimo día, al llamar al mundo a adorar al Creador, dan un testimonio viviente en contra de este error.

EL CREADOR EN LA CRUZ

Por más que nos maravillemos y adoremos al Señor como nuestro Creador, hay algo más. Como ya hemos visto, pero vale la pena repasar, debemos considerar que nuestro Creador es también nuestro Redentor. El Dios que nos creó es el mismo Dios que nos redimió. El Dios que dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza” (Gén. 1:26), es el mismo que, en la Cruz, clamó: “ ‘Elí, Elí, ¿lama sabactani?’ Esto es: ‘Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?’ ” (Mat. 27:46). ¡A propósito de razones para temer a Dios o, más aún, para darle gloria y adorarlo!

¿Cómo podemos nosotros, como seres humanos caídos, responder adecuadamente a una verdad tan asombrosa como esta? ¿Qué podríamos hacer en respuesta? El mensaje del primer ángel nos dice qué hacer: “ ‘¡Teman a Dios y denle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio! Y adoren al que hizo el Cielo y la Tierra, el mar y las fuentes de las aguas’ ” (Apoc. 14:7).

Lee Juan 19:16 al 30, el relato de Juan sobre Jesús en la cruz. Mientras lo lees, piensa en los pasajes bíblicos que hemos visto acerca de Jesús como Creador, como aquel por quien “fueron creadas todas las cosas, las que están en los Cielos y las que están en la Tierra, visibles e invisibles; sean tronos, dominios, principados o autoridades. Todo fue creado por medio de él y para él” (Col. 1:16). ¿Cómo debemos responder a esta asombrosa expresión del amor de Dios?

El mensaje del primer ángel, que exhorta a adorar al Creador, llegó después de la Cruz, después de que el Universo expectante y los seguidores de Cristo supieran que aquel que “hizo el cielo y la Tierra, el mar y las fuentes de las aguas” es el mismo que, aunque era Dios, “tomó la condición de siervo y se hizo semejante a los hombres. Y quien, al tomar la condición de hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (Fil. 2:7, 8).

Qué espectáculo tan asombroso debió haber sido para quienes conocieron a Jesús antes de que viniera a la Tierra como ser humano. Con razón los seres celestiales también lo adoran. En cuanto a nosotros, redimidos por su sangre, ¿qué más podemos hacer, sino adorar a nuestro Creador y Redentor?

■ A la luz de la Cruz, ¿por qué es tan herética la idea de que los seres humanos caídos pueden añadir algo a lo que Cristo hizo en la Cruz? ¿Cuál de nuestras obras podría agregarse a lo que el Creador ya ha hecho por nosotros?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

La adoración a Dios es central en las Escrituras, y siempre ha sido un tema de discordia para la humanidad y para el pueblo de Dios. En todo el Antiguo Testamento los profetas reprendieron al pueblo de Dios por adorar a otros dioses o por adorar al Señor usando las prácticas de adoración del mundo pagano. El conflicto entre adorar a Dios o adorar a otros dioses está en el centro mismo del Conflicto Cósmico y está consustanciado con el desprecio a la Ley de Dios.

"La adoración aborda el aspecto más fundamental de la existencia humana en el sentido de que tiene que ver con lo que los seres humanos como criaturas vivientes deben hacer al enfrentarse a la presencia del Creador. [...] Solo los que están vivos pueden adorar al Señor; los muertos no pueden alabarlo ni adorarlo. [...] Aquel que nos creó nos invita a entregar nuestra vida en el acto de adoración para volver a recibirla enriquecida de él, para usarla en beneficio de los demás. La adoración tiene que ver con la naturaleza misma de nuestra existencia, con su propósito y con la necesidad de tener un centro externo a nosotros mismos que nos libere del egoísmo. No adorar a Dios es perder nuestra razón de existir; es existir en un estado de desorientación y, por lo tanto, estar muriendo; es dirigirnos hacia la extinción total porque estamos desconectados de la Fuente misma de la vida" (Á. M. Rodríguez, "The Closing of the Cosmic Conflict: Role of the Three Angels' Messages", p. 42).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Mediten sobre esta idea de por qué, en un mundo caído, no es suficiente el hecho de ser creado por Dios. ¿Por qué necesitamos también la promesa de la Redención?
2. Piensen en alguna experiencia en la que vieron inequívocamente el poder de Dios obrando en su vida; es decir, de una manera que les mostró el amor de Dios por ustedes personalmente. ¡Y luego mediten en el hecho de que este es el Dios que creó todo el Cosmos! Y es este Dios el que los ama tanto como para preocuparse por su vida. ¿Por qué esta realidad no solo debería ser reconfortante sino también conmovedora?
3. Si la Evolución fuera verdad, piensen en cómo seríamos llamados a adorar a un Creador que usó miles de millones de años de muerte, violencia, destrucción, sufrimiento y extinción masiva para crearnos, mientras que al mismo tiempo nos da una historia completamente diferente en Génesis sobre cómo fuimos creados. Y, sin embargo, ¿se supone que debamos adorarlo? Adorarlo, ¿para qué? ¿Por mentirnos durante miles de años sobre cómo llegamos aquí?

Lección 8: Para el 20 de mayo de 2023

EL SÁBADO Y EL FIN

Sábado 13 de mayo



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Santiago 2:8-13; Deuteronomio 5:12-15; Salmo 33:6, 9; Apocalipsis 14; 2 Pedro 3:13; Apocalipsis 21:1.

PARA MEMORIZAR:
"Y de aclarar a todos la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, quien creó todas las cosas" (Efe. 3:9).

La esencia de la dignidad humana es un elemento común de la Creación. El hecho de que hayamos sido creados de manera única por Dios da valor a cada ser humano. El feto en el vientre de la madre, el adolescente tetrapléjico, el adulto joven con síndrome de Down y la abuela afligida por el Alzheimer tienen un inmenso valor para Dios. Dios es su Padre; ellos son sus hijos e hijas. "El Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él, que es Señor del cielo y de la Tierra, no habita en templos hechos por manos humanas; ni es honrado por manos de hombres [...]. De uno solo hizo todo el linaje de los hombres, para que habitaran en toda la Tierra. Y les ha fijado el orden de las estaciones y los límites de su residencia" (Hech. 17:24-26).

Tenemos una herencia compartida. Pertenecemos a la misma familia. Somos hermanos y hermanas formados, diseñados y moldeados por el mismo Dios. La Creación nos ofrece un verdadero sentido de autoestima. Cuando los genes y los cromosomas se unieron para formar la estructura biológica única de tu personalidad, Dios rompió el molde. No hay nadie como tú en todo el Universo. ¡Eres único, una creación única, un ser de un valor tan inmenso que el Dios que creó el Cosmos tomó en sí nuestro cuerpo carnal y se ofreció a sí mismo como sacrificio por ti y por tus pecados!

EL JUICIO, LA CREACIÓN, Y LA RESPONSABILIDAD

Si somos un mero conjunto de células formadas de manera aleatoria, tan solo el producto del azar y nada más que un simio avanzado, entonces la vida tiene poco sentido. Si simplemente somos una de las ocho mil millones de personas que se arañan entre sí por el espacio vital en un planeta llamado Tierra, la vida pierde su propósito, más allá de la mera supervivencia. En contraste, la Creación bíblica ofrece una razón y un imperativo moral para vivir. Dios nos creó, y rendiremos cuenta de nuestros actos. Quien nos dio el sentido de la responsabilidad ha establecido absolutos, incluso en un mundo de relativismo moral.

Lee Apocalipsis 14:7; Romanos 14:10; y Santiago 2:1 al 13. ¿Qué implica el Juicio sobre cuestiones como la responsabilidad? ¿Cuál es el vínculo entre el juicio, los mandamientos de Dios y la adoración?

El mensaje de los tres ángeles que vuelan por el aire en Apocalipsis 14 anuncia que "ha llegado la hora de su juicio" (Apoc. 14:7). Puesto que Dios nos creó con la capacidad de tomar decisiones morales, somos responsables por las decisiones que tomamos. Si meramente fuéramos un conjunto aleatorio de células o productos de nuestra herencia y medioambiente únicamente, nuestro accionar estaría determinado mayormente por fuerzas sobre las que no tendríamos control.

Pero el Juicio implica responsabilidad moral. En esta hora de crisis de la historia de la Tierra, la hora del Juicio, Dios nos llama a tomar decisiones a la luz de la Eternidad. El llamado ferviente del primer ángel, "Adoren al que hizo el cielo y la Tierra, el mar y las fuentes de las aguas" (Apoc. 14:7), reconoce que la base de toda adoración es el hecho de que Dios nos creó.

Mientras tanto, nuestra observancia del sábado pone de manifiesto nuestra creencia de que Jesús es digno de ser adorado como nuestro Creador. Revela nuestra aceptación de la Ley, los Diez Mandamientos, como principios divinamente inspirados para vivir una vida plena. Debido a que la Ley es el fundamento del gobierno de Dios y una revelación de su carácter, se convierte en la norma del Juicio. Nuestra fidelidad al mandamiento del sábado es el reconocimiento de nuestro compromiso de llevar una vida de obediencia.

■ El concepto que tenemos de la Creación, ¿cómo influye sobre nuestro comportamiento? ¿Qué relación tienen la herencia y el entorno con las decisiones que tomamos a diario? ¿Cómo podemos, por la gracia de Dios, superar los defectos de carácter que no elegimos tener?

EL SÁBADO Y LA CREACIÓN

Dios nos dio el sábado porque nuestro mundo necesita desesperadamente el reconfortante mensaje de la Creación. A mediados del siglo XIX, cuando la hipótesis de la Evolución arrasaba con el mundo intelectual, Dios envió un mensaje de esperanza increíble. Hemos estado estudiando este mensaje, que se encuentra en Apocalipsis 14:6 y 7.

Satanás ha hecho todo lo posible para distorsionar la idea de la Creación porque odia a Jesús y no quiere que él reciba la adoración que le debemos como nuestro Creador y Redentor. El sábado está en el centro del Gran Conflicto, que gira en torno a la dignidad de Cristo para recibir adoración como nuestro Creador. El mensaje de Dios para los últimos días llama a toda la humanidad a adorar a Cristo como el Creador del Cielo y de la Tierra. La base de toda adoración es el hecho de que él nos creó.

Lee Génesis 2:1 al 3; Éxodo 20:8 al 11; y Deuteronomio 5:12 al 15, en el contexto de Apocalipsis 14:6 y 7. ¿En qué medida el mandamiento del sábado es también el nexo entre la Creación y la Redención?

El sábado es un símbolo eterno de nuestro descanso en Dios. Es una señal especial de lealtad al Creador (Eze. 20:12, 20). No es un requisito legalista ni arbitrario, sino que revela que el verdadero descanso de la justicia por las obras se encuentra en él. El sábado habla de un Dios que hizo por nosotros lo que nunca podríamos hacer por nosotros mismos.

Las Escrituras nos llaman a descansar en su amor y su cuidado cada sábado. El sábado es un símbolo de descanso, no de obras; de gracia, no de legalismo; de seguridad, no de condenación; de dependencia divina, no de nosotros mismos. Cada sábado nos regocijamos en su bondad, y lo alabamos por la salvación que solo podemos encontrar en Cristo.

El sábado es también el eslabón eterno entre la perfección del Edén en el pasado y la gloria del Cielo nuevo y la Tierra Nueva en el futuro (Isa. 65:17; Apoc. 21:1).

El sábado nos llama a regresar a nuestras raíces. Es un vínculo con nuestra familia de origen. El sábado se ha guardado en forma continua desde el principio. Es una conexión ininterrumpida con nuestra creación, a través del tiempo. Nos mantiene enfocados en la gloriosa verdad de que somos hijos de Dios. Nos insta a una relación íntima y cercana con él.

■ ¿De qué modo Apocalipsis 14:6 y 7 alude al mandamiento del sábado, y por qué es importante para nuestro mensaje del tiempo del fin? (Ver Éxo. 20:8–11.)

UN ENGAÑO NO TAN SUTIL

En un intento de destruir la singularidad de nuestra creación, el diablo ha introducido una falsificación no tan sutil. La falsificación, aceptada incluso por algunos de nosotros, es la siguiente. Dios es la causa principal de la Creación, pero le llevó largas eras hacer que haya vida. La Evolución fue el proceso que usó. Este enfoque intenta armonizar los "datos científicos" con el relato del Génesis. Sostiene que los días de la Creación son períodos largos e indefinidos, y que la vida en la Tierra tiene miles de millones de años.

Lee Salmo 33:6 y 9; y Hebreos 11:3. ¿Qué nos dicen estos claros pasajes bíblicos acerca de cómo Dios creó el mundo?

El relato bíblico es claro: Dios "dijo, y fue hecho; él mandó, y existió" (Sal. 33:9). "Por la fe entendemos que los mundos fueron formados por la palabra de Dios" (Heb. 11:3). El primer capítulo del Génesis afirma que Dios creó el mundo en 6 días literales de 24 horas y descansó en el séptimo. La estructura lingüística de Génesis 1 y 2 no permite ninguna otra concepción. Incluso los eruditos que no creen en la Creación literal de seis días reconocen que la intención del autor era enseñar la Creación de seis días.

La palabra hebrea para "día", en Génesis 1, es "*yom*". A lo largo de la Biblia, cada vez que un número modifica la palabra "*yom*" como adjetivo (tercer día, primer día y demás), limita el período de tiempo a 24 horas. No hay una sola ocasión en la Biblia donde un número que modifica el sustantivo "*yom*" indique un período indefinido. Sin excepción, siempre es un período de 24 horas.

Además, y puntualmente, si Dios no creó el mundo en seis días literales, ¿qué importancia tiene el día de reposo sabático? ¿Por qué lo ordenaría Dios? No tendría absolutamente ningún sentido dejar el sábado como un legado eterno de una Creación en una semana de seis días, si esta nunca existió. Aceptar las largas edades de la Creación es desafiar la necesidad misma del séptimo día. También plantea serias dudas con respecto a la integridad de las Escrituras.

Al atacar el sábado, Satanás desafía la esencia misma de la autoridad de Dios; y ¿qué podría ser más eficaz para destruir el monumento conmemorativo de la Creación en seis días que negar la realidad de la Creación en seis días? No es de extrañar que tantas personas, incluso cristianos, ignoren el día de reposo sabático. Qué trampa para el engaño final.

LA CREACIÓN, EL SÁBADO Y EL TIEMPO DEL FIN

El Gran Conflicto, que comenzó en el Cielo hace milenios, gira en torno a la cuestión de la autoridad de Dios. El desafío continúa siendo el mismo hoy.

Lee Apocalipsis 14:7, 9 y 12. Resume estos versículos completando las oraciones en las siguientes líneas.

Apocalipsis 14:7 es un llamado a ....

Apocalipsis 14:9 es un llamado solemne a no ....

Apocalipsis 14:12 describe a un pueblo que ....

Estos pasajes dejan en claro que el tema central en el conflicto de los últimos días entre el bien y el mal, entre Cristo y Satanás, es la adoración. ¿Adoramos al Creador o a la bestia? Y, debido a que la Creación forma la base de todas nuestras creencias (a fin de cuentas, ¿consideramos que tiene algún sentido creer en algo al margen de Dios como nuestro Creador?), el día de reposo sabático, integrado en el mismo relato del Génesis (Gén. 2:1-3) sobre la Creación, se erige como la señal eterna e inmutable de esa Creación. Es el símbolo más básico de la enseñanza más básica. Lo único aún más fundamental que él es Dios mismo.

Por lo tanto, usurpar el día de reposo sabático es usurpar la autoridad del Señor en el máximo nivel posible, el de Creador. Es ir detrás de todo y arrancarlo de raíz. Por cierto, es intentar ocupar el lugar de Dios mismo (2 Tes. 2:4).

Por supuesto, el verdadero problema de los últimos días es nuestro amor y lealtad a Jesús. Pero, según la Biblia, este amor se expresa en obediencia a los mandamientos (1 Juan 5:3; Apoc. 14:12), y solo el sábado, entre los Diez Mandamientos, respalda todo porque solo este señala a Dios como Creador (Éxo. 20:8-11). No es de extrañar que sea el símbolo exterior de la separación final entre los que adoran al Señor y los que adoran a la bestia (Apoc. 14:11, 12). En vista de lo básico y fundamental que es el sábado para todo lo demás, es difícil ver que el desafío final de adorar al Creador podría tratarse de cualquier otra cosa.

■ Muchos argumentan que da igual qué día de reposo guardemos, siempre que guardemos uno. ¿Cómo respondemos a ese argumento con la Biblia?

EL SÁBADO Y EL DESCANSO ETERNO

El sábado es un lugar de refugio en un mundo cansado. Cada semana dejamos las preocupaciones de este mundo y entramos en el reposo de Dios: el sábado. El famoso autor judío Abraham Heschel se refiere al sábado como "un palacio en el tiempo". Cada séptimo día, el palacio celestial de Dios desciende del Cielo a la Tierra, y el Señor nos invita a la gloria de su presencia durante este período de 24 horas para pasar un tiempo de íntima comunión con él.

En su libro sobre la belleza y la solemnidad del sábado, Heschel escribe sobre el significado del sábado con estas palabras: "El sábado es una metáfora del Paraíso y un testimonio de la presencia de Dios; en nuestras oraciones, anticipamos una era mesiánica que será un Shabbath, y cada Shabbat nos prepara para esa experiencia: a menos que aprendamos a deleitarnos con el sabor del sábado [...], seremos incapaces de disfrutar del sabor de la Eternidad en el mundo venidero".

En la Creación, Jesús construyó una morada especial para nosotros. Podemos encontrar refugio allí. Podemos estar a salvo allí. Su obra está completa. Ha terminado. Cuando descansamos en el día de reposo, descansamos en su cuidado amoroso. Descansamos en previsión de nuestro descanso eterno en el Cielo nuevo y la nueva Tierra venideros.

Lee Isaías 65:17; 66:22; 2 Pedro 3:13; y Apocalipsis 21:1. ¿En qué sentido el hecho de guardar el día de reposo nos hace avanzar hacia la Eternidad?

El mismo Dios que creó la Tierra la primera vez la volverá a crear, y el sábado permanece como símbolo eterno de él como Creador y Redentor (ver Isa. 66:23). De hecho, los judíos consideraban que el sábado era un símbolo, un anticipo de lo que en hebreo se llamaba el *olam haba*, el mundo venidero.

El mensaje de los tres ángeles que vuelan en medio del cielo exhortándonos a adorar al Creador es la respuesta del Cielo a la desesperación de muchos en el siglo XXI. Nos señala a nuestro Creador, el que hizo todas las cosas en el principio, y a nuestro Redentor, que después del Juicio, después de erradicar el pecado, hará nuevas todas las cosas. "Entonces, el que estaba sentado en el trono dijo: 'Yo hago nuevas todas las cosas'. Y agregó: 'Escribe, porque mis palabras son ciertas y verdaderas' " (Apoc. 21:5).

■ Personalmente, ¿cómo puedes hacer que el sábado sea un anticipo del Cielo en tu propia vida y en tu familia?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

"La razón que se nos da [...] para adorar a Dios es que él es el Creador. En la liturgia celestial, los seres celestiales expresaron la idea de una manera muy sucinta: 'Porque tú creaste todas las cosas' ([Apoc.] 4:11). En la Tierra, la facultad creadora de Dios necesita ser destacada en la mayor medida posible, por lo que el ángel dice: 'Adoren al que hizo el Cielo y la Tierra, el mar y las fuentes de las aguas' ([Apoc.] 14:7). Se ha indicado correctamente que el ángel utiliza el lenguaje del cuarto Mandamiento para justificar el llamado a adorar a Dios (Éxo. 20:11). [...]

"Dentro del Decálogo, el mandamiento del sábado es su sello, en el sentido de que identifica quién es Dios, el Creador; confirma el territorio sobre el que gobierna: todo lo que creó; y revela su derecho a gobernar, porque él creó todo. Para que el dragón tuviera éxito, este de alguna manera tuvo que desestimar este monumento" (Á. M. Rodríguez, "The Closing of the Cosmic Conflict: Role of the Three Angels' Messages", pp. 40, 41).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. El mensaje del sábado, ¿cómo responde las grandes preguntas de la vida: de dónde vengo, por qué estoy aquí y cuál es mi destino eterno?
2. Reflexiona sobre la maravilla de la Creación. Detente en el milagro de nuestra propia existencia en este vasto Universo. El hecho de que el primer monumento conmemorativo de esta Creación, el sábado, venga a nosotros (en lugar de que nosotros vayamos a él) cada semana sin excepción, ¿qué debería enseñarnos acerca de la importancia de la doctrina de la Creación?
3. En Daniel 3 y 6, ¿cómo entiendes el tema de la adoración que se desarrolla en estos relatos inspirados? ¿Qué se encuentra en estos relatos que puede ayudarnos a preparar y anticipar los desafíos que enfrentará el pueblo fiel de Dios durante la crisis en torno a "la marca de la bestia"?
4. ¿Cómo mostrar a alguien que cree que los millones (incluso miles de millones) de años de Evolución fueron el medio por el que Dios realizó su Creación la irracionalidad de guardar el sábado como un monumento a esa Creación?

Lección 9: Para el 27 de mayo de 2023

UNA CIUDAD LLAMADA *CONFUSIÓN*

Sábado 20 de mayo



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Apocalipsis 17:1, 2, 15; 18:1-4; 17:4-6; Mateo 16:18; Jeremías 50:33-38; Salmo 115:4-8.

PARA MEMORIZAR:
"Pelearán contra el Cordero, pero el Cordero los vencerá, porque es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados, elegidos y fieles" (Apoc. 17:14).

El tema del Gran Conflicto se resume en Apocalipsis con el simbolismo de dos mujeres: una vestida del Sol, en Apocalipsis 12, y una vestida de escarlata, en Apocalipsis 17.

El sorprendente símbolo de la mujer vestida del Sol, en la deslumbrante gloria de Cristo, se encuentra en Apocalipsis 12. Ella es fiel a su verdadero amor, Jesús. Ella no se contamina con la corrupción de doctrinas falsas. A lo largo de la Biblia, una mujer pura simboliza a la novia de Jesús, o la verdadera iglesia. En Jeremías 6:2, el profeta dice: "Como mujer hermosa y delicada comparé a la hija de Sion" (JBS). El profeta utiliza la expresión "hija de Sion", o una mujer fiel, para describir al pueblo de Dios. (Ver también Efe. 5:25-32; Ose. 2:20).

En contraste, la Biblia compara la apostasía con la prostitución o el adulterio (Sant. 4:4). Ezequiel se lamenta al hablar de la rebelión y la infidelidad de Israel: "Eres una esposa adúltera que recibe a extraños en lugar de a su propio marido" (Eze. 16:32).

En la lección de esta semana, estudiaremos a estas dos mujeres del Apocalipsis y exploraremos con más profundidad el conflicto entre la verdad y el error.

DOS SISTEMAS OPUESTOS

Lee Apocalipsis 12:17 y 17:14. ¿Cómo se describe a la iglesia de Dios, y cuál es la reacción de Satanás frente a ella?

A lo largo de los siglos, Dios siempre ha tenido un pueblo que le ha sido fiel. Apocalipsis 12:17 describe su fidelidad como los que "guardan los mandamientos de Dios", y en otra parte también se los describe como "llamados, elegidos y fieles" (Apoc. 17:14).

Lee Apocalipsis 14:8; y 17:1 y 2. ¿Qué anuncio solemne hace el ángel, y qué hizo Babilonia para justificar ese anuncio?

Juan escribió el libro de Apocalipsis a fines del siglo I. Por entonces, la antigua ciudad de Babilonia era un cúmulo de polvo. Cuando Juan escribió los mensajes del libro de Apocalipsis, ya hacía varios siglos que la ciudad literal de Babilonia había sido destruida.

En Apocalipsis, la antigua ciudad de Babilonia es consideraba un tipo, o símbolo, de la Babilonia del tiempo del fin. En las profecías del Apocalipsis, Babilonia representa un sistema religioso falso que tendrá características similares a las de la Babilonia del Antiguo Testamento. Los principios que guiaron a la antigua Babilonia serán la estructura que apuntale a la Babilonia moderna y espiritual.

En Apocalipsis 17:1 al 6, una mujer vestida de púrpura y escarlata avanza en forma resuelta sobre el escenario del tiempo. Esta mujer cabalga sobre una bestia de color escarlata. La Biblia la llama ramera. Ella ha dejado a su verdadero amor, Jesucristo. Aquí el apóstol Juan nos da una representación gráfica de un sistema religioso apóstata que tiene una poderosa influencia sobre el mundo. Presta atención a esta frase: este poder era alguien con quien "han fornicado los reyes de la Tierra, y sus habitantes se han embriagado con el vino de su fornicación" (Apoc. 17:2). ¿Embriagado? Este término siempre tiene una connotación negativa en la Biblia. ¿Fornicado? Esto es un símbolo de las falsas enseñanzas, de la falsa doctrina y su práctica.

■ Tanto los dirigentes como la gente común se han visto influenciados negativamente por este poder. ¿Cuál es nuestra única protección? (Lee Efe. 6:10-18).

EL VINO DE LA IRA

Lee Apocalipsis 17:1, 2 y 15; y 18:1 al 4. ¿Cuán extendida es la influencia de Babilonia?

El sistema eclesiástico caído tiene un alcance internacional que influye en la gente de todo el mundo con sus engaños. Satanás está enfurecido porque el evangelio se proclamará a toda “nación, tribu, lengua y pueblo” (Apoc. 14:6) y “este evangelio del reino será predicado en todo el mundo” (Mat. 24:14), por lo que emplea todo engaño posible para cautivar la mente de los “habitantes de la Tierra” (Apoc. 17:2, NVI).

Apocalipsis 17:2 continúa su explicación del misterio de Babilonia la Grande al declarar que ella ha “fornicado” con los reyes de la Tierra. ¿Qué es la fornicación? Es una unión ilícita. En el sistema eclesiástico caído, es la unión con el Estado. En el sistema de la iglesia verdadera, la iglesia está unida con Jesucristo. La iglesia caída mira a los líderes políticos de la Tierra en busca de poder y autoridad. Busca que el Estado decrete su voluntad. En lugar de sacar su fuerza de Jesús como su verdadera cabeza, ella mira al Estado en busca de apoyo.

Apocalipsis 17:2 prosigue con su dramática descripción: “Y sus habitantes se han embriagado con el vino de su fornicación”. El simbolismo del jugo de uva puro, en todo el Nuevo Testamento, se utiliza para representar la sangre pura e inmaculada de Cristo derramada para nuestra salvación en la Cruz (Mat. 26:27-29). En Lucas 22:20, Jesús dice: “ ‘Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre’ ”. Cuando el vino nuevo y puro del evangelio se distorsiona, y las enseñanzas de la Palabra de Dios se sustituyen por las enseñanzas de las autoridades religiosas humanas, se convierte en el “vino de Babilonia” (ver Mat. 15:9).

Fíjate, también, que Dios llama a su pueblo a salir de Babilonia. En otras palabras, por más corrupto y malvado que sea el sistema, su alcance es tan amplio que abarca, por lo menos durante cierto tiempo, a sus fieles, o “pueblo mío” (Apoc. 18:4), como él los llama. Sin embargo, llegará el tiempo en que Dios los llamará a salir de ese sistema corrupto y malvado, que está a punto de caer debido a su naturaleza perversa, esta “habitación de demonios” y “albergue de toda ave sucia y aborrecible” (Apoc. 18:2).

■ ¿Qué función tienen los que proclaman el mensaje de los tres ángeles al ser usados por Dios para llamar a “mi pueblo”, su pueblo, a salir de Babilonia?

UN MISTERIO: LA GRAN BABILONIA

Lee Apocalipsis 17:4 al 6. ¿Qué nos enseñan estos versículos acerca de la naturaleza de este sistema malvado?

Como hemos visto, Apocalipsis 17 describe un sistema religioso apóstata que introduce en el cristianismo muchas de las enseñanzas de la Babilonia del Antiguo Testamento.

"Para tratar de entender la naturaleza de Babilonia, necesitamos volver a la primera referencia que se hace de ella en el registro bíblico, en Génesis. Todo comenzó en la llanura de la Tierra de Sinar, una región en la parte sur de Mesopotamia, hoy al sur de Irak, llamada Babilonia. Es allí donde se construyó la Torre de Babel, un símbolo de la autosuficiencia humana, la autopreservación y la independencia de Dios ([Gen.] 11:1-4)" (Á. M. Rodríguez, "The Closing of the Cosmic Conflict: Role of the Three Angels' Messages", p. 43).

La Torre de Babel, el sitio de la antigua Babilonia, se construyó en desafío directo a la Palabra de Dios. Los constructores de Babel edificaron este monumento para autoglorificarse, y Dios confundió su idioma. El relato del Génesis dice así: "Por eso fue llamada Babel, porque allí el Señor confundió el lenguaje de toda la Tierra" (Gén. 11:9).

Tan malvado es este sistema que se lo ilustra como "ebri[o] de la sangre de los santos y de los mártires de Jesús" (Apoc. 17:6), imágenes horrorosas del nivel de corrupción de Babilonia (ver también Isa. 49:26).

Básicamente, la Babilonia espiritual representa una religión que se basa en las enseñanzas humanas, que se afirma en las ideas humanas y se apoya en las tradiciones humanas. Es una forma de religión hecha por el hombre, creada, quizá, por líderes religiosos brillantes, si bien humanos, pero se opone al poder del evangelio y de la iglesia que Jesús edificó, una iglesia construida sobre el amor, no la violencia.

El libro de Apocalipsis describe estos dos sistemas de religión. El primero revela confianza total en Jesús y dependencia de su Palabra. El segundo revela confianza en la autoridad humana y dependencia de los maestros religiosos humanos. Uno es una fe cristocéntrica que depende totalmente de la gracia, el sacrificio y la expiación de Cristo para la salvación. El otro es un enfoque humanista de la fe que reemplaza la dependencia total de Cristo para la salvación por una dependencia de las tradiciones de la iglesia.

■ ¿Cómo podemos protegernos de las influencias sutiles de Babilonia, como la tendencia (que es muy común) a depender de nosotros mismos y no plenamente de Dios?

UN LLAMADO AL COMPROMISO

La exhortación de Apocalipsis es un llamado urgente al compromiso, resumido en el simbolismo de las dos mujeres del Apocalipsis. Aunque a veces pareciera que el pueblo de Dios será derrotado en este conflicto cósmico entre la verdad y el error, Dios promete que su iglesia finalmente triunfará.

Compara Mateo 16:18 con Apocalipsis 17:14. ¿Qué promesa les hizo Jesús a sus discípulos con respecto a su iglesia?

Cristo es el fundamento sólido sobre el que se construye su iglesia. Esta iglesia se basa en las enseñanzas de su Palabra y es el Espíritu quien la guía. Al contrario, Babilonia, como hemos visto, se cimenta en las enseñanzas y las tradiciones hechas por el hombre. Cualquier líder religioso que sustituya la voluntad revelada de Dios en las Escrituras por las opiniones o las tradiciones humanas, o prefiera a estas últimas por encima de la Biblia, básicamente está fomentando la confusión babilónica.

En los días de la antigua Babilonia, la Iglesia y el Estado eran una misma cosa. Cuando el rey Nabucodonosor se sentaba en el trono real de su templo, supuestamente hablaba en nombre de los dioses. En una ocasión, como un acto de rebeldía contra el Dios verdadero, el rey babilónico aprobó un decreto universal que imponía la adoración y ordenó a todos sus súbditos que se inclinaran para acatar su decreto; un poderoso símbolo de lo que el pueblo fiel de Dios, que se niega a adorar la falsa imagen, enfrentará en los últimos días. (Ver Daniel 3).

En los últimos días de la historia de la Tierra, resurgirá un sistema de Iglesia-Estado, la Babilonia espiritual, con un líder espiritual que pretenderá hablar como Dios. Declarará que su palabra es la palabra de Dios misma; y sus mandamientos, los mandamientos de Dios. Durante siglos, los pontífices romanos han declarado que ocupan el lugar de Dios en la Tierra. En su carta encíclica del 20 de junio de 1894, el papa León XIII declaró: "Sostenemos sobre esta Tierra el lugar de Dios todopoderoso". El *Ferraris Ecclesiastical Dictionary* [Diccionario eclesiástico Ferraris] añade: "El Papa es de tan gran dignidad y tan exaltado que no es un mero hombre, sino como si fuera Dios, y el vicario de Dios". El apóstol Pablo agrega estas palabras exponiendo este poder: "Se opondrá y se exaltará contra todo lo que se llama Dios, o que se adora; hasta sentarse en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios" (2 Tes. 2:4).

■ Debido a que ya hemos visto que Dios tiene personas fieles en "Babilonia", ¿por qué debemos tener cuidado en nuestra manera de hablar sobre el tema, y por qué debemos tener cuidado de no juzgar a las personas individualmente, a diferencia del sistema en sí?

BABILONIA: EL CENTRO DE LA IDOLATRÍA

Esta es otra pista para identificar claramente el "misterio [de] 'La gran Babilonia' ". La idolatría estaba en el centro de la adoración babilónica.

Lee Jeremías 50:33 al 38; y 51:17 y 47. ¿Qué descubres en estos versículos sobre la adoración de imágenes en la antigua Babilonia y la respuesta de Dios a ella?

Jeremías 50 y 51 predicen la destrucción de Babilonia a manos de los medos y los persas. Una de las razones de la desaparición de Babilonia fue su idolatría. Los babilonios creían que estas imágenes eran representaciones de sus deidades. En la religión babilónica, la atención a los rituales y la adoración de las estatuas de sus deidades se consideraban sagradas; los dioses vivían simultáneamente en las estatuas de los templos y en las fuerzas naturales que encarnaban. Con el saqueo o la destrucción de ídolos se consideraba que se perdía la protección divina; durante el período neobabilónico, el príncipe caldeo Marduk-apla-iddina II huyó a los pantanos del sur de Mesopotamia con las estatuas de los dioses de Babilonia, para salvarlas de los ejércitos de Senaquerib de Asiria (ver J. R. McIntosh, *Ancient Mesopotamia: New Perspectives*, pp. 35-43).

Los profetas bíblicos contrastaron la adoración de estas imágenes sin vida con el Dios Creador, que no solo estaba vivo sino además daba vida (Jer. 51:15, 16, 19).

Lee Éxodo 20:4 al 6 y Salmo 115:4 al 8. ¿Qué enseñan sobre la idolatría?

Aunque los problemas de idolatría de la Babilonia espiritual van más allá de una mera reverencia a imágenes de madera y piedra, la Babilonia espiritual iguala a la antigua Babilonia con las imágenes introducidas en su servicio de adoración. El uso de imágenes como objetos de adoración, o la llamada "veneración", es una violación del segundo Mandamiento porque limita la capacidad del Espíritu Santo para imprimir en nuestra mente las cosas de la Eternidad y reduce la majestad de Dios a una estatua sin vida. Estas imágenes se introdujeron en el cristianismo en el siglo IV, en un intento de que el cristianismo fuese más aceptable para la población pagana. Desgraciadamente, a estas imágenes se les da a menudo la sacralidad y el homenaje que solo pertenecen a Dios, lo que hace que todo sea espiritualmente degradante.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

"El mensaje de Apocalipsis 14, que anuncia la *caída* de Babilonia, debe aplicarse a comunidades religiosas que un tiempo fueron puras y luego se han corrompido. En vista de que este mensaje sigue a la advertencia del Juicio, debe ser proclamado en los últimos días; por tanto, no puede referirse solo a la Iglesia Romana, pues dicha iglesia está en condición caída desde hace muchos siglos" (*CS* 433).

Daniel 3, la historia de los tres hebreos a quienes se les había ordenado "ador[ar] la estatua de oro que el rey Nabucodonosor levantó" (Dan. 3:5) en la antigua Babilonia, se erige como un símbolo, un modelo, de lo que sucederá cuando la Babilonia espiritual, en los últimos días, también imponga la adoración de una "imagen" falsa (ver Apoc. 13:15; 14:9, 11; 16:2; 19:20; 20:4). Es interesante que el mandamiento que los tres hebreos no quisieron violar, el segundo Mandamiento (Éxo. 20:4, 5), era uno de los dos mandamientos que este poder, que en otra parte se describe tratando "de cambiar los tiempos y la ley" (Dan. 7:25), había falsificado.

¿Cuál era el otro Mandamiento que falsificó? Por supuesto, el cuarto Mandamiento, que como hemos visto, y volveremos a ver, se encuentra en el centro de toda esta cuestión de la adoración y será decisivo en la crisis final, cuando nos enfrentemos a la cuestión de si adoraremos a aquel que "hizo el Cielo, la Tierra y el mar, y todo lo que contienen, y reposó en el séptimo día" (Éxo. 20:11; ver también Apoc. 14:7) o a la bestia y su imagen.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué relación tiene la Torre de Babel con la Babilonia espiritual moderna? ¿Cuáles son las similitudes entre las dos? ¿Cómo armonizas dos ideas opuestas? Jesús ha dado autoridad a su iglesia, pero es peligroso depositar nuestra experiencia religiosa en manos de un líder espiritual, cualquiera que sea. ¿Cuáles son los límites de la autoridad de la iglesia?
2. ¿Cómo podemos comprender que la idolatría, uno de los pecados de Babilonia, no es solamente inclinarse ante las estatuas? ¿De qué manera hasta los protestantes pueden caer en la idolatría?
3. ¿Cuáles son algunos otros paralelismos que puedes encontrar entre Daniel 3 y la adoración forzada que se presenta allí, y lo que se nos advierte para los últimos días?

Lección 10: Para el 3 de junio de 2023

LOS ENGAÑOS FINALES DE SATANÁS

Sábado 27 de mayo



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Apocalipsis 12:9; 16:13, 14; 1 Tesalonicenses 4:16, 17; Ezequiel 8:16; 20:1-20; Apocalipsis 18:4, 5.

PARA MEMORIZAR:
"Santifícalos en la verdad. Tu palabra es verdad" (Juan 17:17).

Era una de esas hermosas mañanas de septiembre en Chicago. Cuando el sol se elevaba sobre el lago Míchigan, los conductores luchaban con los embotellamientos en las autopistas Kennedy y Eisenhower, y los niños se dirigían a la escuela, comenzó a aflorar una historia escalofriante que infundió miedo en el corazón de los habitantes de Chicago. La gente se enfermaba trágicamente, y algunos morían pocas horas después de tomar las cápsulas de Tylenol. En las pruebas, se demostró que cada una de las cápsulas estaba envenenada con cianuro de potasio, un veneno mortal. Un desquiciado había manipulado el medicamento. Hasta el día de hoy, no se sabe quién hizo esto.

Como hemos visto, Apocalipsis nos advierte que "los que habitan en la Tierra" beberán una poción mortal llamada el "vino de Babilonia". Existen doctrinas y enseñanzas falsas que, en definitiva, solo conducirán a la muerte. Sin embargo, el mundo no está desprovisto del antídoto, la protección, contra este veneno espiritual: el mensaje de los tres ángeles.

En la lección de esta semana, seguiremos viendo no solo los engaños de Babilonia, sino también el plan de Jesús para salvarnos de estos engaños y de la muerte que, de lo contrario, provocarían.

EL CAMINO QUE AL HOMBRE LE PARECE DERECHO

En el contexto del tiempo del fin, Jesús pronunció una poderosa advertencia: "Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos" (Mar. 13:22). ¿Quiénes son los "escogidos"? Más adelante dice: "Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro" (Mat. 24:31). Asusta un poco, ¿verdad?, cuando el engaño en los últimos días será tan grande que hasta los fieles correrán el riesgo de ser engañados.

Lee Apocalipsis 12:9. ¿A quiénes engaña Satanás? ¿Cómo entendemos estas palabras?

Obviamente, Dios va a tener algunos fieles en los últimos días, como los ha tenido a lo largo de los siglos. Sin embargo, la terminología aquí muestra cuán extendido es realmente el engaño de Satanás.

Lee Proverbios 14:12. ¿Qué poderosa advertencia se presenta aquí?

Muchas veces el consejo es que la gente siga su propia conciencia para determinar por sí misma lo que está bien o lo que está mal, qué es bueno o malo, y luego vivir conforme a eso. Pero la Escritura enseña que todos somos pecadores, todos estamos corrompidos (Jer. 17:9, Rom. 3:9-18); por lo tanto, confiar en nuestros sentimientos es casi una garantía de que, tarde o temprano, tergiversaremos la verdad e incluso actuaremos mal. Hubo gente que, totalmente convencida de la rectitud de su causa, cometió muchas maldades a lo largo de los siglos. Es decir, siguió el "camino que al hombre le parece derecho".

En lugar de eso, nosotros debemos sumergirnos en la Palabra de Dios, y de su Palabra, al rendirnos al Espíritu Santo, aprender a distinguir la verdad del error, el bien del mal, lo bueno de lo malo. Abandonados a nuestra propia suerte, o incluso a nuestros propios sentidos, podemos llegar a ser presa fácil de los engaños de Satanás.

■ Piensa en ejemplos de personas que actuaron sobre la base de lo que ellas creían que estaba bien, o incluso que era la voluntad de Dios, pero que realizaron cosas malas. ¿Qué podemos aprender de estos trágicos acontecimientos?

LA VIEJA MENTIRA DE LA INMORTALIDAD

Lee Apocalipsis 16:13 y 14; y 18:2 y 23. ¿Qué alusiones al espiritismo encuentras en estos versículos?

Expresiones como “habitación de demonios” o “espíritus de demonios” y “hechicerías” indican actividad demoníaca. No es de extrañar que se nos haya advertido que de los dos grandes engaños en los últimos días, uno será “la inmortalidad del alma” (ver *CS* 645, 646).

Por supuesto, eso es muy fácil de ver en la actualidad. Incluso en el mundo cristiano, la idea de que el alma es inmortal es casi una doctrina cristiana básica. Muchos cristianos creen que, al morir, los salvos ascienden al Cielo, y los perdidos descienden al infierno. ¿Con qué frecuencia, por ejemplo, después de la muerte del gran evangelista Billy Graham, escuchamos que “Billy Graham está seguro ahora en el Cielo, en los brazos amorosos de Jesús”, o expresiones similares? Este tipo de cosas se enseñan todo el tiempo desde los púlpitos, en las aulas y, especialmente, en los funerales.

Lee Eclesiastés 9:5; Job 19:25 al 27; 1 Tesalonicenses 4:16 y 17; y Apocalipsis 14:13. ¿Qué instrucción clara dio Dios a su pueblo acerca de la vida después de la muerte, y dónde encontramos esperanza?

Uno de los pilares del engaño babilónico es una falsa concepción de la muerte, que, sobre la base de la idea de la inmortalidad del alma, prepara el camino para la influencia engañosa del espiritismo. Si tú crees que los muertos, de alguna forma, están vivos y hasta podrían llegar a comunicarse con nosotros, entonces, ¿qué protección tienes contra cualquiera de los miles de engaños de Satanás? Si alguien que tú creías que era tu madre, tu hijo u otro ser querido fallecido apareciera de repente y hablara contigo, ¿cuán fácil sería dejarte engañar por tus sentidos? Esto ha sucedido en el pasado, ocurre ahora y, sin duda, a medida que nos acercamos a los últimos días, volverá a suceder. Nuestra única protección es permanecer firmemente arraigados en lo que la Biblia enseña, y aferrarnos a la enseñanza bíblica sobre la muerte como un sueño hasta la segunda venida de Jesús.

■ ¿Qué ejemplos de espiritismo moderno existen hoy en tu cultura? ¿Por qué la adhesión firme a la Palabra de Dios es nuestra única protección?

BABILONIA: EL CENTRO DEL CULTO AL SOL

La adoración al Sol era notoria en Egipto, Asiria, Persia y, desde luego en Babilonia. En su libro *The Worship of Nature* [La adoración de la naturaleza], James G. Frazer hace esta observación: "En la antigua Babilonia, se adoraba al Sol desde la antigüedad inmemorial" (t. 1, p. 529). Quizá te parezca sorprendente, pero hubo veces en que la adoración al Sol babilónica influyó en la adoración del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento.

Lee Ezequiel 8:16; y 2 Reyes 23:5 y 11. ¿Qué escribieron los profetas sobre la influencia de la adoración al Sol en Israel y Judá? (Ver también Rom. 1:25).

El profeta Ezequiel, contemporáneo de Daniel, describió a algunos del pueblo de Dios dándole la espalda al Templo de Dios, ya que adoraban al Sol hacia el este. En lugar de adorar al Creador del Sol, adoraban al Sol.

En Apocalipsis 17, Juan describe un tiempo en que los principios de Babilonia, incluyendo la adoración al Sol, entrarían en la iglesia cristiana durante una era de transigencia. La conversión superficial de Constantino, en la primera parte del siglo IV, causó gran alegría en el Imperio Romano. Constantino tenía una fuerte afinidad con la adoración al Sol. Edward Gibbon, el renombrado historiador, escribe: "El Sol se celebró universalmente como el guía invencible y protector de Constantino" (*The History of the Decline and Fall of the Roman Empire*, cap. 20). En el año 321 d.C., Constantino también aprobó la primera "ley dominical". Este edicto declaraba: "En el venerable día del Sol, que los magistrados y la gente que reside en las ciudades descansen, y que todos los talleres se cierren" (Edicto de Constantino, 321 d.C.). Esta no era una ley que imponía la observancia del domingo para todos los súbditos de Constantino, pero fortaleció la observancia del domingo en la mente de la población romana.

Fue en décadas sucesivas que los emperadores y los papas, mediante decretos de Estado y concilios eclesiásticos, siguieron instaurando el domingo como el día singular de culto; lo que sigue vigente en la actualidad para la mayoría de los cristianos. Qué poderoso ejemplo de la dura verdad de que solo porque la mayoría cree en algo, o lo practica, no significa que sea lo correcto.

■ Observa a tu alrededor y fíjate cuán frecuente es la adoración dominical en las iglesias cristianas. ¿Qué debe enseñarnos este hecho acerca de cuán generalizados son los engaños de Satanás? Al igual que con el estado de los muertos, ¿cuál es nuestra única salvaguardia?

UN LLAMADO A LA FIDELIDAD

El mensaje del segundo ángel en Apocalipsis 14 es: " '¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia!' " En Apocalipsis 17, la mujer identificada como la Babilonia espiritual, vestida de púrpura y escarlata, cabalga sobre una bestia de color escarlata, hace circular su copa de vino y embriaga al mundo con el error. Iglesia y Estado se unen. La falsedad prevalece. Los demonios hacen sus milagros para engañar. El mundo se lanza a su conflicto final.

Al mismo tiempo, el pueblo de Dios es difamado, ridiculizado, oprimido y perseguido, pero en Cristo y por el poder de su Espíritu Santo, es firme en su compromiso. Todos los poderes del infierno y las fuerzas del mal no pueden quebrar su lealtad a Cristo. Está seguro en él. Él es su "amparo y fortaleza", su "pronto auxilio en las tribulaciones" (Sal. 46:1).

Dios está llamando a un pueblo del tiempo del fin a volver a ser fiel a su Palabra. Jesús oró: "Santifícalos en la verdad. Tu palabra es verdad" (Juan 17:17). La verdad de la Palabra de Dios, no la opinión humana ni la tradición, es la Estrella del Norte para guiarnos en esta hora crítica de la historia de la Tierra.

Esta es una declaración notable del Dr. Edward T. Hiscox, autor del *Standard Manual for Baptist Churches* [Manual de referencia para las Iglesias Bautistas]. En 1893, habló ante un grupo de cientos de pastores bautistas y los sorprendió con la explicación de cómo llegó el domingo a la iglesia cristiana.

"¡Qué lástima que [el domingo] venga etiquetado con la marca del paganismo, y bautizado con el nombre del dios Sol, luego adoptado y sancionado por la apostasía papal, y cedido como un legado sagrado al protestantismo!" (E. Hiscox, ante un congreso de pastores de Nueva York, 13 de noviembre de 1893).

Lee Ezequiel 20:1 al 20. ¿Cuál es la esencia del mensaje de Ezequiel aquí, y cómo encaja el sábado con este llamado a la fidelidad?

Ezequiel 20 es un llamado ferviente para que Israel abandone las prácticas paganas y adore al Creador y no a sus dioses falsos; en este caso, los "ídolos de Egipto". En el mensaje de los tres ángeles, Dios hace un llamado similar a "adorar al Creador", porque "ha caído Babilonia". Y también, como sabemos, el sábado, y la fidelidad a él, jugarán un papel importante en los acontecimientos finales.

■ ¿Qué lecciones podemos extraer para nosotros de lo que está escrito en Ezequiel 20:1 al 20? (Ver también 1 Cor. 10:11).

GRACIA PARA LA OBEDIENCIA

La mujer de escarlata y púrpura, montada sobre la bestia cubierta de escarlata, ha hecho circular su copa de vino, y el mundo está embriagado con las falsas doctrinas de Babilonia. Elena de White habla del "vino de Babilonia" en este claro comentario: "¿En qué consiste ese vino? En sus doctrinas falsas. Ha dado al mundo un día de reposo falso en lugar del verdadero del cuarto Mandamiento, y ha repetido la falsedad que Satanás comunicó a Eva en el Edén: la inmortalidad natural del alma" (*MS* 2:135). Estas enseñanzas erróneas han engañado a millones. Como resultado, Dios está dando a su pueblo, todavía atrincherado en el error, un llamado final para los últimos días.

Lee Apocalipsis 18:4 y 5. ¿Cuál es el llamado de Dios a las multitudes que aún están en organizaciones religiosas caídas?

Como ya hemos visto (pero vale la pena repetirlo), muchas personas del pueblo de Dios participan en organizaciones religiosas que han transigido con las enseñanzas bíblicas. Ellos no entienden las verdades de la Escritura. El llamado amoroso de Dios es claro: "¡Salgan de ella, pueblo mío, para que no participen de sus pecados y no reciban de sus plagas!" (Apoc. 18:4).

Lee 1 Juan 3:4 y compáralo con Romanos 14:23. ¿Cuál es la definición bíblica de pecado? ¿Cómo armonizan estos pasajes de la Biblia?

El pecado es la transgresión, o quebrantamiento, de la Ley de Dios. La única manera de que alguien pueda obedecer la Ley es mediante la fe en el poder del Cristo viviente. Somos seres humanos débiles, frágiles, vacilantes y pecaminosos. Por la fe, cuando aceptamos a Cristo, su gracia expía nuestro pasado y fortalece nuestro presente. Él nos da "la gracia y el apostolado, para la obediencia" (Rom. 1:5). El llamado celestial a su pueblo que está en las iglesias que no respetan a Dios ni lo obedecen es salir por fe. Su llamado a los adventistas de las congregaciones que guardan el sábado es abandonar todos los intentos humanos egocéntricos de obediencia y llevar una vida piadosa por la fe en la gracia de Cristo, que nos libra de la condenación y el dominio del pecado. Y así como la fidelidad de Israel a la Ley (Deut. 4:6) habría sido un testimonio poderoso para el mundo, nuestra fidelidad también puede ser un testimonio poderoso que ayude a guiar a la gente a salir de Babilonia.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

" 'Babilonia la grande' simboliza en un sentido especial a las religiones apóstatas que se unirán en el tiempo del fin [...]. 'Babilonia la grande' es el nombre con el que la Inspiración se refiere a la gran triple unión religiosa del papado, el protestantismo apóstata y el espiritismo [...]. El nombre 'Babilonia' se refiere a las organizaciones y a sus dirigentes, y no tanto a sus miembros, los cuales son llamados 'muchas aguas' (Apoc. 17:1, 15)" (*CBA* 7:865).

"Merced a los dos grandes errores, el de la inmortalidad del alma y el de la santidad del domingo, Satanás someterá a la gente bajo sus engaños. Mientras el primero pone el fundamento del espiritismo, el segundo crea un lazo de simpatía con Roma" (*CS* 645).

En los tiempos del Antiguo Testamento, los espíritus de los muertos desempeñaban un papel importante en la religión babilónica. Los babilonios tenían una sólida creencia en la doctrina de la inmortalidad del alma. Creían que, al morir, el alma entraba en el mundo espiritual. El concepto del alma inmortal es ajeno a las enseñanzas de la Escritura. *The Jewish Encyclopedia* [La Enciclopedia Judía] identifica claramente el origen de la falsa idea de la inmortalidad del alma: "La creencia de que el alma sigue existiendo después de la disolución del cuerpo [...] no se enseña expresamente en ninguna parte de la Sagrada Escritura [...]. La creencia en la inmortalidad del alma llegó a los judíos por su contacto con el pensamiento griego y, sobre todo, por la filosofía de Platón, su principal exponente, que fue llevado a ella por los misterios órficos y eleusinos en el que los conceptos babilónicos y los egipcios se mezclaron extrañamente" (Kaufmann Kohler, *The Jewish Encyclopedia*, "Immortality of the Soul", 1906).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Por qué es tan importante comprender la verdad sobre la muerte? ¿De qué nos protege? ¿Por qué es tan reconfortante, también?
2. Algunos de los engaños del diablo son obvios; otros, más sutiles. ¿Cómo podemos evitar ser engañados por cualquiera de los dos?
3. En clase, analicen la pregunta del estudio del domingo, acerca de quienes hacen el mal creyendo que están haciendo la voluntad de Dios, como se revela en la Biblia. ¿Cómo explicamos esto? ¿Qué papel debe desempeñar la Ley de Dios en la explicación?

Lección 11: Para el 10 de junio de 2023

EL SELLO DE DIOS Y LA MARCA DE LA BESTIA - PRIMERA PARTE

Sábado 3 de junio



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Apocalipsis 14:12; Efesios 2:8-10; Mateo 27:45-50; Apocalipsis 13:15-17; 14:4; Lucas 5:18-26.

PARA MEMORIZAR:
"Entonces vi a otro ángel que subía del este con el sello del Dios vivo. Y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, quienes habían recibido poder de dañar la Tierra y el mar, y les dijo: 'No dañen la Tierra, ni el mar, ni los árboles, hasta que sellemos en sus frentes a los siervos de nuestro Dios' " (Apoc. 7:2, 3).

Al estudiar los acontecimientos del tiempo del fin relacionados con la marca de la bestia, un aspecto esencial que aflora es la diferencia entre el proceder de Dios y el del enemigo de las almas.

Como hemos estado estudiando, las cuestiones centrales en el gran conflicto entre Cristo y Satanás son la lealtad, la autoridad y la adoración. Las profecías de la Biblia hablan de un poder que usurpa la autoridad de Dios, exige lealtad e introduce un sistema falso de adoración. Y lo hace mediante el uso de la fuerza, la coacción y, a veces, mediante sobornos y recompensas; todo, con el fin de imponer la adoración.

En contraste, el amor es la gran fuerza motivadora del Reino de Dios. En lugar de adorar a la bestia, el pueblo de Dios encuentra su mayor gozo y su mayor deleite en adorarlo a él. Ellos están comprometidos con él porque saben cuán comprometido está él con ellos.

PERSEVERANCIA FIRME

Como hemos visto en Apocalipsis 14:7, Dios llama a todas las personas a adorar al Creador. Este es el mensaje del primer ángel. En Apocalipsis 14:8, Dios advierte sobre "Babilonia", un falso sistema religioso con raíces en la antigua Babilonia. Este es el mensaje del segundo ángel.

En Apocalipsis 14:9 y 10, el tercer ángel advierte acerca de adorar a la bestia. El ángel declara a gran voz: " 'Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en su frente o en su mano, este también beberá del vino de la ira de Dios' ".

Lee Apocalipsis 14:12. ¿Qué dos características descubrimos en este pasaje sobre el pueblo de Dios del tiempo del fin? ¿Por qué ambas son importantes?

La palabra griega para "paciencia" es *hupomoné*, que se traduce mejor como "perseverancia firme", o "tesón". Dios tendrá un pueblo del tiempo del fin que será leal a él frente a la oposición y la persecución feroz. Por medio de su gracia, permanecerá firmes, y llevará una vida de obediencia, llena de gracia y centrada en Dios.

Adorar al Creador (Apoc. 14:7) se contrapone abiertamente con adorar a la bestia (Apoc. 14:9), y encuentra su expresión en un pueblo que guarda los mandamientos de Dios y tiene la fe de Jesús (Apoc. 14:12). Este conflicto final sobre la lealtad a Cristo o la lealtad al poder de la bestia gira en torno a la adoración, y en el centro de este gran conflicto entre el bien y el mal estará el sábado.

Lee Romanos 8:1 al 4; Efesios 2:8 al 10; y Colosenses 1:29. ¿Qué nos enseñan estos pasajes sobre el resultado de vivir por fe?

Al vivir por fe, recibimos su gracia, y nuestra vida se transforma. Los seguidores del Salvador que estén comprometidos con él no solo tendrán fe "en" Jesús, sino además tendrán la fe "de" Jesús. La cualidad de la fe de Jesús para el tiempo del fin será de ellos, y ellos permanecerán fieles, incluso hasta la muerte, como lo hizo Jesús.

■ ¿Cuán fiel eres en las pequeñas cosas? ¿Qué podría decirte esto en cuanto a tu preparación para cuando llegue el verdadero Juicio? (Ver Luc. 16:10).

LA LUCHA CÓSMICA

Lee Mateo 27:45 al 50. ¿Qué nos enseña esto acerca de lo que Cristo experimentó en la Cruz? ¿Qué quiso decir Jesús al preguntar a Dios por qué lo había desamparado, y cómo nos ayuda esta escena a entender lo que significa tener "la fe de Jesús"?

Suspendido en la cruz; envuelto en tinieblas; con la culpa, la vergüenza y la condenación de los pecados del mundo a cuestas; y aislado del sentido del amor de su Padre, Jesús dependía de la relación que tuvo con el Padre durante toda su vida. Es decir, mediante una vida de dependencia total del Padre, incluso en los buenos tiempos, Jesús se había preparado para los peores tiempos, hasta la Cruz. El Salvador confiaba, aun cuando a su alrededor las circunstancias clamaban para que él dudara. Aun cuando parecía que Dios lo había abandonado, Jesús no se rindió.

"En medio de las terribles tinieblas, aparentemente abandonado de Dios, Cristo había apurado las últimas heces de la copa de la desgracia humana. En esas terribles horas, había confiado en la evidencia que antes recibiera de que era aceptado por su Padre. [...] Cristo fue vencedor por medio de la fe" (*DTG* 704).

La fe de Jesús es una fe tan profunda, tan confiada, tan comprometida, que todos los demonios del Cosmos y todas las pruebas de la Tierra no pueden sacudirla. Es una fe que confía cuando no puede ver, que cree cuando no puede entender, que se aferra cuando hay poco a que aferrarse. Esta "fe de Jesús" es en sí un don que recibimos por la fe y que nos conducirá en medio de la crisis que tenemos por delante. Es "la fe de Jesús" que mora en nuestro corazón la que nos permite adorar a Cristo como supremo, y soportar con paciencia cuando la marca apocalíptica de la bestia se haga cumplir.

Y, sin embargo, no es algo que aparezca repentinamente de la nada. El pueblo de Dios está aprendiendo a vivir por fe, día a día, ahora. En los buenos tiempos y en los malos, cuando sentimos que Dios está cerca y cuando parece estar lejos; da igual. "El justo vivirá por la fe" (Gál. 3:11; ver también Hab. 2:4). El tiempo para la preparación es ahora. Cada prueba ahora, si se sobrelleva con fe, puede dar frutos preciosos en nuestra vida.

■ Piensa en algún momento en que la vida parecía desmoronarse a tu alrededor y todo lo que tenías era tu fe. ¿Cómo saliste adelante? ¿Qué lecciones aprendiste? ¿Qué experimentaste que podría ayudar a otros que quizás estén pasando por algo similar?

COSECHAMOS LO QUE SEMBRAMOS

La profecía ligada a la marca de la bestia hace referencia a la intolerancia religiosa, a un boicot económico, a la persecución y, finalmente, a un decreto de muerte. Sorprendentemente, también es un mensaje de ánimo. Incluso en el peor momento, Dios sustentará a su pueblo, a los que "guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús" (Apoc. 14:12). Y, entre esos mandamientos, por supuesto, está el cuarto, el sábado.

La profecía de la marca de la bestia en Apocalipsis 13 nos habla de lo peor de la guerra de Satanás contra Dios, del punto culminante. Su primera estrategia en esta campaña es el engaño. Apocalipsis 13 habla de un tiempo en el futuro cuando el diablo obrará mediante un poder político-religioso terrenal llamado "la bestia", y recurrirá al uso de la fuerza.

La persecución religiosa, por supuesto, no es nueva. Ha existido desde que Caín mató a Abel por adorar de la manera en que Dios les indicó (ver Gén. 4:1-8). Jesús dijo que incluso los creyentes del siglo I sufrirían persecución, y que así sería a lo largo de los siglos: "Aun viene la hora", advirtió, "cuando el que los mate pensará que rinde servicio a Dios" (Juan 16:2; ver también Mat. 10:22; 1 Ped. 4:12).

La profecía de la marca de la bestia tiene que ver con el eslabón final en esta cadena impía. Al igual que las persecuciones del pasado, está diseñada para obligar a todos a ajustarse a determinado conjunto de creencias y a un sistema de culto autorizado.

Lee Apocalipsis 13:15 al 17. ¿Qué enfrentará el pueblo de Dios en la crisis final?

La profecía dice que la persecución comenzará con sanciones económicas: "Ninguno [podrá] comprar ni vender", a menos que tenga "la marca". Cuando esto suceda, la inmensa mayoría capitulará. Todo el que se niegue finalmente enfrentará un decreto de muerte.

El diablo está preparando a los cristianos profesos mediante transigencias en su vida para recibir la marca de la bestia cuando la prueba final sobrevenga sobre nosotros en el futuro. El amor de Dios por cada uno de nosotros nos fortalecerá y nos preservará durante los tiempos difíciles que se avecinan.

■ Lee Gálatas 6:7 al 9. Aunque esto no se escribió en el contexto de los eventos de los últimos días, ¿por qué este principio es tan relevante para las cuestiones sobre la marca de la bestia y cómo podemos permanecer fieles?

LOS QUE SIGUEN AL CORDERO

Lee Apocalipsis 13:1 y 2. ¿De dónde viene la bestia, y quién le da su autoridad?

El poder de la primera bestia de Apocalipsis 13 recibe su poder, su trono y gran autoridad de parte del dragón. Apocalipsis 12:9 y 20:2 identifican al dragón como Satanás. Satanás es un enemigo astuto y obra mediante poderes terrenales. Apocalipsis 12:3 al 5 explica que este "dragón" (el diablo) intentó destruir al "Hijo varón" tan pronto como nació. Este "Hijo varón" posteriormente fue "arrebatado para Dios y para su Trono". Esto, por supuesto, se refiere a Cristo. En su deseo de destruir al niño Cristo, Satanás obró mediante Herodes y la Roma imperial. Al final de la vida de Jesús, un gobernador romano, Pilato, condenó a Cristo a morir; un verdugo romano lo clavó en la cruel cruz; un soldado romano lo traspasó con una lanza; y otros soldados romanos custodiaron su tumba. Según Apocalipsis 13:2, el dragón, Satanás, que obró por medio de la Roma pagana, le entregaría la sede de su gobierno a este cruel poder emergente.

"El dragón representa en primer lugar a Satanás; y en un sentido secundario, al Imperio Romano [...]. El poder que sucedió al Imperio Romano, que recibió del dragón 'su poder, y su trono, y grande autoridad' fue, claramente, la Roma papal" (*CBA* 7:831). El historiador A. C. Flick explica que "de las ruinas de la Roma política se levantó el gran imperio moral en la 'forma gigantesca' de la Iglesia Romana" (A. C. Flick, *The Rise of the Medieval Church* [1900], p. 150, citado en *CBA* 7:831).

Lee Apocalipsis 13:3 y 14:4. ¿Qué contraste ves en estos versículos?

En contraste con "toda la Tierra", que sigue a la bestia, Dios tendrá un pueblo, los que "siguen al Cordero". Como siempre, será un bando o el otro, a favor de Jesús o en contra de Jesús. En ese entonces, al igual que ahora, no habrá ningún término medio, ninguna posición neutral. No comprometerse firmemente con Jesús es, consciente o inconscientemente, comprometerse con el otro bando.

■ "Serán odiados por todos por mi nombre. Pero el que persevere hasta el fin, ese será salvo" (Mat. 10:22). ¿Cuán dispuesto estás a aguantar hasta el final?

JESÚS: NUESTRO ÚNICO MEDIADOR

Lee Apocalipsis 13:4 y 5. ¿Qué marcas identificativas del poder de la bestia encontramos en estos versículos?

La bestia del Apocalipsis es un poder religioso apóstata que surge de la Roma pagana y crece hasta convertirse en un sistema de adoración mundial. Según Apocalipsis 13:5, es un poder blasfemo. En el Nuevo Testamento, la blasfemia se equipara con arrogarse los privilegios y las prerrogativas de Dios como un igual.

Lee Lucas 5:18 al 26 y Juan 10:33. ¿Qué dos aspectos de la blasfemia identifican estos versículos?

Los dirigentes acusaron de blasfemia a Jesús. En el caso de Jesús, las acusaciones eran injustas porque él tiene la esencia y todos los poderes y las prerrogativas de Dios, incluyendo el derecho a perdonar nuestros pecados. Y eso es porque Jesús es Dios. O, como tan poderosamente lo expresó: "¿Tanto tiempo hace que estoy con ustedes y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices: 'Muéstranos al Padre'?" (Juan 14:9).

Mientras tanto, 1 Timoteo 2:5 enseña que hay solamente un Mediador entre Dios y el hombre, Jesucristo hombre. En contraste, la Iglesia Romana enseña que el sacerdote es el mediador entre Dios y la humanidad pecaminosa. Pero, debido a que el sacerdote mismo es un ser humano pecador, no puede ser nuestro mediador porque él también necesita un mediador. La blasfemia también se define como la pretensión de cualquier hombre de ser Dios o de estar en el lugar de Dios. Estas son solo dos declaraciones de fuentes autorizadas de la Iglesia Romana:

"El Papa es de tan gran dignidad y tan exaltado que no es un mero hombre [...] es como si fuera DIOS en la Tierra" (Lucius Ferraris, "Papa", artículo 2 en su *Prompta Bibliotheca* [1763], t. 6, pp. 25-29).

El papa León XIII se jactó: "Nosotros [los papas] tenemos en esta Tierra el lugar del Dios todopoderoso" (*The Great Encyclical Letters of Pope Leo XIII* [Nueva York: Benziger, 1903], p. 193).

Estas afirmaciones se vuelven aún más relevantes cuando entendemos que la palabra "anti", como en anticristo, no siempre significa "contra"; también puede significar "en lugar de". Por lo tanto, anticristo también significa "en lugar de Cristo". ¡Esto sí es blasfemia!

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

"Desde el origen de la Gran Controversia en el Cielo, el propósito de Satanás ha sido destruir la Ley de Dios. Para realizarlo, comenzó su rebelión contra el Creador y, aunque fue expulsado del Cielo, continuó la misma guerra en la Tierra. Engañar a los hombres y así inducirlos a transgredir la Ley de Dios, tal fue el objetivo que persiguió sin cejar. Sea esto conseguido haciendo a un lado toda la Ley o descuidando uno de sus preceptos, el resultado será finalmente el mismo. [...]

"En su afán por desacreditar los preceptos divinos, Satanás ha pervertido las doctrinas de la Biblia, y de esta manera se han incorporado errores en la fe de millares de personas que profesan creer en las Escrituras. El último gran conflicto entre la verdad y el error no es más que la última batalla de la controversia que se viene desarrollando desde hace tanto tiempo con respecto a la Ley de Dios. En esta batalla estamos entrando ahora; es la que se libra entre las leyes de los hombres y los preceptos de Jehová, entre la religión de la Biblia y la religión de las fábulas y la tradición" (*CS* 639).

En el Apocalipsis, de principio a fin, la adoración y la Creación están indisolublemente unidas. La esencia de la controversia entre el bien y el mal, y los problemas que rodean la marca de la bestia, giran en torno a si Dios es digno de adoración.

Como hemos visto, el concepto de Cristo como Creador está en el corazón mismo de la adoración sabática. Jesús destaca constantemente la importancia del día del cual se autodenomina "Señor" (Mat. 12:8; Mar. 2:28; Luc. 6:5). El sábado es un recordatorio eterno de nuestra identidad. Nos recuerda quiénes somos como seres humanos; da valor a cada ser humano. Constantemente refuerza la idea de que somos seres creados, y que nuestro Creador es digno de nuestra lealtad y adoración. Esta es la razón por la que el diablo odia tanto el sábado: porque es el eslabón de oro que nos une con nuestro Creador y porque desempeñará un papel crucial en la crisis final en el tiempo del fin.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Cuáles son los principios básicos que están detrás de la pretensión de autoridad de la bestia que sube del mar? ¿De qué manera podemos albergar esas mismas actitudes en nuestro corazón sin darnos cuenta?
2. ¿Cómo respondes a quienes argumentan que la idea de un Satanás literal es una superstición primitiva que la gente educada, o al menos los inteligentes, no pueden considerar seriamente? ¿Qué argumentos podrías utilizar en respuesta?

Lección 12: Para el 17 de junio de 2023

EL SELLO DE DIOS Y LA MARCA DE LA BESTIA - SEGUNDA PARTE

Sábado 10 de junio



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Apocalipsis 12:6, 14; Daniel 7:25; 2 Tesalonicenses 2:3, 4; Deuteronomio 6:8; 11:18; Éxodo 20:8-11.

PARA MEMORIZAR:
"Entonces vi a otro ángel que subía del este con el sello del Dios vivo. Y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, quienes habían recibido poder de dañar la Tierra y el mar, y les dijo: 'No dañen la Tierra, ni el mar, ni los árboles, hasta que sellemos en sus frentes a los siervos de nuestro Dios' " (Apoc. 7:2, 3).

En la Edad Media, los valdenses, un pueblo decidido a permanecer fiel a su comprensión de la Biblia, fueron ferozmente perseguidos. En 1488, la Iglesia Romana asesinó brutalmente a los valdenses en el Valle de Louise debido a su fe. Otra oleada de persecución se produjo en el siglo XVII, cuando el duque de Saboya envió a un ejército de ocho mil hombres al territorio de ellos. El 24 de abril de 1655, a las 4 de la mañana, se dio una señal para que comenzara la masacre. Esta vez, el número de muertos fue de más de cuatro mil.

La historia, por desgracia, se repite a menudo. La profecía de la "marca de la bestia" trata sobre el eslabón final de una impía cadena de persecución religiosa que se remonta a través de los siglos. Al igual que las persecuciones del pasado, esta persecución está pensada para obligar a todos a someterse a determinado conjunto de creencias y a un sistema autorizado de culto. Sin embargo, como siempre, Dios tendrá un pueblo que no capitulará.

LA HERIDA MORTAL

Como ya hemos estudiado, los poderes de las bestias de Apocalipsis 13 y 14 representan un sistema mundial de adoración falsa. Pero hay más.

Lee Apocalipsis 13:5; 12:6 y 14; y Daniel 7:25. Este poder, ¿cuánto tiempo dominaría el escenario religioso en los siglos anteriores?

La bestia continuaría por un período específico en la historia. En las profecías de tiempo simbólico, un día profético equivale a un año literal. En Números 14:34 leemos: "Un año por cada día", que es la aplicación del principio bíblico de contar un día por un año. Una vez más, Dios dice: "un día por cada año" (Eze. 4:6). Este principio repetidamente ha demostrado ser exacto al interpretar las profecías bíblicas de tiempo, como con las 70 semanas de Daniel 9:24 al 27. Si calculamos el período que se menciona en Apocalipsis 13:5 de 42 meses, con 30 días en un mes, llegamos a 1.260 días proféticos, o años literales. Los calendarios antiguos tenían regularmente 360 días por año.

En el siglo IV, el emperador romano Constantino legalizó el cristianismo en todo el imperio. Cuando en 330 d.C. trasladó su capital a Bizancio para unir la parte oriental con la occidental de su imperio, dejó un vacío de liderazgo en Roma. Por ende, el Papa llenó este vacío. Llegó a ser no solo un poderoso líder religioso, sino también una reconocida fuerza política en Europa. En 538 d.C., Justiniano, el emperador romano pagano, concedió oficialmente al obispo de Roma el rol de defensor de la fe. La iglesia medieval ejerció gran influencia desde 538 hasta 1798, incluyendo la terrible persecución mencionada en la introducción de la lección. El general Berthier, que respondía a Napoleón, tomó al papa cautivo en 1798 d.C., en cumplimiento exacto de la profecía.

Berthier y su ejército *capturaron* al papa Pío VI y lo *destituyeron* del trono papal sin contemplaciones. El golpe al papado fue grave. Pero, según Apocalipsis 13:12, la herida mortal sanaría, y el mundo tendrá más noticias de este poder; muchas más...

■ Piensa en cuán asombrosa es la profecía bíblica y cómo nos revela el conocimiento divino acerca de los acontecimientos futuros. ¿Qué debe enseñarnos este hecho acerca de por qué podemos confiar en las promesas del Señor, incluso las que aún no vemos que se hayan cumplido?

LA APOSTASÍA

Lee 2 Tesalonicenses 2:3, 4, y 9 al 12. ¿Qué predice Pablo acerca de los últimos días? ¿Qué marcas identificadoras le asigna a la bestia, el poder del anticristo?

El apóstol Pablo advierte a la comunidad cristiana acerca de una "apostasía" de la verdad de la Palabra de Dios. Le preocupan las semillas de apostasía ya presentes en la iglesia del Nuevo Testamento, que prosperarían en los siglos venideros antes de la segunda venida de Cristo. Un evangelio falso llegaría a la iglesia y distorsionaría la Palabra de Dios.

Satanás es el que está detrás de esta apostasía. Él es el verdadero "hombre de pecado" que desea exaltarse "contra todo lo que se llama Dios" y se sienta en el "templo de Dios" (2 Tes. 2:4). Pero el gran "engañador" obra mediante agentes humanos para lograr sus propósitos. Las características identificativas en Daniel y Apocalipsis revelan que el cuerno pequeño de Daniel 7, la bestia de Apocalipsis 13 y 14, y el "inicuo" de 2 Tesalonicenses 2 representan a la misma entidad.

El Comentario bíblico adventista lo dice de esta manera: "Una comparación con la profecía de Daniel acerca del poder blasfemo sucesor de la Roma pagana [...], y con la descripción que hace Juan de la bestia semejante a un leopardo [...], revela muchas similitudes entre las tres descripciones [el cuerno pequeño, el poder de la bestia y el inicuo]. Esto lleva a la conclusión de que Daniel, Pablo y Juan están hablando del mismo poder, a saber: el papado" (*CBA* 7:279).

Es extremadamente importante recordar que la profecía bíblica está describiendo un sistema religioso que ha comprometido la Palabra de Dios, que ha sustituido el evangelio por las tradiciones humanas y que se alejó de la verdad bíblica. Un Dios de amor increíble dio estas profecías para preparar a un pueblo para la venida de Jesús. Son una reprensión para las organizaciones religiosas apóstatas que se han apartado de la Palabra de Dios, aunque no necesariamente para las personas que hay en ellas (ver Apoc. 18:4). Nuestro mensaje es sobre un sistema que ha engañado a millones. Aunque engañadas, estas personas son muy amadas por Cristo. Debemos tratarlas debidamente.

■ "Así, todo lo que quieran que los hombres les hagan, háganlo también ustedes a ellos. Esta es la ley y los profetas" (Mat. 7:12). ¿Cómo debemos aplicar este principio al abordar el tema de los poderes de la bestia en Apocalipsis 13 y 14?

LA ESTRATEGIA FINAL DE SATANÁS

Las encuestas revelan una profunda falta de confianza en las instituciones y los gobiernos. Millones se preguntan: "¿Dónde hay alguien moralmente apto para liderar el mundo?" Las profecías del Apocalipsis identifican el poder de la bestia como aquel que, bajo los auspicios de una unión religiosa/política, ostensiblemente será el poder que desempeñará este papel.

Lee Apocalipsis 17:12 al 14. ¿Cómo describe Juan estas escenas finales de la historia de la Tierra? ¿Qué contraste poderoso vemos aquí?

Hay tres comentarios importantes que Juan hace en este pasaje. En primer lugar, los poderes políticos tienen "un propósito" y "darán su poder y autoridad" a la bestia. En segundo lugar, este conglomerado del error hace guerra contra Jesús, el Cordero. En tercer lugar, en la última guerra de la Tierra, Cristo y sus seguidores triunfan. No gana la bestia; Jesús gana.

¿Alguna vez te preguntaste qué estrategia podría utilizar el diablo para unir a las naciones? La historia a menudo se repite. Descubrimos lecciones valiosas del colapso del Imperio Romano. Cuando las invasiones germánicas asolaron la Europa occidental desde el norte, el emperador romano Constantino acudió a la religión. La autoridad de la iglesia, combinada con el poder del Estado, se convirtió en el instrumento que Constantino necesitaba. El continuo fortalecimiento de la santidad del domingo en el siglo IV fue un movimiento político y religioso calculado para unir el imperio en un momento de crisis. Constantino quería que su imperio se uniera, y la iglesia romana quería que el imperio se "convirtiera". El renombrado historiador Arthur Weigall lo indica claramente: "La iglesia hizo del domingo un día sagrado [...] en gran medida porque era la fiesta semanal del Sol; porque era una política cristiana explícita hacerse cargo de las festividades paganas entrañables para la gente por tradición y darles significado cristiano" (*The Paganism in Our Christianity* [Nueva York: G. P. Putnam's Sons, 1928], p. 145).

En un momento de gran crisis, cuando todo el mundo está asustado, herido y con miedo, la gente estará desesperada por alguien que ofrezca algo de estabilidad y protección. Así es como la tiranía ha surgido en el pasado, y no hay razón para pensar que no podría volver a suceder. Según la profecía, algo propiciará estos acontecimientos finales.

Aunque es difícil saber cómo podría desarrollarse todo esto, el mundo ya ha visto cómo pueden producirse los grandes cambios, y con cuánta rapidez, también. Aunque no conocemos los detalles de lo que viene, necesitamos estar preparados para ello.

LA MARCA DE LA BESTIA

Lee Apocalipsis 14:9 y compáralo con Apocalipsis 14:12. ¿Dónde se coloca la marca de la bestia? (Ver Deut. 6:8; 11:18). ¿Qué dos características contrastan al pueblo de Dios con quienes reciben la marca de la bestia?

Un grupo adora a la bestia, y el otro guarda los mandamientos de Dios (que incluyen el cuarto, un Mandamiento que el poder de la bestia intentaría cambiar) y tiene la fe de Jesús. Ese es el contraste. Al obrar por medio de las bestias que suben del mar y de la Tierra, el diablo intenta socavar la autoridad de Dios atacando la esencia de la adoración; es decir, el sábado. La marca de la bestia se coloca en la frente o en la mano. La frente es un símbolo de la mente, donde se encuentran la conciencia, la razón y el juicio; por otro lado, la mano es un símbolo de acciones y hechos.

Se acerca el día –y probablemente sea antes de lo que imaginamos– en que se aprobarán leyes que restringirán nuestra libertad religiosa. Quienes siguen la Palabra de Dios a conciencia y guardan el verdadero día de reposo del Señor serán tachados de enemigos de la unidad y el bien de la sociedad.

"Los que honran el sábado de la Biblia serán denunciados como enemigos de la ley y el orden, como quebrantadores de las restricciones morales de la sociedad, y por lo tanto causantes de anarquía y corrupción, las cuales atraen sobre la Tierra los juicios de Dios. Sus escrúpulos de conciencia serán denunciados como obstinación, terquedad y desprecio de la autoridad. Serán acusados de deslealtad hacia el Gobierno" (*CS* 649).

La Iglesia de Roma afirma que el domingo es la "marca" de su autoridad eclesiástica. "Por supuesto, la Iglesia Católica afirma que el cambio fue acto suyo. [...] Y el acto es una marca de su poder y autoridad eclesiásticos en asuntos religiosos" (*The American Catholic Quarterly Review*, enero de 1883).

Apocalipsis predice que en el futuro, en un momento de crisis internacional, nuestro mundo se enfrentará a algún tipo de transformación radical en los niveles político, social, religioso y moral, por la que la observancia del domingo se hará cumplir y luego se convertirá en "la marca de la bestia". Una vez más, no se nos dice cómo se desarrollará todo esto. La Escritura solo nos da líneas generales, pero suficientes como para mostrarnos que el Gran Conflicto culminará en torno al tema de la adoración de la bestia o del Creador y que el sábado jugará un papel central.

■ ¿De qué manera la humanidad siempre ha estado dividida en función de estar del lado de Dios o de Satanás? ¿Por qué no puede haber un término medio? ¿Cómo podemos saber, con seguridad, de qué lado estamos realmente?

LA PRUEBA DEL SÁBADO

Ahora mismo, quizá, se está preparando el escenario para esta inminente persecución. El 6 de junio de 2012, el papa Benedicto XVI hizo este llamado urgente a más de quince mil personas reunidas en la Plaza de San Pedro, en Roma, para que el domingo sea un día de descanso para todos, para que la gente pueda tener la libertad de estar con su familia y con Dios. "Al defender el domingo, uno defiende la libertad humana". Por supuesto, esto no es lo mismo que exigir que los demás guarden este día en lugar del sábado bíblico, pero muestra que la idea del domingo como el "día de descanso" decididamente es un verdadero problema. Tarde o temprano, se aprobarán leyes, y quienes siguen la Palabra de Dios a conciencia y guardan el verdadero día de reposo serán tachados de enemigos de los intereses de la sociedad.

En este tiempo de crisis, el pueblo fiel de Dios, por su gracia y por su poder, permanecerá firme en sus convicciones de seguirlo. No cederán a la presión.

En contraste con la marca de la bestia, recibirán el sello de Dios. Los sellos se usaban en la antigüedad para dar fe de la autenticidad de los documentos oficiales, por lo que esperaríamos encontrar el sello de Dios inserto en su Ley. Los sellos antiguos eran una marca distintiva personalizada. El profeta Isaías dice: "Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos" (Isa. 8:16).

Lee Éxodo 20:8 al 11. ¿Qué elementos de un sello bíblico encuentras en el mandamiento del sábado? ¿En qué se diferencia el mandamiento del sábado de todos los demás mandamientos del Decálogo?

El cuarto Mandamiento contiene tres elementos de un sello auténtico. En primer lugar, el nombre del dueño del sello: "El Señor tu Dios" (Éxo. 20:10). En segundo lugar, el título del dueño del sello: El Señor que "hizo" (Éxo. 20:11), o el Creador. Y en tercer lugar, el territorio del propietario del sello: "El Cielo, la Tierra y el mar, y todo lo que contienen" (Éxo. 20:11). Según Apocalipsis 7:1 y 2, el sello de Dios se coloca solamente en nuestra frente, un símbolo de nuestra mente. Jesús respeta nuestro libre albedrío. Nos invita a permitir que él moldee nuestra mente, mediante su Espíritu Santo, para que no nos puedan mover del ancla de nuestra fe en la Palabra de Dios (Efe. 4:30). Por lo tanto, entendemos que los fieles son quienes "guardan los mandamientos de Dios y [tienen] la fe de Jesús" (Apoc. 14:12); y en esos mandamientos está incluido el cuarto, un Mandamiento cambiado por el poder de la bestia.

■ ¿Qué condiciones ves que se están gestando actualmente que podrían conducir a las restricciones de nuestra libertad religiosa? ¿Qué obstáculos quedan también?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

"Cuando el protestantismo extienda la mano a través del abismo para asir la mano del poder romano; cuando se incline por encima del abismo para darse la mano con el espiritismo; cuando, bajo la influencia de esta triple unión, nuestro país [Estados Unidos] repudie todo principio de su Constitución como Gobierno protestante y republicano, y haga provisión para la propagación de las mentiras y seducciones papales, entonces sabremos que ha llegado el tiempo en que se verá la asombrosa obra de Satanás, y que el fin está cerca" (*TI* 5:426).

"Hemos tendido a pasar por alto el hecho de que el domingo es el día de adoración de las fuerzas enemigas [...] en la línea narrativa del libro de Apocalipsis. El domingo es un símbolo extremadamente importante, ya que revela la increíble astucia y el sofisma del dragón. [...] Este [...] cambio de la Ley de Dios expresa en una simple acción la esencia misma del odio del dragón contra Dios en el Conflicto Cósmico. Su simplicidad es sumamente engañosa. El dragón ha procurado usurpar el lugar de Dios en el Cosmos al mostrarse como el verdadero objeto de *adoración* y al aducir que la *Ley* de Dios es injusta, que debe ser cambiada. El dragón cambió la Ley en la coyuntura dentro del Decálogo donde se identifica a Dios como Creador y Redentor, el único digno de adoración (Éxo. 20:8-11; Deut. 5; *cf.* Apoc. 4:11; 5:9, 13, 14). El cambio de la Ley manifiesta no solo el odio del dragón por la voluntad del Señor (la Ley), sino también es su intento de usurpar el lugar de Dios al convertirse en el objeto de adoración. [...] La universalización de este cambio en la Ley le aseguraría la victoria" (Á. M. Rodríguez, "*The Closing of the Cosmic Conflict: Role of the Three Angels' Messages",* pp. 53, 54).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Aunque vivamos a la espera de los acontecimientos finales, incluso con expectativa, ¿por qué debemos tener cuidado de no entrar en el fanatismo, el poner fechas o especular más allá de lo que se nos ha revelado mediante la Inspiración? ¿Cuáles son los peligros de hacer esto, y cuáles fueron los resultados cuando los acontecimientos esperados no transcurrieron en el tiempo y la forma en que la gente concluyó que sucederían?
2. Si bien debemos evitar los peligros descritos en la pregunta anterior, ¿cómo respondemos a los que dicen que nuestro argumento sobre la marca de la bestia y la persecución no puede suceder, porque simplemente no parece posible, dado el estado actual del mundo? ¿Por qué esta línea de pensamiento, aunque a simple vista parece razonable, en realidad no tiene nada de razonable? (Al fin y al cabo, fíjate con cuánta rapidez pueden producirse grandes cambios en el mundo).

Lección 13: Para el 24 de junio de 2023

ENCENDIDOS CON LA GLORIA DE DIOS

Sábado 17 de junio



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: 1 Tesalonicenses 5:1-6; Juan 8:32; Apocalipsis 18:1; 4:11; Éxodo 33:18, 19; Apocalipsis 5:6, 12; 13:8.

PARA MEMORIZAR:
"Después de eso vi a otro ángel descender del cielo con gran poder, y la Tierra fue iluminada con su gloria" (Apoc. 18:1).

Tarde o temprano, los acontecimientos finales se producirán. Exactamente cuándo, exactamente cómo, no lo sabemos. Pero se nos ha revelado lo suficiente. Habrá algún tipo de legislación que imponga la observancia del domingo, en contraposición a la observancia del cuarto Mandamiento. El Apocalipsis nos ha revelado lo que sucederá cuando, en vez de adorar a aquel que "hizo el cielo y la Tierra, el mar y las fuentes de las aguas" (Apoc. 14:7), la gente (todos "cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero que fue muerto desde la creación del mundo" [Apoc. 13:8]) adorará a la bestia y a su imagen. En otras palabras, el nombre de todos aquellos que han elegido seguir al Señor Jesucristo y obedecer sus mandamientos permanece en el Libro de la Vida. Cuánto mejor es estar en el registro de Dios que en los registros del hombre.

Dios ha levantado a la Iglesia Adventista del Séptimo Día para predicar este mensaje al mundo. Por lo tanto, nosotros mismos necesitamos convertirnos a la verdad tal y como es en Jesús, transformarnos y renovarnos mediante el "evangelio eterno" de Apocalipsis 14:6, que se centra en la muerte de Cristo en nuestro favor, en la seguridad de nuestra salvación en él.

PREPARACIÓN PARA LA CRISIS FINAL

Lee 1 Tesalonicenses 5:1 al 6. ¿Qué amonestación nos da el apóstol Pablo con respecto a los últimos días de la historia humana?

"Vigilemos y seamos sobrios", instó el apóstol Pablo a los creyentes de Tesalónica en el contexto de la expectativa por la segunda venida de Cristo. Y, si Pablo exhortó de esta forma a los creyentes de aquel entonces, ¿qué nos diría a nosotros hoy?

También declaró que eran "hijos de luz" (1 Tes. 5:5) y que no estaban en "tinieblas, para que ese día [el regreso de Cristo] los sorprenda como un ladrón" (1 Tes. 5:4). Jesús usó la expresión "vigilemos" en relación con la oración franca y sincera (Mat. 24:42; 26:40, 41). Vigilar es estar espiritualmente alerta. Ser sobrios es tomarnos en serio los tiempos en que estamos viviendo y enfocarnos en las cosas que realmente importan.

Elena de White añade: "Nosotros, que conocemos la verdad, debemos estar preparándonos para lo que pronto ha de irrumpir sobre el mundo en forma de una abrumadora sorpresa" (*TI* 8:35).

Y, aunque podría ser una sorpresa para el mundo, no debería serlo para nosotros. Si bien no sabemos cuándo sucederá, vemos lo suficiente como para saber que está cercano, y que ahora, hoy, es el día para estar listos.

Repasa Daniel 2, y observa la secuencia de reinos que llegaron y se fueron, exactamente como estaba predicho. ¿Qué debe enseñarnos esto acerca de cuánto podemos confiar en que lo que Dios dice que sucederá verdaderamente sucederá?

Cristo nos ha dado estos mensajes del tiempo del fin para que, al saber lo que nos espera, podamos prepararnos para ello. Las profecías de Daniel y Apocalipsis, combinadas con el don de profecía moderno, nos dan una visión divina de lo que sobrevendrá a este mundo. La Palabra profética de Dios describe la historia de la salvación por adelantado, y Daniel 2 ofrece evidencias poderosas y razonables de que podemos confiar en Dios.

■ Pablo nos dice que no "durmamos" como los demás. ¿Qué significa eso, y cómo podemos saber si verdaderamente estamos durmiendo; y si es así, qué necesitamos para despertarnos?

CONOCER LA VERDAD

Lee Juan 8:32; 7:17; y 17:17. ¿Qué promesas da Jesús con respecto a conocer la verdad y dónde encontrarla?

El llamado final de Dios a su pueblo es que huya de los errores de Babilonia y que ande en la luz de la verdad eterna que se encuentra en su Palabra. La clave de todo es la Biblia. Mientras la gente se apegue a la Biblia y siga sus enseñanzas, no será engañada en la crisis final, especialmente con respecto al sábado.

El mensaje del segundo ángel nos llama a aceptar la verdad y no el error; la Escritura, en lugar de la tradición; y las enseñanzas de la Palabra de Dios, en vez de los errores de la falsa doctrina.

El mensaje del tercer ángel, que sigue a los dos primeros ángeles, presenta una advertencia contra la marca de la bestia. En las profecías bíblicas, una bestia representa un poder político o religioso. La bestia que sube del mar en Apocalipsis 13 y 14 proviene de Roma como un sistema mundial de adoración. Finalmente, este poder romano extenderá su influencia sobre el mundo entero y dará lugar a un movimiento para unir la Iglesia y el Estado. El objetivo será lograr la unidad mundial en un momento de agitación económica, catástrofes naturales, agitación social, crisis política internacional y conflicto global.

Y, finalmente, Estados Unidos tomará la delantera en esta confederación global. "Merced a los dos grandes errores, el de la inmortalidad del alma y el de la santidad del domingo, Satanás someterá a la gente bajo sus engaños. Mientras el primero pone el fundamento del espiritismo, el segundo crea un lazo de simpatía con Roma. Los protestantes de Estados Unidos serán los primeros en tender sus manos a través de un doble abismo: para asir la mano del espiritismo y para estrechar las manos con el poder romano; y bajo la influencia de esta triple alianza ese país marchará en las huellas de Roma y pisoteará los derechos de la conciencia" (*CS* 645).

Este mensaje concluye con un llamado urgente a los fieles seguidores de Cristo a guardar los mandamientos de Dios mediante la fe de Jesús que habita en su corazón (Apoc. 14:12).

■ ¿Cómo entiendes las palabras de Jesús acerca de que "la verdad los libertará"? ¿Qué significa eso? ¿En qué sentido te ha liberado la verdad? ¿Qué significa ser "libre", en este contexto?

LA REFORMA CONTINÚA

Dios ha levantado a un pueblo en el tiempo del fin para que se apoye sobre los hombros de los grandes reformadores del pasado, con la Biblia como su único credo, Cristo como su única fuente de salvación, el Espíritu Santo como su única fuente de fortaleza y el regreso de nuestro Señor como la consumación de todas sus esperanzas. Las verdades que las tinieblas del error y la tradición ocultaron durante tanto tiempo, incluyendo el verdadero día de reposo bíblico, se proclamarán al mundo justo antes del regreso de nuestro Señor.

El mensaje de los tres ángeles dio origen a este movimiento del tiempo del fin para completar la Reforma y participar con Cristo en la culminación de su obra en la Tierra. Las grandes profecías del último libro de la Biblia revelan un movimiento que surge de un chasco por voluntad divina, para proclamar el mensaje final de Dios al mundo. Apocalipsis 14 describe una iglesia mundial que abarca todo el mundo con las buenas nuevas del evangelio eterno.

A los tres ángeles de Apocalipsis 14 se les suma un cuarto ángel en Apocalipsis 18. Este ángel da poder a la proclamación de los tres ángeles para que la Tierra se ilumine con la gloria de Dios (Apoc. 18:1). El capítulo 18 se centra en los principales eventos que conducen al punto culminante de la historia humana y al triunfo final del evangelio.

Lee Apocalipsis 18:1. ¿Qué tres cosas nos dice Juan acerca de este ángel? (Ver también Hab. 2:14).

Al ángel que desciende de la gloriosa presencia de Dios en el Trono del Santuario se le encomendó proclamar el último mensaje de misericordia de Dios y advertir a los habitantes de la Tierra de lo que vendrá sobre el planeta Tierra.

El pasaje dice que el ángel viene con "gran poder". La palabra griega que se utiliza aquí para "poder" es *exousia*. Jesús utiliza esta palabra en el Evangelio de Mateo cuando envía a sus discípulos. En Mateo 10:1, Jesús otorga "poder" a sus discípulos sobre los principados y poderes del mal. Los envía con poder divino para que sean victoriosos en la batalla entre el bien y el mal. En Mateo 28:18 y 19, una vez más los envía, pero esta vez con "toda autoridad" en el Cielo y en la Tierra, para que "vayan a todas las naciones" y "hagan discípulos".

■ En última instancia, ¿en qué medida los asuntos del tiempo del fin (los que estamos viviendo ahora) se reducen a la *autoridad*? ¿La autoridad de quién seguimos: la de Dios, la nuestra, la del poder de la bestia o la de alguien más? ¿De quién es la autoridad que estás siguiendo tú ahora?

LA GLORIA DE DIOS LLENA LA TIERRA

Lee Apocalipsis 4:11; 5:12; 19:1; y 21:26. ¿Qué palabras se relacionan con la gloria de Dios que llena la Tierra según describe Apocalipsis 18:1?

El gran conflicto entre el bien y el mal en el Universo también tiene que ver con el honor o la reputación de Dios. Satanás, un ángel rebelde, ha declarado que Dios es injusto, que exige adoración pero da poco a cambio. El maligno declara que la Ley de Dios restringe nuestra libertad y limita nuestro gozo.

La vida, la muerte y la resurrección de Jesús derribaron ese mito. El que nos creó se sumergió en este pozo de serpientes de este mundo para redimirnos. En la Cruz, él respondió a las acusaciones de Satanás y demostró que Dios es a la vez amoroso y justo.

El pueblo de Dios del tiempo del fin, cautivado por su amor, preocupado por su honor, revela su gloria: un carácter amante y abnegado, ante un mundo egocéntrico e impío, y la Tierra se ilumina con la gloria del carácter de Dios.

Lee Éxodo 33:18 y 19. ¿De qué manera Dios le reveló su gloria a Moisés? ¿Cuál es la gloria de Dios?

La gloria de Dios es su carácter. La Tierra se llenará de la gloria de Dios cuando nosotros estemos llenos del amor de Dios y cuando su amor redentor transforme nuestro carácter.

Revelar su amor en nuestra vida personal revela su gloria, su carácter, al mundo. El último mensaje que llevan tres ángeles en medio del cielo para proclamar ante un mundo envuelto en tinieblas espirituales es: " '¡Teman a Dios y denle gloria!' " (Apoc. 14:7).

No hay ninguna gloria en nosotros mismos por nuestras buenas obras, por nuestra justicia, ni por nuestra bondad. "El mensaje de la justicia de Cristo resonará de un extremo de la Tierra hasta el otro para preparar el camino del Señor. La gloria de Dios es la que termina la obra del tercer ángel" (*TI* 6:27). Elena de White también escribe: "¿Qué es justificación por la fe? Es la obra de Dios que abate en el polvo la gloria del hombre y hace por el hombre lo que este no puede hacer por sí mismo" (*TM* 467).

No hay ninguna gloria en nosotros mismos. Toda la gloria es de Dios.

EL CORDERO, EL CORDERO INMOLADO

Hay muchos símbolos en Apocalipsis, símbolos bíblicos de importancia; por ejemplo, un dragón en el Cielo (Apoc. 12:3, 4, 7), ángeles volando en medio del cielo (Apoc. 14:6), una mujer montada sobre una bestia escarlata (Apoc. 17:3), y así sucesivamente. Estos figuran en la Palabra de Dios; el Espíritu Santo inspiró a Juan para que aparezcan allí, y cumplen una función importante: revelar la verdad a quienes leen las palabras de este libro y las cumplen, porque, como dice Apocalipsis: "¡Bienaventurado el que lee las palabras de esta profecía, y dichosos los que la oyen y guardan lo que está escrito en ella, porque el tiempo está cerca!" (Apoc. 1:3).

No obstante, hay otra imagen que aparece una y otra vez a lo largo del libro de Apocalipsis. ¿Cuál es esa imagen y qué representa?

Lee Apocalipsis 5:6, 8 y 12; 7:17; 14:1; 15:3; 19:7; 21:22 y 23; y 22:1 y 3. ¿Cuál es el significado del simbolismo del cordero, y por qué aparece tantas veces en el libro de Apocalipsis?

Por supuesto, como dicen las palabras introductorias del libro, esta es una revelación "de Jesucristo". Y no solo un Cordero, sino un Cordero "muerto" (Apoc. 5:6, 12; 13:8); es decir, Jesucristo crucificado. Esto es el alma y el corazón no solo de toda la Biblia, sino del libro de Apocalipsis y del mensaje de los tres ángeles. No podemos ser fieles a nuestro llamado, no podemos hacer la obra para la que Dios ha suscitado a esta iglesia, a menos que tengamos al Cordero, al Cordero inmolado, a Jesús crucificado, como sacrificio por nuestros pecados, como el punto focal de nuestro mensaje.

"Debemos colocar intencionalmente al Cordero que fue inmolado en el centro mismo de nuestras doctrinas y misión, y en el corazón de cada sermón que predicamos, cada artículo que escribimos, cada oración que elevamos, cada canción que entonamos, cada estudio bíblico que damos, y en todo lo que hacemos. Que el amor revelado por el Cordero en la Cruz transforme la manera de tratarnos entre nosotros y nos impulse a cuidar también del mundo" (Á. M. Rodríguez, "*The Closing of the Cosmic Conflict: Role of the Three Angels' Messages*", p. 70).

Es decir, en medio de las imágenes de las bestias peligrosas, de un dragón que hace guerra, de las plagas, de la persecución y de la marca de la bestia, el Cordero, el Cordero inmolado, permanece como el centro de atención. Y solo él, y lo que él hizo, hace y hará por nosotros antes de que todo esto termine es, en última instancia, la razón del mensaje de los tres ángeles.

■ ¿Por qué es tan importante que el Cordero inmolado permanezca en el centro de nuestro mensaje, no solo para darlo a conocer a otros, sino también para tu propia vida espiritual?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

"Siervos de Dios, con semblantes iluminados y resplandecientes de santa consagración, se apresurarán de lugar en lugar para proclamar el mensaje del Cielo. Miles de voces darán la advertencia por toda la Tierra. Se realizarán milagros, los enfermos sanarán, y signos y prodigios seguirán a los creyentes. Satanás también efectuará sus falsas maravillas, hasta el punto de hacer caer fuego del cielo a la vista de los hombres (Apoc. 13:13). Así, los habitantes de la Tierra volverán en sí para adoptar una posición.

"El mensaje no será llevado adelante tanto con argumentos como por medio de la convicción profunda del Espíritu de Dios. Los argumentos ya fueron presentados. Sembrada está la semilla, y ahora brotará y dará frutos. Las publicaciones distribuidas por los misioneros han ejercido su influencia; sin embargo, muchos cuyo espíritu fue impresionado han sido impedidos de entender la verdad por completo o de rendirle obediencia. Pero entonces los rayos de luz penetrarán por todas partes, la verdad aparecerá en toda su claridad y los sinceros hijos de Dios romperán las ligaduras que los tenían sujetos. Los lazos familiares y las relaciones eclesiásticas serán impotentes para detenerlos. La verdad les será más preciosa que cualquier otra cosa. A pesar de los poderes coligados contra la verdad, un sinnúmero de personas se alistará en las filas del Señor" (*CS* 670).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Elena de White declara que "el mensaje de la justificación por la fe es el mensaje del tercer ángel [...] ciertamente" (*Ev* 193). ¿Qué significa eso? ¿Qué relación tiene la justificación por la fe con el mensaje de los tres ángeles?
2. Vuelve a leer Apocalipsis 14:12. ¿Cuál es la diferencia entre guardar los mandamientos de Dios y el legalismo? La obediencia, ¿cuándo se convierte en legalismo? ¿De qué manera alguien que no guarda los mandamientos de Dios aun así puede ser legalista?
3. ¿Qué respuesta puedes dar a quienes nos critican cuando hablamos de las bestias feroces y de la temible advertencia que se encuentra en el libro de Apocalipsis? Además de la respuesta obvia (que hablamos de ellas porque están allí, escritas en el Libro), ¿qué otras respuestas puedes dar?
4. Analicen en clase los acontecimientos mundiales de la actualidad. ¿Qué cosas han visto suceder que podrían ayudar a definir los eventos finales? ¿Cómo lograr un equilibrio entre ser conscientes de los tiempos en los que vivimos y no quedar atrapados en especulaciones infructuosas sobre lo que aún no se nos ha revelado?